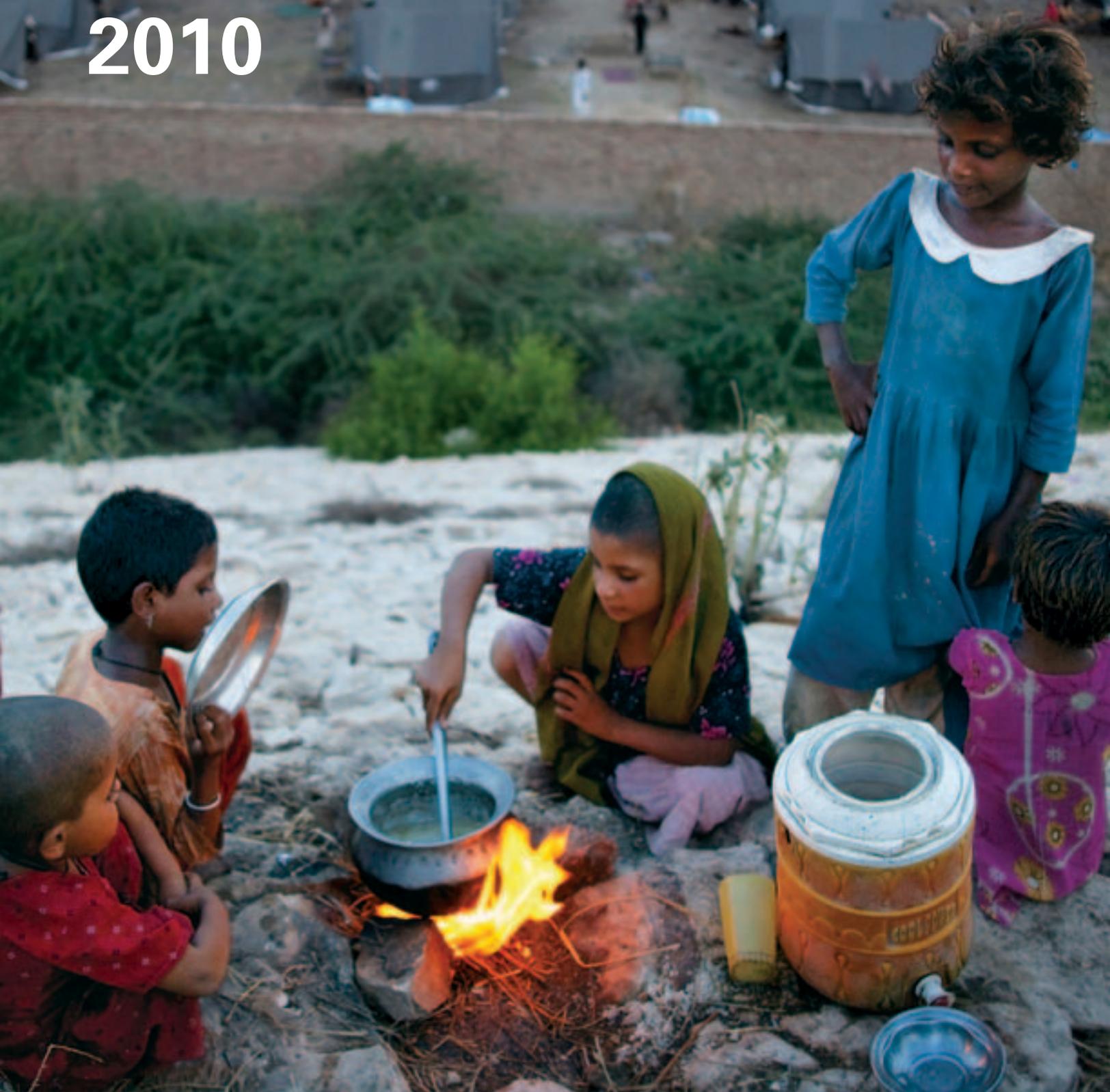


INFORME ANUAL 2010



únete por
la niñez

unicef 

Fotografía de portada:

© UNICEF/NYHQ2010-1636/Ramoneda

Agosto de 2010 – Varios niños cocinan en una hoguera al aire libre, en Sukkur, una ciudad de la Provincia de Sindh, el Pakistán. Detrás, un campamento de tiendas de campaña. Sus familias permanecen en la periferia del campamento, que está atestado y no puede albergarlos.

Si desea ver las rectificaciones posteriores a la publicación, sírvase visitar nuestra página web: <www.unicef.org/publications>

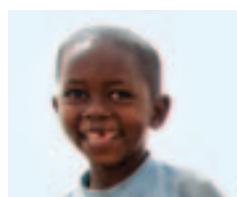
Nota sobre las fuentes de la información: Los datos que se presentan en este informe provienen de las últimas estadísticas disponibles de UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas; de informes anuales elaborados por las oficinas de UNICEF en los países; y del Informe Anual de 2011 del Director Ejecutivo a la Junta Ejecutiva de UNICEF.

Nota sobre los recursos: Salvo que se indique otra cosa, todas las cifras están en dólares de los Estados Unidos.

INFORME ANUAL DE UNICEF 2010

Período comprendido entre el 1 de enero de 2010 y el 31 de diciembre de 2010

ÍNDICE



Prefacio

2



1 Desarrollo con equidad

4



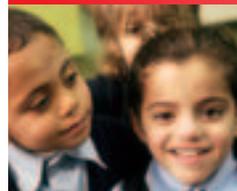
2 Un comienzo saludable en la vida

10



3 Educación para todos

18



4 Igualdad en materia de protección de la infancia

24



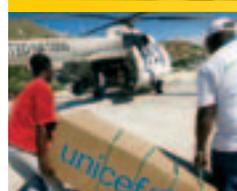
5 Promoción para la acción

30



6 Llegar a los más afectados por las crisis

36



7 La tarea de obtener resultados

42

PREFACIO

2010 fue un año de importancia crucial para UNICEF, debido a que empezamos a reforzar la atención que tradicionalmente hemos prestado a los niños y las niñas más vulnerables



Una y otra vez, en 2010 se evidenció la urgente necesidad de dar prioridad a la atención de los niños y las niñas más vulnerables, especialmente en Haití y el Pakistán. Todas las situaciones de emergencia y de crisis conllevan un riesgo mayor de explotación y abuso infantil, sobre todo para los niños menos favorecidos.

En 2010 también tuvimos nuevos y perturbadores indicios de las crecientes diferencias entre los niños ricos y los niños pobres, incluso en algunos países donde se han registrado avances hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Estas crecientes desigualdades llevaron a UNICEF a poner en tela de juicio la creencia, tan generalizada, de que llegar a los niños y a las comunidades más marginados es demasiado oneroso. Nos hicimos esta pregunta: Si las personas menos favorecidas tienen las mayores necesidades, y si existen estrategias e instrumentos nuevos y más eficientes para llegar a ellas, ¿compensarían los beneficios de concentrarnos en los más vulnerables los costos adicionales que esto implicaría?

Sobre la base de rigurosos análisis, la respuesta es sí. Tanto en los países más pobres como en los países de medianos ingresos, prestar especial atención a los niños y las niñas menos favorecidos es rentable y contribuye más a la consecución de los ODM 4 y 5 –reducir la mortalidad en la infancia y mejorar la salud materna, respectivamente– que continuar por el camino actual.

Lo anterior es en extremo positivo, sobre todo en una época de restricción económica, y sus repercusiones son trascendentales, no solo para UNICEF y las Naciones Unidas, sino para todo el ámbito del desarrollo humano. Un enfoque basado en la equidad es correcto tanto en principio como en la práctica.

Muchos programas de UNICEF en los países ya están contribuyendo a reducir las desigualdades, como se demuestra en el presente informe. Al renovar y ampliar el alcance de nuestras iniciativas, nos basamos de forma sólida en nuestros conocimientos especializados, nuestro compromiso y los resultados que hemos obtenido. Estamos decididos a hacer mucho más, pues nuestra obligación es con todos los niños y niñas y no, sencillamente, con algunos.

Al redoblar nuestros esfuerzos, promoveremos la importancia del desarrollo con equidad entre todos los asociados con capacidad para impulsar este programa: los gobiernos, los expertos en desarrollo, la sociedad civil y la comunidad de las Naciones Unidas. Otorgaremos un lugar central a las alianzas, porque solamente es posible alcanzar un desarrollo más equitativo por medio del esfuerzo colectivo. Fomentaremos una mayor coordinación en las actividades de las Naciones Unidas, ya que cuando las organizaciones con propósitos comunes aúnan esfuerzos, contribuyen a que los gobiernos consigan sus objetivos nacionales y a que mejoren el bienestar humano.

En los últimos meses de 2010, UNICEF empezó a integrar en todas sus operaciones un enfoque orientado a la equidad. Sobre el principio de que, en todo lo que hacemos, los resultados son lo esencial, estamos estudiando la manera más sensata de ejecutar nuestros programas en los países y de utilizar a nuestro personal, nuestros recursos y nuestras capacidades para armonizar nuestras actividades con este enfoque. Nuestra primera prioridad será fortalecer las capacidades en los países con las tasas más altas de pobreza, sean países de bajos o de medianos ingresos, y dondequiera que se encuentren los grupos más grandes de personas desfavorecidas.

Durante mi primer año con UNICEF he visitado 22 países donde trabaja este organismo. En todos ellos, así como en todas las comunidades que he visitado, he constatado que un enfoque basado en la equidad puede marcar la diferencia en las vidas de los niños. Y trabajando juntos lograremos mucho más. Nuestros niños y niñas no merecen menos.



Anthony Lake
Director Ejecutivo
UNICEF



Capítulo 1

Desarrollo con equidad

En 2010 fuimos testigos de la vulnerabilidad humana y, sobre todo, de la vulnerabilidad de los niños. Con una grave inestabilidad económica mundial como telón de fondo, el año comenzó con el devastador terremoto de Haití, que sembró el caos en la capital y en el resto del país. Desde finales de julio, las inundaciones en el Pakistán afectaron a casi 20 millones de personas y destruyeron o dañaron cerca de 2 millones de viviendas. El año terminó con el aumento de los precios de los alimentos en todo el mundo y con el comienzo de los disturbios sociales en África del Norte y Oriente Medio.

Pero 2010 también fue un año de posibilidades, en la medida en que algunas economías emergentes impulsaron la recuperación de la crisis económica. Cuando las Naciones Unidas celebraron la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en septiembre de 2010, la comunidad internacional registraba progresos hacia el logro de los ODM, cinco años antes de su fecha límite. Incluso

algunos de los países más pobres han demostrado que tener metas ambiciosas puede generar buenos resultados.

Como muestra este informe, las contribuciones de UNICEF a la conquista de los ODM, en 2010, incluyeron asistencia a más de 150 países y territorios, lo que se sumó a los ingentes esfuerzos realizados en años anteriores para mejorar la salud infantil, ampliar el acceso a una educación de calidad y defender los derechos de los niños, incluso en lugares en situación de crisis.

No obstante, en vísperas de la Cumbre sobre los ODM, UNICEF formuló una pregunta ineludible: ¿Cómo podríamos hacer más en favor de los niños? Durante la Cumbre se afirmó que los avances hacia el logro de los ODM han sido desiguales, tanto dentro de los países como en el plano internacional. Los grupos más pobres –los que carecen de educación o viven en zonas remotas– han estado desatendidos. Por lo tanto, sin un esfuerzo concertado para

llegar a estos grupos, en la mayoría de las regiones no se cumplirán muchas de las metas de los ODM. Pese al sólido crecimiento económico, investigaciones recientes indican que persisten profundas desigualdades; de hecho, tres cuartas partes de las personas en situación de pobreza viven actualmente en países en desarrollo de medianos ingresos. El crecimiento económico, por sí solo, no ha bastado para eliminar las profundas desigualdades sociales y económicas que impiden a muchos niños gozar de los avances hacia los ODM.

Para defender un argumento bien fundamentado sobre si lo más conveniente es dar prioridad a las medidas de reducción de las desigualdades, especialmente en los cinco años que



El primer día de clases en la remota aldea de Jacquot Merlin, Haití, un maestro dirige una clase de matemáticas, en una tienda de campaña.

restan para el vencimiento del plazo fijado para alcanzar los ODM, UNICEF emprendió un riguroso estudio. Su finalidad era determinar, empíricamente, si dirigir los servicios de salud y el apoyo a los grupos más marginados era lo más correcto tanto en principio como en la práctica.

Muy pronto se conocieron los resultados del estudio: en comparación con estrategias de desarrollo que carecen de un enfoque tan específico, cada millón de dólares adicionales invertidos en los niños menos favorecidos de los países con bajos ingresos y altas tasas de mortalidad evitarían un 60% más de muertes de niños menores de 5 años. Sería posible registrar mayores progresos hacia los ODM superando los obstáculos que impiden acceder a las intervenciones de salud y nutrición, pues la mayoría de las defunciones infantiles ocurren en las comunidades más pobres. Además, habría beneficios a largo plazo; por ejemplo, eliminar los peores focos de pobreza infantil propiciaría el desarrollo físico e intelectual de más niños, permitiéndoles llegar a ser adultos plenamente productivos.

En septiembre de 2010 se publicaron los resultados del estudio, en el documento *Reducir las diferencias para alcanzar los objetivos*, que ha suscitado interés a nivel mundial. UNICEF está reorientando buena parte de sus programas para centrarse más claramente en el cumplimiento de los derechos y la satisfacción de las necesidades de los niños y niñas más pobres y marginados. Se están formulando estrategias enfocadas en la equidad que buscan mejorar la prestación y la utilización de los servicios, mediante la solución de problemas originados en factores como la ubicación geográfica, la pobreza económica y la falta de información. UNICEF también publicó *Progreso para la infancia: Lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio con equidad*, un amplio informe paralelo que examina una serie de indicadores de bienestar infantil y subraya la falta de equidad en los avances hacia los ODM.

Trabajar en el ámbito internacional

Más allá de acelerar el logro de los ODM y de reforzar el mandato de UNICEF de defender los derechos de todos los niños y niñas en todas partes, promover un desarrollo con equidad es crucial para una recuperación económica y social sostenible. Así mismo, responde a la contracción de los presupuestos gubernamentales que ha afectado últimamente a los donantes de asistencia extranjera y a los países en desarrollo de bajos y medianos ingresos, que podrían verse abocados a tener que recortar el gasto público. A fin de que los presupuestos rindan al máximo, los recursos deben destinarse a los niños más necesitados.

Durante 2010, UNICEF se esforzó para poner los derechos del niño y la equidad en un lugar preponderante de los programas internacionales y nacionales. El trabajo conjunto con la Presidencia de la República de Corea facilitó la inclusión de un programa social en el enfoque de desarrollo del Grupo de los Veinte, durante la reunión que el Grupo celebró en noviembre de 2010. En esa reunión de alto nivel se reconoció la importancia de abordar las preocupaciones de los grupos más vulnerables y se adoptó el compromiso de mejorar los sistemas de protección social.

La colaboración con el Banco Mundial se centró en la manera de ampliar la escala de los programas de protección social y en analizar el impacto de las políticas públicas sobre la equidad, como medio para abordar las diferencias que afectan a la infancia. UNICEF cooperó con funcionarios de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional en el diseño de nuevas estrategias de asistencia internacional dirigidas a reducir las desigualdades en materia de salud y nutrición. Esta Agencia también ha destinado fondos para el desarrollo de planes de salud dirigidos a distritos específicos en 12 países con una alta cifra de niños y niñas sin vacunar, dando prioridad a las localidades menos favorecidas.

Cada millón de dólares adicionales invertidos en los niños menos favorecidos evitarían un 60% más de muertes de niños menores de 5 años.

En Asia, el Gobierno de China patrocinó un encuentro regional para intercambiar experiencias e iniciativas tendientes a promover los derechos de los niños. Representantes de alto nivel de 28 países decidieron tomar medidas para reducir las crecientes desigualdades sociales y económicas en Asia y el Pacífico, incluyendo iniciativas para cerrar las brechas en el acceso a los servicios esenciales. El encuentro se celebró luego de una serie de conferencias ministeriales que se llevaron a cabo en los últimos años, con apoyo de UNICEF, las cuales ayudaron a impulsar compromisos políticos en una región con casi 1.200 millones de niños. También se forjó una alianza con el Banco Asiático de Desarrollo.

En 2010, UNICEF hizo aportes fundamentales para las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre derechos de la infancia, educación, agua

y saneamiento. Un informe del Secretario General de las Naciones Unidas y una resolución sobre la situación de la Convención sobre los Derechos del Niño destacaron la importancia tanto de aplicar los postulados de la Convención en la infancia temprana, como de que las políticas y los servicios integrados presten particular atención al desarrollo integral de los niños pequeños. En una resolución sobre la migración se aprovecharon los conocimientos especializados de UNICEF para definir compromisos que permitan atender las necesidades de los migrantes jóvenes vulnerables, especialmente las niñas. UNICEF participó en actividades conjuntas de promoción de las Naciones Unidas en torno a una nueva resolución del Consejo de Seguridad que amplía el alcance de las intervenciones para enfrentar el flagelo de la violencia sexual en contextos de conflicto, incluso mediante procesos más sistemáticos de seguimiento y presentación de informes sobre este tipo de transgresiones.

Durante la Cumbre sobre los ODM, en septiembre, UNICEF organizó 10 actividades en las que representantes de gobiernos de todo el mundo deliberaron sobre la equidad y los ODM, y sobre cómo afectan a los niños las desigualdades en la prestación de los servicios. El acuerdo final de la Cumbre dedicó especial atención a los derechos de la infancia –algo sin precedentes desde la adopción de la Declaración Mundial sobre la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del Niño y su Plan de Acción, en 1990– e hizo 37 menciones a la salud, la educación y la protección de la niñez, entre otros temas.

UNICEF ha seguido fortaleciendo las relaciones de colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas.

En esa Cumbre, el Secretario General de las Naciones Unidas anunció la ejecución de una campaña mundial de 40.000 millones de dólares para mejorar el acceso a una atención sanitaria básica de calidad, lo que salvará las vidas de millones de mujeres y niños. Por su parte, los países del Grupo de los Ocho comprometieron otros 2.000 millones de dólares para el logro de los ODM sobre la reducción de la mortalidad infantil y el mejoramiento de la salud materna. Organismos como UNICEF ya empezaron a tomar medidas sobre el terreno para fortalecer las políticas y mejorar la prestación de los servicios, especialmente en las zonas con necesidades urgentes.

Promover los esfuerzos coordinados

Un desarrollo sostenible y equitativo para los niños requiere trabajar de manera colaborativa. Las desigualdades dependen de numerosos factores que, en su gran mayoría, no es posible superar mediante acciones aisladas o la buena voluntad de personas que trabajen solas. Por esta razón, como parte de los avances hacia una mayor coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas, UNICEF ha seguido reforzando la colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas. Los esfuerzos para promover los derechos de los niños se han intensificado gracias al respaldo de los conocimientos especializados y las capacidades del sistema de las Naciones Unidas.

Un hecho histórico, durante 2010, fue la decisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas de crear ONU-Mujer, una nueva organización compuesta por cuatro organismos más pequeños de las Naciones Unidas. UNICEF respaldó esta decisión, que promete resultados más acelerados hacia la igualdad entre los géneros. Proporcionar capacidades y recursos adecuados representa un compromiso significativo por parte de la comunidad internacional. Una asociación firme con ONU-Mujer favorecerá la inclusión de los asuntos relativos a la igualdad de género en todos los programas de UNICEF.

Buscando una coordinación más estrecha en el trabajo de las Naciones Unidas, en general, UNICEF participó, en 2010, en el examen del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre las prioridades comunes y los mecanismos de trabajo hacia la conquista de los ODM, las respuestas a las crisis y las operaciones en los países de medianos ingresos. Entre los nuevos recursos en materia de información cabe mencionar una guía de referencia sobre la coherencia en las Naciones Unidas, *Delivering Better Results for Children*, y pautas para promover las prioridades de la infancia en las Estrategias de Asistencia a los Países, un programa del Banco Mundial.

El número de oficinas en los países que participaron en programas conjuntos de las Naciones Unidas fue mayor que en 2009. UNICEF también amplió considerablemente su participación en el sistema de coordinadores residentes, que gestionan la colaboración de distintos organismos de las Naciones Unidas en los países y dirigen los equipos de país de las Naciones Unidas. Los coordinadores residentes cumplen una función de suma importancia en el cambio institucional y, junto con el decidido apoyo de los gobiernos nacionales y el firme compromiso de los donantes de

ayuda, son un factor definitivo para acelerar la reforma de las Naciones Unidas.

En 2010, UNICEF observó niveles más altos de cooperación sobre el terreno, al igual que mejores relaciones y asociaciones más estratégicas con otros organismos de las Naciones Unidas. El trabajo en equipo a menudo giraba en torno al Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las respuestas de emergencia y la labor de promoción. El número de programas conjuntos aumentó ligeramente desde 2009, y más de la mitad de las oficinas en los países informaron que su eficiencia se había incrementado gracias a esta modalidad.

En junio de 2010, representantes del Sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del cual es miembro UNICEF, se reunieron en Hanoi con contrapartes de los gobiernos y otros asociados, para evaluar sus experiencias con los organismos de las Naciones Unidas que han examinado el funcionamiento del programa “Unidos en la Acción” en ocho países: Albania, Cabo Verde, Mozambique, el Pakistán, la República Unida de Tanzania, Rwanda, el Uruguay y Viet Nam. Todos los países han aprendido de sus experiencias y están avanzando en la dirección correcta en cuanto a programas conjuntos, operaciones y financiación. El encuentro de Hanoi concluyó que estos países piloto no solo están mejorando la eficiencia de las Naciones Unidas, sino



Participantes en la ceremonia inaugural de la Reunión de Alto Nivel sobre Cooperación en Favor de los Derechos del Niño en la Región de Asia y el Pacífico, Beijing, China.

también sus aportaciones al desarrollo de los países; en efecto, los programas de los países piloto están más simplificados, mejor gestionados y más ajustados a los objetivos nacionales.

Gastar de una manera eficiente

En 2010, la frágil economía mundial y el recorte de los presupuestos públicos redundaron en una serie de limitaciones

Gasto total por recursos y naturaleza del gasto, 2010

(en millones de dólares)

Tipo de gasto	2010			Total	2009
	Recursos ordinarios	Otros recursos			Total
		Ordinarios	Emergencia		Total
Asistencia a los programas	796	1.654	905	3.355	2.943
Apoyo a los programas	174	–	–	174	201
Total del programa de cooperación	970	1.654	905	3.529	3.144
Gestión y administración	102	–	–	102	120
Gasto total (excluyendo cancelaciones y ajustes de períodos anteriores)	1.072	1.654	905	3.631	3.264
Cancelaciones y provisión para contribuciones por recibir incobrables*	2	–	1	3	15
Gastos/reembolsos del presupuesto de apoyo**	19	–	–	19	19
Gasto total	1.093	1.654	906	3.653	3.298

* Las cancelaciones se relacionan principalmente con las contribuciones por recibir que no se pueden recaudar debido a que son contribuciones antiguas que ya han vencido.

** Transferencias del presupuesto de apoyo que representan impuestos pagados por UNICEF en nombre de los ciudadanos de un gobierno que contribuye a los recursos ordinarios de UNICEF.

que pusieron a los niños en peligro. Un déficit de 24 millones de dólares en la financiación agravó el resurgimiento del sarampión, un riesgo que empezó a observarse en 2009 y que se había previsto a causa de fallas en la vacunación inicial y en los esquemas de vacunación de seguimiento. La erradicación de la poliomielitis y del tétanos materno y neonatal parece estar próxima, pero faltan alrededor de 810 millones de dólares para ejecutar las campañas contra la polio que se requieren, y cerca de 110 millones de dólares para las vacunas contra el tétanos. El estancamiento de los recursos para el VIH/sida pone de manifiesto cuán difícil es mantener una respuesta cuando el número de nuevos casos de infección sigue sobrepasando el número de pacientes en tratamiento con antirretrovirales.

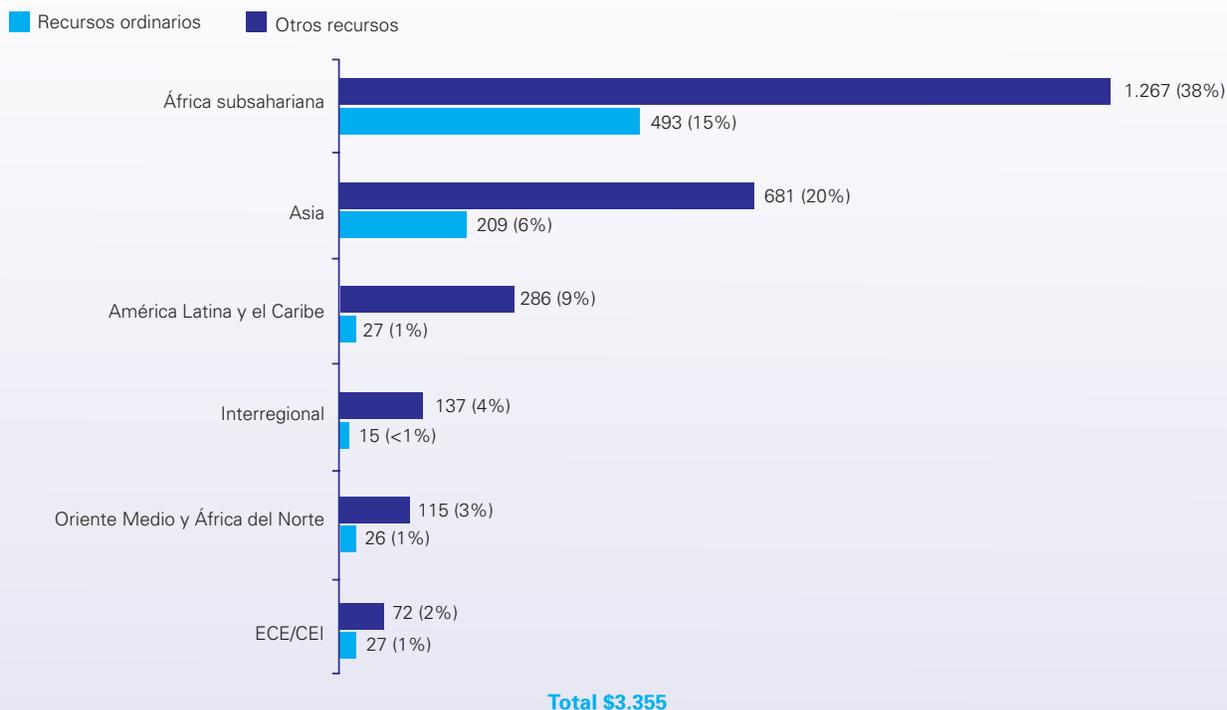
Avanzar con un enfoque claramente centrado en la equidad, y mantener la eficacia y la eficiencia en las operaciones, exige una financiación básica previsible. Pese al incremento del ingreso general en 2010, la proporción entre los recursos básicos/ordinarios y los recursos totales se redujo por tercer año consecutivo. De continuar esta tendencia en 2011, la capacidad de UNICEF para generar resultados en favor de la niñez se verá afectada.

Aunque deben proporcionarse fondos cuando la situación conlleva riesgos para las vidas de los niños, es imperioso hacer más con los recursos disponibles. En 2011, gobiernos y organizaciones internacionales, entre otros, se reunirán en Busan, República de Corea, durante el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo. En estrecha colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, UNICEF ha venido coordinando la reunión, que incluirá la promoción de estrategias de desarrollo que fomenten la equidad y los derechos de los niños. La organización también está considerando otros mecanismos que contribuyan a la eficacia de la ayuda y, en un sentido más amplio, al debate sobre la eficacia de las actividades de desarrollo.

En todas sus operaciones, UNICEF se mantiene enfocado en los principios convenidos en torno a la eficacia de la asistencia al desarrollo. En consonancia con los principios de control nacional y armonización con los sistemas nacionales, todos los programas de cooperación de los países observan estrictamente las prioridades de desarrollo. UNICEF presta asistencia a los gobiernos en asuntos relacionados con la cadena de abastecimiento;

Gastos de asistencia a los programas por regiones geográficas, 2010

(en millones de dólares)



Nota: Debido al redondeo de las cifras, es posible que la suma no ascienda a los 3.355 millones de dólares indicados, o al 100%.
*La asistencia a los programas para el Sudán y Djibouti se incluye en África subsahariana.

en la adquisición de suministros se emplean proveedores nacionales. El nuevo sistema de gestión de los recursos institucionales, que se pondrá en práctica a principios de 2012, permitirá hacer un seguimiento más sistemático de la contribución de los programas de UNICEF a los objetivos de desarrollo.

Así mismo, UNICEF gestiona los gastos de sus programas cuidadosamente y conforme a su compromiso con la equidad para todos los niños. En 2010 gastó más en programas y menos en operaciones que en 2009. Mientras que los gastos de los programas ascendieron casi a 3.400 millones de dólares –es decir, aumentaron un 14%–, los gastos en apoyo, administración y seguridad de los programas fueron de 276 millones de dólares –o sea, se redujeron un 14%.

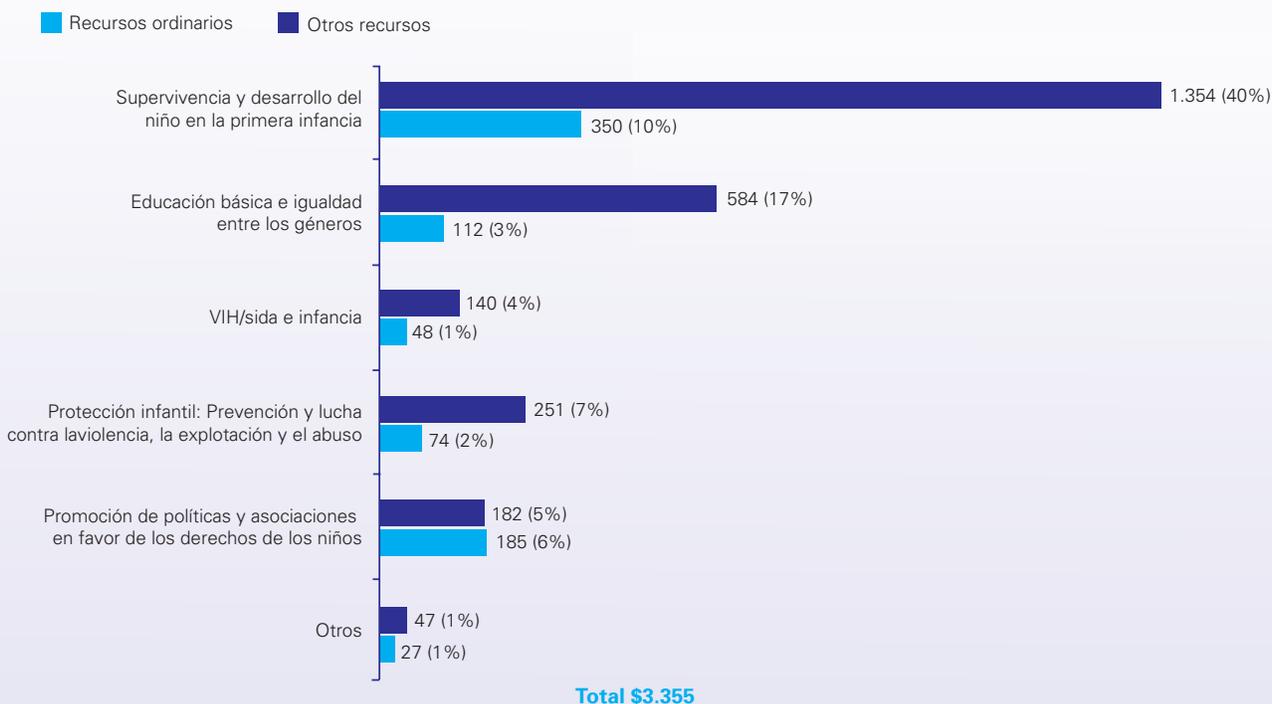
Más de la mitad de la asistencia a los programas se destinó a África subsahariana y más de una cuarta parte, a Asia, las dos regiones donde vive la mayoría de los niños y niñas más desfavorecidos del mundo. La mitad de los fondos para programas de UNICEF beneficiaron a países calificados como menos adelantados, y más del 60% se destinó a

países con tasas altas, o muy altas, de mortalidad infantil. Desde el punto de vista de las prioridades, aproximadamente la mitad del gasto en programas de UNICEF se destina a intervenciones de supervivencia y desarrollo en la primera infancia, que abarcan dos esferas fundamentales para la vida: la salud y la nutrición.

De la red de oficinas de UNICEF en los países, las de los países con necesidades humanitarias persistentes en 2010 –por ejemplo, desnutrición o falta, incluso, de los servicios de salud y educación más básicos– representaron el 56% del gasto a nivel de países. Aquellos con necesidades humanitarias, incluyendo nuevas situaciones de emergencia –como Haití y el Pakistán– elevaron el gasto al 69%. Los cuatro países con el mayor nivel de gastos –Haití, el Pakistán, la República Democrática del Congo y el Sudán– ya sufrían crisis humanitarias o enfrentaron nuevas crisis en el transcurso del año. El gasto para el Pakistán ascendió a casi 204 millones de dólares y el gasto para Haití fue ligeramente superior a 168 millones de dólares.

Gasto de asistencia a los programas por esferas prioritarias del Plan Estratégico de Mediano Plazo

(en millones de dólares)



Nota: Debido al redondeo de las cifras, es posible que el total correspondiente a las esferas prioritarias del Plan Estratégico de Mediano Plazo no ascienda a los 3.355 millones de dólares indicados, o al 100%.

Capítulo 2

Un comienzo saludable en la vida

La salud –la base de la vida– fue el punto de partida para la adopción por parte de UNICEF, en 2010, de un enfoque más firmemente centrado en la equidad para promover los derechos y el bienestar de los niños. Algunas manifestaciones de la desigualdad, como la exclusión y la discriminación, se traducen en que millones de niños y niñas de todo el mundo carecen de acceso incluso a los servicios de salud más rudimentarios, debido a que pertenecen a familias pobres o a que viven en lugares aislados. Las enfermedades, la desnutrición y la mala salud se concentran en las poblaciones más pobres.

Se han registrado notables progresos en relación con la mortalidad infantil. En las dos últimas décadas, la tasa mundial de mortalidad de niños menores de 5 años disminuyó una tercera parte. Pero en África subsahariana y Asia meridional –las regiones donde se sigue presentando el mayor número de muertes de niños menores de 5 años; en otras palabras, el 81% del total mundial–, la supervivencia, el desarrollo y la protección de los niños plantean enormes dificultades.

De igual manera, en muchos países –entre ellos, algunos de medianos ingresos– se podría afirmar que los promedios nacionales de mortalidad de niños menores de 5 años están descendiendo. No obstante, esa reducción en los promedios oculta la marginación que sufren algunos segmentos de la población. En los países en desarrollo, los niños de las familias más pobres tienen el doble de probabilidades de morir antes de cumplir 5 años que los niños de las familias más pudientes. Los niños más pobres tienen cerca de una y media veces menos probabilidades de recibir la vacuna contra el sarampión. Y las mujeres más pobres tienen entre dos y tres veces menos probabilidades de utilizar los servicios de maternidad.

Sin embargo, al comparar los sistemas de salud y los niveles generales de desarrollo en los países donde se registra el mayor número de muertes materno-infantiles, se observa que los progresos son variados. Los diferentes grados de desigualdad en el acceso a la atención sanitaria indican que es posible tomar



Dos madres con sus bebés, cerca del centro Anganwadi, donde activistas y voluntarios de la localidad brindan apoyo y educación sobre lactancia materna, India.

decisiones deliberadas para rectificar –o pasar por alto– los desequilibrios. Una atención más equitativa es un objetivo viable. Buscar la equidad es el camino correcto, aparte de que es más rentable que concentrar los esfuerzos en las poblaciones que ya reciben asistencia, como reveló una exhaustiva investigación que UNICEF efectuó, en 2010, sobre el papel fundamental del desarrollo equitativo en el logro de los ODM relativos a la salud. Cinco años antes de vencer el plazo para alcanzar los Objetivos, UNICEF seguirá insistiendo en que la atención debe enfocarse, ante todo, en quienes más ayuda necesitan.

Un enfoque integral de la salud

La promoción de una atención sanitaria más equitativa a nivel mundial exige, como primera medida, incorporar la equidad en sistemas de salud sólidos y en servicios sanitarios integrados que ofrezcan a los niños un comienzo saludable en la vida. Entre los factores que reducen la vulnerabilidad de los niños a las enfermedades figuran la vacunación, una nutrición equilibrada, una atención adecuada durante el embarazo y el parto, el acceso a servicios de prevención del VIH, el agua salubre, los servicios mejorados de saneamiento y una higiene apropiada.

UNICEF está colaborando estrechamente con los gobiernos para hacer de los niños y la equidad el eje de las estrategias sanitarias de los países. Cuando Etiopía empezó a ejecutar su Cuarto Plan de Desarrollo del Sector de la Salud, en 2010, UNICEF ayudó a poner en marcha, en todo el país, servicios de salud comunitarios para el tratamiento de diversas enfermedades comunes en la infancia. La atención de la salud en las localidades, actualmente más completa y de mejor calidad –con intervenciones de alto impacto dirigidas a las madres, los recién nacidos y los niños, en los 741 distritos–, abarca tratamiento básico de la neumonía, vacunación, apoyo nutricional, y atención obstétrica y neonatal de urgencia.

En Malawi, UNICEF ayudó a ampliar la gestión comunitaria de las enfermedades comunes en la infancia a aldeas pobres y desatendidas. En 2010, una red de dispensarios locales que cuentan con asistentes de vigilancia de la salud especialmente capacitados brindó tratamiento a cerca de 200.000 niños, especialmente para la neumonía, la diarrea y el paludismo. UNICEF también impulsó iniciativas especiales en favor de los hogares encabezados por niños, que se cuentan entre los grupos más vulnerables y desatendidos del país. Primero que todo se localizaron las familias

a cargo de niños y 4.000 ya están participando en un proyecto de bienestar. Con apoyo de UNICEF, estas familias también recibieron elementos básicos para la salud, como ropa de cama, utensilios para cocinar, cloro y mosquiteros tratados con insecticida para prevenir el paludismo.

En la India, UNICEF está trabajando hombro a hombro con el gobierno central y los gobiernos estatales en la evaluación y el análisis de los problemas que impiden acceder a los servicios de salud a los trabajadores migratorios y a los miembros de castas registradas, entre otros grupos. Se están forjando nuevos vínculos entre los programas de vacunación y los programas de salud materno-infantil, a fin de maximizar su potencial. Más de 300.000 trabajadores se capacitaron antes de la entrada en vigor, en todo el país, de un programa para integrar la gestión de las enfermedades neonatales y de la infancia, y la formación de casi medio millón de trabajadores de la salud ha ampliado la capacidad de asesoramiento sobre alimentación infantil, lactancia y nutrición materna.

Buscar la equidad es el camino correcto, aparte de que es más rentable.

El sistema de salud de Mongolia está relativamente bien desarrollado y beneficia a la mayor parte de la población. Sin embargo, las encuestas revelan una baja cobertura de inmunización en las zonas remotas y entre los migrantes no registrados que viven en la periferia de las zonas urbanas. UNICEF colaboró en el desarrollo de la estrategia Llegar a Todos los Distritos, que ubica las zonas donde no existen servicios adecuados y capacita en atención médica básica a equipos sanitarios de los distritos. El Ministerio de Salud tiene previsto ampliar la estrategia en 2011, y está de acuerdo en que el apoyo de UNICEF, que se centraba previamente en el sector de la salud en general, se concentre más específicamente en las comunidades desfavorecidas.

El VIH y los sistemas de salud

UNICEF continúa fortaleciendo la capacidad de los sistemas de salud para atender a todos los niños y adolescentes con VIH y sida. En la última década se registraron avances en la prevención del VIH. Por ejemplo, entre 2001 y 2009, la incidencia disminuyó más del 25% en 33 países,

y existen pruebas de que las tasas de infección están descendiendo entre los jóvenes de siete países del África. No obstante, todavía hay mucho por hacer en cuanto a la calidad, la cobertura y la equidad.

La prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo requiere más atención. UNICEF; la Organización Mundial de la Salud (OMS); el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA); y el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y el Paludismo hicieron un llamamiento a la comunidad internacional –en el marco del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/sida (ONUSIDA)– para eliminar la transmisión maternoinfantil del VIH, con un enfoque basado en la equidad. En estrecha colaboración con el Fondo Mundial, UNICEF movilizó fondos en apoyo de los esfuerzos encaminados a lograr que todas las mujeres puedan acceder a los servicios de prevención de la transmisión del VIH a sus hijos.



Una madre que se enteró, durante el embarazo, de que era VIH positiva, participó en un programa gracias al cual su hija nació libre del virus, Uganda.

Después de un examen de los datos de seguimiento del sida pediátrico en cuatro países, efectuado por UNICEF, el Ministerio de Salud de Uganda desarrolló un conjunto de intervenciones que se pusieron a prueba en 21 centros asistenciales. Dichas intervenciones elevaron del 57% al 97% la proporción de lactantes VIH positivos que reciben tratamiento. Dado que, en la República Democrática Federal de Nepal, muchas mujeres no gozan de la atención

que necesitan, UNICEF colaboró para que los servicios de prevención de la transmisión maternoinfantil del VIH se convirtieran en un componente de la atención prenatal. Adicionalmente, un programa comunitario mejoró el acceso a los servicios prenatales en tres distritos del país.

Junto con la OMS, UNTAID (la entidad internacional de adquisición de medicamentos), gobiernos nacionales y otros asociados, UNICEF creó un innovador “conjunto madre-bebé”, con el propósito de reforzar los programas de prevención de la transmisión maternoinfantil del VIH. Contiene todos los medicamentos necesarios durante el embarazo y el parto que exigen las directrices de la OMS (opción A) para prevenir nuevos casos de infección pediátrica y reducir el número de madres que quedan sin seguimiento a causa de las distancias a los centros de salud. Introducido en octubre, en Kenya, se están ultimando algunos detalles técnicos; así mismo, se están definiendo los lugares donde se distribuirá.

La vulnerabilidad al VIH de los niños que viven al margen de la sociedad puede obedecer a que tienen menos posibilidades de acceder a los servicios de asesoramiento y de atención de la salud. En África, UNICEF ha estudiado cómo podrían los sistemas de protección social responder mejor a las necesidades de las niñas y los niños vulnerables al VIH y al sida. A causa de la deficiente capacidad de los mecanismos de supervisión y evaluación de los sistemas existentes en algunos países, UNICEF desarrolló, como primer paso, un conjunto de instrumentos para ayudar a los encargados de formular políticas a detectar las deficiencias.

A pesar de que 5 millones de personas entre los 15 y los 24 años son portadoras del VIH, los adolescentes se cuentan entre los grupos que con mayor frecuencia pasan por alto las intervenciones en materia de VIH y sida. El informe de UNICEF *Blame and Banishment*, dado a conocer durante la Conferencia Internacional sobre el sida, hace hincapié en este problema, al igual que en las necesidades concretas de los adolescentes de Europa del Este y Asia central que están más expuestos a infectarse con el VIH, incluyendo a los que viven en las calles, a los que utilizan drogas inyectadas y a los que venden servicios sexuales.

El rápido aumento de la prevalencia del VIH entre la gente joven en Europa del Este y Asia central es consecuencia tanto del uso de drogas intravenosas como de la transmisión por vía sexual. Muchos jóvenes empiezan a utilizar drogas inyectadas por la presión de sus pares. En Albania, UNICEF se asoció con varias ONG para reclutar a usuarios jóvenes, a través de servicios de tratamiento y equipos

móviles de divulgación, con el objeto de que convenzan a otros muchachos y muchachas de dejar de inyectarse este tipo de sustancias. Una red de padres y madres con hijos seropositivos de varios países también está contribuyendo a crear conciencia sobre este flagelo. En Ucrania, UNICEF apoyó al Gobierno en el desarrollo de una estrategia nacional contra el sida que busca atender las necesidades de los adolescentes que corren los mayores riesgos.

Pese a los progresos, la vulnerabilidad especial de las niñas sigue planteando grandes dificultades. Hay pruebas contundentes de que la violencia sexual, las relaciones sexuales forzadas, el secuestro, y la coacción y explotación sexuales, son graves factores de riesgo para el VIH. En Zambia, UNICEF ha trabajado con el Gobierno en la aplicación de una estrategia nacional de prevención de la violencia, que

incluye la creación de 10 centros de atención integral y 300 centros de supervisión de los derechos del niño, al igual que la prestación de servicios a más de 8.500 víctimas, incluyendo servicios de prevención tras la exposición al VIH.

En 2010, UNICEF colaboró con la República Islámica del Irán en la elaboración de su tercer plan nacional sobre el VIH y el sida, que, por primera vez, incorpora la promoción de la salud sexual. Varios años de labores de promoción, en estrecha colaboración con ONG y otros organismos de las Naciones Unidas, convencieron a los servicios de radioteledifusión de la República Islámica del Irán de transmitir anuncios de servicios públicos sobre el VIH y el sida orientados a los jóvenes. Se calcula que entre 20 y 30 millones de personas los vieron. Un mensaje de 30 segundos sobre la prevención del VIH también se

Al reaparecer la polio en las comunidades pobres, su erradicación adquiere carácter prioritario

Gabriel Zonga recuerda la víspera del primer cumpleaños de su hija como el momento en el cual comenzó la tragedia. Georgina era una chiquilla saludable que apenas comenzaba a gatear, cuando súbitamente presentó una fiebre alta y rigidez en las piernas.

“Nos sentimos aterrados cuando supimos que nuestra hijita se había infectado con la polio”, recuerda con tristeza Zonga. Hoy, Georgina sonríe mientras acaricia el rostro de su padre, pero nunca caminará, bailará ni montará en bicicleta. Sus piernas quedaron paralizadas por el resto de su vida.

Para la familia, a esta dolorosa tragedia se ha sumado una serie de costos financieros imprevistos. “Todos nuestros planes se truncaron, pues hemos gastado hasta el último centavo que teníamos”, dice Zonga.

Infortunadamente, el de Georgina fue uno de los 33 casos de poliovirus salvaje que se registraron en Angola, en 2010. Al igual que gente de todas partes del mundo, los angoleños creían que la poliomielitis ya no era una amenaza. Pero aunque la erradicación de la enfermedad está cerca, todavía

no es una realidad. El país se vinculó a una iniciativa mundial, de tres años de duración, para vacunar a todos los niños y lograr, así, la erradicación. En 2010 se registraron 975 casos alrededor del mundo.

En 2010, en la vecina República Democrática del Congo, el número de casos de polio se elevó a 101. Pese a que las tasas de vacunación entre los niños de las familias pudientes fue superior al 80% en los últimos años, solamente el 20% de los niños que pertenecen a familias pobres han completado el esquema de vacunación.

Como parte de un esfuerzo conjunto de 15 países de África, sus gobiernos—incluyendo el de la República Democrática del Congo— iniciaron, en octubre de 2010, una campaña de vacunación a gran escala que contó con el apoyo de UNICEF y de varios asociados. Un total de 290.000 vacunadores y promotores sociales vacunaron a 72 millones de niños menores de 5 años.

Una de las principales causas de la reaparición de la poliomielitis es que la cobertura de vacunación todavía es

incompleta, sobre todo en las zonas aisladas y pobres.

Para Georgina, la protección contra la poliomielitis a través de la vacuna llegó demasiado tarde. Pero no así para los tres hijos de Emmanuelle Nsilulu, que viven en la República Democrática del Congo. Todos recibieron la vacuna durante la campaña de 2010.

“Me siento feliz sabiendo que mis hijos estarán protegidos contra esta terrible enfermedad”, dice Nsilulu. “Tomar un par de gotas es tan sencillo; parece magia”.



Reformar las estrategias nacionales para prestar servicios de salud a toda la población

Después de su independencia, la ex República Yugoslava de Macedonia hizo todo lo posible durante algunos años por mantener y reformar sus sistemas de salud. En términos generales, los resultados fueron positivos. Si bien las tasas de inmunización bajaron durante un tiempo, desde entonces han aumentado hasta llegar al 90%. Esto se debe, en parte, al suministro periódico de vacunas por parte de UNICEF.



Sin embargo, hay grupos de población y cuestiones relativas a la atención de la salud que requieren más atención. Actualmente, UNICEF y el Gobierno están diseñando estrategias para corregir estas deficiencias.

La atención de la salud materna e infantil es una de las esferas que causan preocupación. Aunque las tasas de mortalidad maternoinfantil son bajas, un estudio efectuado en 2009, con apoyo de UNICEF, encontró graves disparidades en el acceso a los servicios de salud materna e infantil, especialmente entre las comunidades romaníes y los

habitantes de las zonas rurales. Las diferencias en las tasas de mortalidad infantil entre las regiones y los grupos étnicos llegaban al 30%. En cuanto a las madres gestantes de la comunidad romaní, su acceso a los servicios era muy inferior; de hecho, una de cada cinco mujeres nunca había asistido a consulta médica, y la mitad solamente había asistido a un control prenatal.

En 2010, UNICEF colaboró con el Ministerio de Salud en la elaboración de la Estrategia Nacional sobre Maternidad sin Riesgos. Entre los resultados iniciales

están la actualización de las directrices clínicas sobre atención perinatal, la formulación de nuevas normas nacionales sobre atención materna, y la realización de una encuesta sobre nutrición entre niños pequeños y mujeres en edad de procrear, que servirá de base para un plan nacional de nutrición.

La finalidad de la Estrategia Nacional sobre Maternidad sin Riesgos es llevar servicios de salud a quienes no se han beneficiado hasta ahora. Por ejemplo, elevar el porcentaje de mujeres que reciben apoyo del sistema de apadrinamiento de los servicios de enfermería del 50% al 90% significará llegar a 9.200 mujeres embarazadas adicionales, sobre todo en las zonas rurales y las comunidades romaníes. Y ampliar la cobertura de inmunización en las comunidades pobres protegerá a 12.500 niños adicionales todos los años, haciendo que las tasas igualen o sobrepasen el promedio nacional.

Una iniciativa complementaria es la Estrategia Quinquenal de Vacunación, que también se puso en práctica con asistencia de UNICEF. En 2010 permitió reforzar la labor de las enfermeras comunitarias, y se prevé la introducción de un registro electrónico para mejorar la planificación y hacer seguimiento a la vacunación individual. La estrategia se basa en una iniciativa conjunta del Gobierno y UNICEF para prestar el servicio de vacunación en los centros comunitarios y otros lugares de fácil acceso, en lugar de que la gente deba acudir a los hospitales para hacerse vacunar.

En la ciudad de Veles, aproximadamente a una hora en automóvil del sur de la capital, ya se aprecian las ventajas de esta estrategia. Las enfermeras de la comunidad van de casa en casa preguntando por los bebés recién nacidos, especialmente aquellos cuyo nacimiento no se ha registrado. Como resultado, las tasas de vacunación llegan al 95%, entre las más altas del país. En Veles también se vacuna a una mayor proporción de niños con discapacidades que en el resto del país.

Entre los obstáculos a la vacunación están la escasez de personal médico, el grado desigual de colaboración entre los dispensarios médicos y los grupos sin fines de lucro dedicados a la atención de la salud, y el desconocimiento de los beneficios de la vacunación. Las estrategias nacionales constituyen herramientas con las cuales el Gobierno podrá superar estos obstáculos.

transmitió en un programa televisivo sumamente popular entre los jóvenes.

Servicios para atender las necesidades inmediatas

En las zonas donde los sistemas de salud son deficientes y donde las poblaciones tienen necesidades inmediatas, UNICEF ayuda en la prestación de servicios sanitarios y la distribución de suministros de salud, mientras se establecen sistemas más sostenibles. Los Días de la Salud Infantil, una iniciativa de eficacia comprobada, satisfacen múltiples prioridades en materia de salud y atienden a un gran número de niños a los cuales, de otro modo, sería muy difícil llegar. Trabajando con gobiernos y otros asociados, UNICEF apoyó más de 50 intervenciones de esta naturaleza, en 2010. En la última década, dos tercios de estas campañas se llevaron a cabo en los países más pobres de África subsahariana.

En Namibia, durante los Días de la Salud Materna e Infantil –una iniciativa que se amplió, en 2010, para abarcar otros 18 distritos con alta carga de VIH/sida y bajas tasas de vacunación contra el sarampión–, se prestaron servicios de alto impacto, entre ellos para la prevención de la transmisión maternoinfantil del VIH. En Zambia, en el marco de la Semana de la Salud Infantil, y ante la amenaza de un brote de sarampión, casi 2 millones de niños menores de 5 años fueron vacunados contra esta enfermedad, y la vacuna contra la poliomielitis se administró en 30 distritos de alto riesgo. Durante la Semana de la Salud Maternoinfantil, en Rwanda, más de 1,6 millones de niños menores de 5 años fueron vacunados y 3 millones de niños en edad escolar fueron sometidos a un tratamiento antiparasitario. Estas jornadas se aprovecharon para sensibilizar a los niños y a sus progenitores sobre la importancia de la lactancia materna y el lavado de las manos.

UNICEF sigue respaldando las campañas nacionales de inmunización y, en 2010, detectó 12 países que requieren más atención, debido a que tienen altos números de niños sin vacunar. La inmunización continúa siendo un método rentable para prevenir determinadas enfermedades y es, por lo tanto, un componente central del renovado enfoque de UNICEF centrado en la equidad. En las campañas de vacunación de 2010, alrededor de 170 millones de niños y niñas recibieron la vacuna contra el sarampión y 1.000 millones de niños, la vacuna contra la poliomielitis. Sin embargo, uno de cada cinco niños aún no ha recibido las vacunas esenciales. Llegar a ese quinto niño con todas las vacunas disponibles en la actualidad evitaría 2 millones de muertes infantiles todos los años.

La vacunación contra la poliomielitis sigue representando una prioridad. El objetivo de erradicar esta enfermedad es difícil de alcanzar; no obstante, se ha avanzado enormemente en esta dirección. La enfermedad sigue siendo endémica en cuatro países –el Afganistán, la India, Nigeria y el Pakistán– donde el progreso se ha visto limitado por los conflictos, los desastres naturales y la insuficiente cobertura de los servicios de salud. Para que la vacunación surta el efecto esperado, es indispensable vacunar a los niños en todas las rondas de las campañas de inmunización.

En el Chad, las campañas de vacunación contra la polio, la meningitis, el sarampión y el tétanos han llegado a unos 2,5 millones de niños menores de 5 años, reduciendo el número de casos notificados de poliomielitis de 64 en 2009 a 26 en 2010. En Nigeria, los casos de poliovirus salvaje disminuyeron un 95% –de 388 en 2009 a 21 en 2010– luego de la adopción de una estrategia nacional que tenía por objeto lograr una cobertura de vacunación contra la polio, el sarampión, la difteria, la tos ferina y el tétanos de, al menos, un 90%.

Aunque Tayikistán fue certificado como libre de polio en 2002, en 2010 sufrió el brote más grave del mundo, con 458 casos confirmados. UNICEF movilizó inmediatamente fondos para la adquisición de vacunas y colaboró con la OMS y el Ministerio de Salud del país en la organización de siete rondas de vacunación que beneficiaron prácticamente a todos los niños y niñas menores de 15 años.

En vista de que la difteria, el paludismo, el sarampión y el tétanos suponen una grave amenaza para la salud de los niños, detener estas enfermedades sigue siendo prioritario para UNICEF. En 2010, este organismo adquirió alrededor de 7,3 millones de pruebas de diagnóstico rápido para combatir el paludismo en 19 países, así como también 41 millones de tratamientos contra el paludismo para distribuir en 30 países. La OMS certificó a Myanmar –donde UNICEF apoyó un programa especial de extensión para mejorar la cobertura de inmunización en 55 municipios de difícil acceso– como libre de tétanos materno y neonatal en 2010. En Bangladesh, la vacunación contra el sarampión por medio de la estrategia Llegar a Todos los Distritos complementó las campañas de vacunación a gran escala, y benefició a 206.000 niños adicionales en distritos con baja cobertura, además de que evitó 32.000 muertes infantiles, según se ha calculado.

Entre 2009 y 2010, en el Iraq se vacunó contra el sarampión a cerca de 2,3 millones de niños entre los 6 y los 36 meses de edad, lo que redujo la incidencia notificada de

la enfermedad a unos 1.000 casos; esto es, 30 veces menos que en 2009. En la provincia de Diyala, una campaña para vacunar a los niños que no habían completado sus esquemas de inmunización llegó a 16.500 niños de 6 a 59 meses, en un lapso de 10 días, después de lo cual no se presentaron brotes importantes. UNICEF ha motivado a los miembros de las comunidades locales para que participen en las iniciativas de vacunación contra la poliomielitis y el sarampión, y proporcionó equipos para el adecuado almacenamiento y gestión de las vacunas a 26 distritos particularmente vulnerables, en consonancia con el Plan de Acción Humanitaria del Iraq.

De conformidad con su tradición de innovar en el ámbito de la atención de la salud, UNICEF ayudó, en 2010, con la introducción de la vacuna meningocócica A –que protege contra la meningitis– en Burkina Faso, Malí y el Níger, beneficiando a casi 20 millones de personas. Para librar al “cinturón de la meningitis” de esta enfermedad, será necesario llegar a otros 300 millones de personas antes de finalizar 2015, un objetivo viable siempre y cuando se disponga de los recursos adecuados.

La nutrición en la infancia

Los sistemas y los servicios de salud deberían dotar a los niños de la capacidad para prevenir y combatir las enfermedades. Pero esto no será posible mientras no se cumplan dos condiciones de importancia vital: dietas nutricionales para reducir su vulnerabilidad a las enfermedades y ayudarles a prosperar, y agua salubre, instalaciones mejoradas de saneamiento y una higiene apropiada para mantener a raya diversas enfermedades peligrosas.

No obstante los progresos alcanzados, persisten preocupantes diferencias en materia de nutrición infantil. El número de niños y niñas que presentan retraso en el crecimiento ha descendido ininterrumpidamente; sin embargo, el problema afectaba en 2010 a casi 200 millones de niños menores de 5 años. En los países de América Latina y el Caribe –casi todos de medianos ingresos y con sociedades altamente inequitativas–, la incidencia de esta condición entre los menores de 5 años registra diferencias de hasta 14 puntos porcentuales entre las zonas rurales y las zonas urbanas.

La tasa de desnutrición crónica en Guatemala, de aproximadamente el 50% –la más alta de la región y entre las cuatro más altas del mundo–, se concentra especialmente en las zonas rurales indígenas. Con un enfoque global, UNICEF respaldó una estrategia integrada de atención nutricional en 20 de 38 hospitales nacionales, y el

fortalecimiento de la vigilancia nutricional en 5.730 servicios de salud, haciendo obligatoria la notificación diaria de los casos de desnutrición aguda grave.

Las deficiencias nutricionales crónicas se pueden subsanar mediante la administración de nutrientes esenciales, bien en forma de suplementos o bien en la producción corriente de los alimentos. En 2010, UNICEF distribuyó en todo el mundo alrededor de 225 millones de sobrecitos de micronutrientes en polvo. Esparcir este polvo sobre los alimentos previene la anemia y favorece el desarrollo del cerebro, entre otros efectos benéficos. Con asistencia de UNICEF, los gobiernos del Perú y del Uruguay ya empezaron a utilizarlo.

Con respaldo de UNICEF, otros países han formulado nuevas políticas y sistemas para mejorar la calidad nutricional de los alimentos. En Malasia, el enriquecimiento de la harina con hierro es obligatorio hoy en día. En Paraguay se estableció un proceso para mejorar la calidad de la sal yodada y de los micronutrientes en la harina. La República de Fiji se convirtió en el octogésimo primer país en promulgar leyes nacionales para combatir las prácticas de mercadeo poco éticas, de acuerdo con el Código Internacional de Comercialización de los Sucedáneos de la Leche Materna.

La desnutrición aguda grave requiere intervención inmediata, como administrar alimentos terapéuticos listos para el consumo. En 2010, UNICEF ayudó a ampliar la gestión de la desnutrición aguda grave en 51 países, incluso creando programas de base comunitaria. Igualmente, aumentó en más del doble el suministro de alimentos terapéuticos listos para el consumo; es decir, en cantidad suficiente para tratar a cerca de 1 millón de niños. En el Senegal, UNICEF trabajó con el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la OMS, la Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Banco Mundial para elevar la proporción de distritos con los medios necesarios para prevenir y tratar la desnutrición aguda grave, que pasó del 25% en 2009 a casi el 50% el año siguiente. En 2010, estos servicios prestaron tratamiento a 51.000 niños moderadamente malnutridos y a 5.000 niños con desnutrición aguda grave.

Cuando los recursos del Gobierno de Madagascar resultaron insuficientes para emprender su campaña de salud infantil, UNICEF trabajó en la solución del problema y en el establecimiento de prioridades, a fin de posibilitar la celebración de la Semana de la Salud Materno-infantil, que se realiza dos veces al año. Durante cada una de estas

semanas se distribuyeron suplementos de folato de hierro a casi 33.000 mujeres, suplementos de vitamina A a cerca de 3,3 millones de niños, y más de 7.000 niños y niñas recibieron tratamiento para la desnutrición aguda grave.

El acceso a instalaciones mejoradas de agua y saneamiento, así como las prácticas adecuadas de higiene, son vitales para la salud y la nutrición de los niños. Su ausencia propicia la aparición de enfermedades como la diarrea, que afecta a más niños y niñas menores de 15 años que el sida, el paludismo y la tuberculosis combinados. Aun cuando el mundo está bien encaminado para alcanzar la meta del ODM sobre agua potable, fijada para 2015, probablemente 1.000 millones de personas no disfrutarán de la meta sobre saneamiento. Muchas de ellas vivirán en situación de pobreza en las zonas rurales. En la actualidad, apenas el 45% de quienes viven en las zonas rurales disponen de servicios mejorados de saneamiento, en comparación con el 76% de quienes viven en las zonas urbanas.

En 2010, UNICEF trabajó activamente para expandir los servicios de saneamiento, a través de su iniciativa Enfoques Comunitarios del Saneamiento Total, que ya han adoptado 49 países. Por medio de esta iniciativa, las comunidades promueven actividades para acabar con la defecación al aire libre, recurriendo a prácticas innovadoras ajustadas a las necesidades locales. En Etiopía, el Níger y Timor-Leste, este modelo ya se convirtió en norma nacional y, en África oriental y meridional, 2,4 millones de personas viven actualmente en comunidades libres de este problema. En el Senegal, el saneamiento impulsado por la comunidad ha llevado servicios a 105 aldeas rurales y ha demostrado ser rentable; en efecto, a razón de 5 dólares por persona, el costo de la iniciativa es bajo si se compara con los costos de proyectos de letrinas puestos en práctica anteriormente.

En la República Centroafricana, UNICEF contribuyó a la construcción y rehabilitación de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento. Mientras que, en la prefectura de Bossangoa, 40.000 personas adicionales gozan ya de acceso a agua potable segura, en la prefectura de Lobaye se instalaron cuatro nuevas unidades de tratamiento de agua para atender a 18.000 refugiados. En colaboración con el Gobierno y asociados de la sociedad civil, UNICEF puso en marcha, en 11 aldeas, el programa de saneamiento dirigido por las comunidades.

El apoyo de UNICEF al Estado Plurinacional de Bolivia y a Honduras se ha enfocado en ayudar a los gobiernos municipales a mejorar la gestión de los servicios de agua



Durante el Día Mundial del Lavado de Manos de 2010, varios niños de una escuela local se comprometen a observar, en adelante, buenas prácticas de higiene, Bangladesh.

y saneamiento. En el primero, 86 comunidades están participando directamente en un sistema descentralizado que proporciona servicios localmente. En Honduras, 12 municipios han desarrollado planes para ampliar los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento, y en 12 departamentos se ha aplicado un protocolo nacional de vigilancia y control de la calidad del agua que garantizará el abastecimiento de agua potable segura a casi 900.000 personas. Métodos alternativos de purificación del agua, como los biofiltros y los sistemas solares de desinfección, han hecho posible que las familias de las zonas rurales pobres dispongan de agua apta para el consumo.

La promoción sigue siendo un aspecto importante de las actividades de UNICEF a nivel mundial para combatir los malos hábitos de higiene, que son particularmente peligrosos cuando el saneamiento es inadecuado. En Camboya, luego de que UNICEF diera a conocer la importancia de observar prácticas adecuadas de higiene y de mejorar las instalaciones de saneamiento, la oficina del Primer Ministro preparó un mensaje sobre este tema que se transmitió en todo el país, y declaró el 13 de noviembre como Día Nacional del Saneamiento.

En todo el mundo, los asociados de la iniciativa Día Mundial del Lavado de Manos, incluyendo a UNICEF, promovieron la tercera celebración anual, que tuvo lugar el 15 de octubre. Cerca de 75 países y 200 millones de niños, niñas, padres y madres, maestros, personas famosas y otros ciudadanos difundieron el mensaje de que una acción tan sencilla como lavarse las manos redundará en una mejor salud.

Capítulo 3

Educación para todos

En 2010, numerosos países lograron la educación primaria universal; sin embargo, en muchos otros países esta sigue siendo una meta elusiva, a pesar de registrar impresionantes avances en otras esferas. De los 67 millones de niños y niñas que no asisten a la escuela primaria, más o menos un 43% vive en África subsahariana y un 27%, en Asia meridional y occidental. Las disparidades entre los niños y las niñas son profundas. Solamente en 53 de los 171 países que disponen de datos se puede afirmar que el número de niñas y niños escolarizados es el mismo, tanto en la primaria como en la secundaria.

Pese a que en África subsahariana se están observando los avances más rápidos de todo el mundo con respecto a la matriculación en la escuela primaria, la matriculación de niñas en la secundaria ha disminuido. Las tasas de acceso a la educación preprimaria –de apenas un 44% en todo el

mundo– es de solo un 19% en esta región. La experiencia de África demuestra cuánto es posible lograr, cuánto queda por hacer y cuánto esfuerzo se requiere para que todos los niños y las niñas vean cumplido su derecho a la educación.

Para UNICEF, este derecho no se limita a la asistencia a la escuela. Aunque, desde luego, este es el primer paso, los niños y las niñas también deben poder estudiar sin interrupción y recibir una educación de calidad que sirva de base para el resto de sus vidas.

En 2010, UNICEF siguió ayudando a los países a mejorar tanto la calidad de la educación como las tasas de escolarización y terminación de los estudios. Así mismo, insistió en la necesidad de acabar con las desigualdades que impiden a tantos niños acceder a la enseñanza. Esas desigualdades se manifiestan de muchas maneras; por ejemplo, cuando un

niño pobre tiene que trabajar en lugar de estudiar, o cuando una escuela de un distrito remoto carece de elementos tan básicos como tiza, libros y sillas.

Teniendo en cuenta que la educación acelera el desarrollo de las capacidades humanas y transforma a las sociedades, perder la oportunidad de estudiar tiene serias repercusiones para toda la vida. Sin educación, las niñas y los niños menos favorecidos quedan cada vez más marginados, con menos oportunidades para salir adelante y prácticamente sin capacidad productiva, lo que afecta gravemente a las economías y a las sociedades.

La calidad cuenta

Una educación básica de calidad proporciona a los niños elementos necesarios para prosperar, crecer y gozar de bienestar. Una



Un grupo de niñas asisten a clase, en una escuela que sufrió desperfectos a causa de las inundaciones, pero que ya fue rehabilitada, en el Pakistán.

educación de calidad requiere materiales apropiados de enseñanza y aprendizaje, programas de estudios bien diseñados, instalaciones escolares seguras y limpias, y mecanismos para proteger a los estudiantes contra todo tipo de daños. En los países y las comunidades donde las necesidades son mayores, UNICEF se ocupa activamente de todos estos aspectos.

La calidad contribuye al logro del ODM sobre educación primaria universal, pues motiva a los estudiantes a asistir a la escuela y a permanecer en ella. En Indonesia, después de que UNICEF ayudó a 7.500 profesionales de la educación a adquirir nuevas destrezas en enseñanza y planificación, menos estudiantes abandonaron el estudio y más pasaron de la primaria a la secundaria. En algunos países de América Latina y el Caribe, lograr que más niños avancen de la enseñanza primaria a la secundaria es hoy causa de especial preocupación. En cuatro provincias de la Argentina, UNICEF coadyuvó a la capacitación de 1.300 maestros y a la aplicación de un programa especial para facilitar esta transición a 10.400 estudiantes.

UNICEF aplica en todo el mundo el programa Escuelas Amigas de la Infancia, que no solo busca mejorar la calidad de la educación, sino también facilitar las condiciones para que los niños y las niñas gocen de buena salud y de una nutrición equilibrada; de acceso a agua salubre y a mejores condiciones de saneamiento; y de educación sobre higiene. Estos servicios integrados revisten especial importancia para los niños marginados, pues ayudan a compensar las carencias y dificultades que enfrentan todos los días.

Las escuelas amigas de la infancia que reciben apoyo de UNICEF atienden aproximadamente a un 15% de los estudiantes de primaria de Malawi. Para este modelo educativo es crucial que las instalaciones sean decentes y que los maestros estén bien capacitados y trabajen con material actualizado. En la India se promulgó, en 2010, la histórica Ley sobre el Derecho de los Niños a la Enseñanza Gratuita y Obligatoria. Esta ley no solo garantiza a todos los niños y niñas una educación gratuita y obligatoria, sino también la eliminación de los obstáculos que impiden a muchos finalizar el ciclo completo de la educación primaria. UNICEF colaboró con gobiernos estatales en las primeras etapas de su aplicación, y ayudó a instituir medidas adaptadas a las necesidades de los niños en 470.000 escuelas, como el programa de almuerzos escolares.

A través del programa Eskola Foun (escuelas amigas de la infancia) de Timor-Leste, UNICEF introdujo, en 39

escuelas, un programa práctico de formación de maestros enfocado en los estudiantes. La capacitación se realiza en el lugar de trabajo y los docentes adquieren nuevas habilidades, que empiezan a aplicar de inmediato. Permanentemente reciben orientación, apoyo y retroinformación sobre sus progresos. En 2010 participaron 460 maestros, beneficiando casi a 13.000 estudiantes. Se comprobó que las niñas y los niños estaban aplicando más capacidades analíticas y creativas, y que los docentes estaban demostrando un mayor interés en ayudar a sus alumnos.

UNICEF está colaborando con países de todas las regiones en la formulación de los marcos nacionales que requieren para mejorar la educación y hacerla más inclusiva.

En el Yemen, el modelo de escuelas amigas de la infancia ha contribuido a elevar la matriculación femenina a 88 niñas por cada 100 niños, superando el promedio nacional, de 73 niñas por cada 100 niños. Esto obedece, en parte, a que 1.000 mujeres maestras están trabajando en las zonas rurales. Ante el hecho de que los progenitores se sienten más tranquilos mandando a sus hijas a la escuela cuando sus maestros son mujeres, UNICEF ha apoyado la capacitación de más de un tercio de las maestras. Su formación incluye sensibilización con respecto a las cuestiones de género. Otro aspecto importante para el modelo de escuelas amigas de la infancia es que tanto las niñas como los niños dispongan de instalaciones de saneamiento limpias y seguras.

Una educación de calidad brinda protección a los niños, ya que la sensación de seguridad influye en la libertad para aprender. En 2010, UNICEF respaldó los exitosos esfuerzos de Serbia para incorporar iniciativas de prevención de la violencia en las escuelas. El Gobierno nacional está avanzando en la creación de un sistema de vigilancia y prevención de incidentes de esta índole. Casi una quinta parte de las escuelas primarias de Serbia están próximas a convertirse en “escuelas libres de violencia”.

Una educación de calidad también da herramientas a los niños para protegerse y tomar decisiones fundamentadas a lo largo de sus vidas. En Mozambique, UNICEF ayudó a promover la capacitación en competencias para la vida activa, con especial atención a la prevención del VIH, que afecta a

1,3 millones de niños. Y, en Nicaragua, apoyó la aplicación de directrices nacionales sobre sexualidad. La formación en aptitudes útiles para la vida activa que se imparte a niños de Palestina refugiados en el Líbano profundiza en temas como el uso indebido de drogas, la confianza en sí mismos, el liderazgo y maneras de hacer frente a la violencia.

Cada vez hay más pruebas de que una educación de calidad debe comenzar con intervenciones que favorezcan el desarrollo en la primera infancia. Tratándose de niños que comienzan sus vidas en situación desventajosa, los servicios preescolares y de otra clase que coadyuvan al desarrollo son de gran utilidad. Por ejemplo, ayudan a que los niños entren a la escuela listos para aprender, y aumentan sus probabilidades de permanecer en la escuela y de tener éxito en sus estudios. Algunos programas especiales preparan a los niños para el ingreso a la escuela primaria –en entornos estimulantes, formativos y seguros– y ofrecen servicios integrales que promueven una buena salud y una nutrición adecuada.

En 2010, un examen de la iniciativa de UNICEF Listo para la Escuela, que se aplica en seis países, reveló mejoras significativas en la preparación de los niños para el aprendizaje, e incluso en la adquisición de nociones elementales de

lectura, escritura y matemáticas. En comparación con 45 países que, en 2008, tenían políticas sobre preparación para el ingreso en la escuela, el número de países que contaban con políticas nacionales a este respecto, en 2010, era de 65.

Con respaldo de UNICEF, 10 países y territorios del Caribe oriental han formulado políticas, normas y planes de desarrollo para la primera infancia. En 2010, UNICEF colaboró con varios asociados en el diseño de cursos prácticos sobre habilidades para la crianza de los hijos dirigidos a las comunidades vulnerables de Trinidad y Tabago. Por medio de una libreta de salud infantil, cuya utilización es muy sencilla, los progenitores supervisan el desarrollo general de sus hijos. En Antigua y Barbuda, las Islas Turcas y Caicos, y San Vicente y las Granadinas se diseñó una campaña para promover el aprendizaje temprano.

Una evaluación efectuada recientemente a nivel mundial reveló que muchos países están invirtiendo en el desarrollo en la primera infancia. No obstante, ampliar la escala de estos programas para que beneficien a los niños y niñas más desfavorecidos y marginados exige solucionar una serie de problemas relacionados con la financiación, la coordinación y la capacidad nacional.

En lo profundo de la selva, estudiantes se convierten en maestros

Raipen, de 16 años, es originario de Alalaparoe, una aldea en lo profundo de la densa selva pluvial de Suriname que carece de electricidad, agua y escuela. Raipen entró a la escuela cuando tenía 5 años, después de viajar varios días por río y avión a Paramaribo. Cuando tenía 11 años, su padre no pudo seguir costearlo sus estudios. Ese fue el final de la educación de Raipen, por lo menos temporalmente. Regresó a su hogar al terminar el quinto grado.

Sin embargo, dos años más tarde le pidieron que dictara clases en la escuela primaria de Alalaparoe. Sonriendo, dice: “Yo conocía a esos niños y me dolía mucho que no supieran leer ni escribir. No sabía cuánto podría

hacer por ellos, pero, de todos modos, quería ayudarles. Aprendemos por el camino. Enseñamos lo que recordamos de lo que nos enseñaron nuestros maestros”.

Aun cuando Raipen no cuenta con las habilidades propias de un maestro capacitado de la forma clásica, tiene grandes ventajas: conoce la cultura amerindia de su tribu y habla su lengua. Además, esa es su propia comunidad. Sin esas condiciones, es casi imposible que maestros idóneos acepten trabajar en un lugar tan remoto como Alalaparoe. En el interior de Suriname, apenas el 20% de los maestros están debidamente capacitados.

Para salvar los obstáculos que impiden a tantos niños gozar de su derecho a la educación, como vivir en zonas remotas y aisladas, UNICEF colaboró con el Ministerio de Educación en la ejecución de una estrategia innovadora para capacitar a personas como Raipen.

La Educación Centrada en el Alumno y Adaptada a sus Necesidades es un curso singular que prepara a maestros de las comunidades locales que ya han adquirido conocimientos básicos.

El curso adapta normas educativas internacionales a las culturas locales y ofrece a los participantes la oportunidad de practicar y promover este estilo de educación adaptada a los niños. A fines de 2010, ya se había implantado en todas las escuelas primarias de Suriname. En el interior del país, el 95% de los maestros ya habían completado el primer módulo y habían empezado a elaborar planes de enseñanza y aprendizaje para ayudar a desarrollar los diversos talentos de los estudiantes.

El rostro de Raipen se ilumina mientras responde correctamente una pregunta que le formulan durante el curso. Él es maestro y, para bien de sus 12 alumnos, no pierde la oportunidad de seguir aprendiendo.



Medidas en favor de la equidad

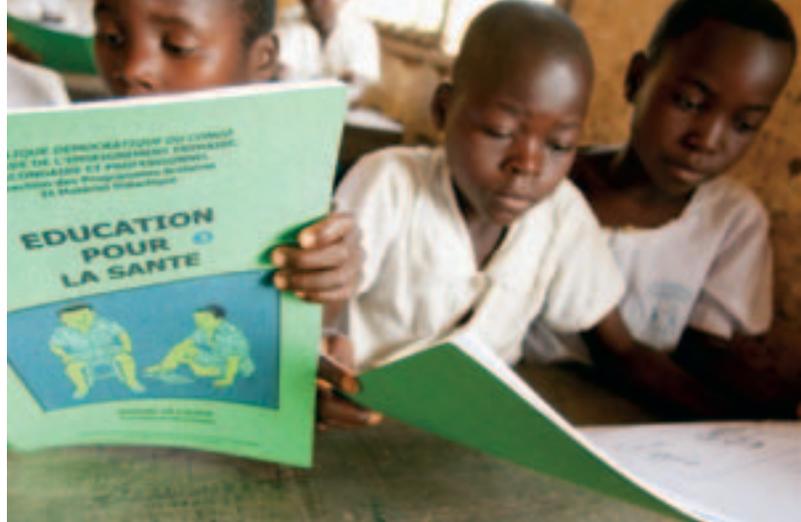
Considerar el acceso a una educación de calidad desde el punto de vista de la equidad exige reconocer los problemas particulares que afrontan los diferentes grupos de niños. No conviene suponer que esos problemas desaparecerán con el tiempo; por el contrario, es preciso encararlos deliberadamente. Y esto implica tomar una serie de medidas, como incorporar la educación en los planes de protección social u ofrecer programas individualizados de estudio y de formación de maestros.

En 2010, UNICEF y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) emprendieron una iniciativa mundial, con la participación de 25 países, para abordar más sistemáticamente el problema de los niños desescolarizados. Muchos países están adoptando nuevas medidas para eliminar los obstáculos que impiden el acceso a la escuela y la permanencia en ella, como los costos de escolaridad y la nutrición deficiente.

En todo el mundo, el número de niñas que sufren la denegación del derecho a la educación es desproporcionadamente alto frente al número de niños que no gozan de este derecho, sencillamente a causa de su género. En 2010, con ocasión del décimo aniversario de la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas, asociados internacionales, activistas por los derechos de la infancia, encargados de formular políticas y académicos se reunieron en Dakar y acordaron redoblar los esfuerzos para establecer programas de estudios de alta calidad que doten a las niñas de herramientas para tener un mejor futuro.

En el Chad, las intervenciones de UNICEF en cuatro departamentos con bajas tasas de matriculación femenina llevaron a que unos 51.000 estudiantes –el 50% de los cuales fueron niñas– se matricularan en la escuela. En Madagascar se han aprovechado los conocimientos especializados de UNICEF para detectar disparidades entre los géneros, por medio de un sistema de cartografía de la exclusión. Entre los planes de acción para la enseñanza secundaria figuran la reducción de las desigualdades por razón de género; la ejecución de campañas de comunicación para promover modelos femeninos de comportamiento positivo; y el ofrecimiento de incentivos, como becas, para alentar a las niñas a seguir estudiando y a hacer la transición a la secundaria.

Dado que la pobreza es otro importante indicador de desigualdad, los planes de protección social suelen constituir un mecanismo crucial para disminuir las huellas de la pobreza en la educación de los niños. En 2010, la constante labor de promoción de UNICEF en Zimbabwe persuadió



En la República Democrática del Congo, donde se alienta a los niños y las niñas a compartir con sus familias los conocimientos que adquieren, varios alumnos utilizan el mismo libro, durante una clase de educación para la salud.

al Gobierno de comprometer, al menos, un 30% para cofinanciar programas de protección social, como el Módulo de Asistencia para la Educación Básica, que cubre los costos de escolaridad de los huérfanos y otros niños vulnerables.

En las zonas rurales pobres del Senegal, la prestación de servicios integrados de salud y nutrición en 232 escuelas adicionales ha beneficiado a más de 36.000 estudiantes que no gozaban de esos servicios. Dispositivos especiales de energía solar permiten dictar cursos nocturnos de recuperación en 20 escuelas ubicadas en zonas remotas. Todos los estudiantes de estas zonas han tomado suplementos de hierro y de vitamina A, y han recibido alimentos del PMA. En algunas zonas, el número de niños y niñas que completan sus estudios va en aumento.

Llevar servicios mejorados de saneamiento y de abastecimiento de agua salubre a las escuelas de las comunidades pobres de Nicaragua equivale a defender el derecho a la salud y a disfrutar de un mejor entorno de aprendizaje. En 2010, UNICEF ayudó a proporcionar instalaciones mejoradas de saneamiento para 3.000 niños, y a satisfacer las necesidades de agua potable de 6.000 niños. El Ministerio de Salud acordó mejorar la vigilancia de la calidad del agua en las escuelas y cooperar con UNICEF en la campaña Familias, Escuelas y Comunidades Saludables, que busca promover prácticas adecuadas de higiene.

En Bosnia y Herzegovina, más de 200.000 niños y niñas viven en medio de la pobreza y la exclusión. La mayoría pertenece a grupos minoritarios, como los romaníes. La transición de este país a un sistema descentralizado de gobierno, en el cual los servicios se organizan y prestan localmente, ha producido deficiencias en los servicios sociales. UNICEF ayudó a establecer un sistema de desarrollo en la

primera infancia que se basa en los servicios existentes y, además, refuerza los mecanismos de remisión y de extensión. Cinco nuevos centros de servicio se especializan en la prestación de servicios integrados de salud y desarrollo en la primera infancia.

Existen pruebas indiscutibles de que el programa educativo de UNICEF para las situaciones de emergencia y los períodos de transición posteriores a las crisis está mejorando la coordinación y la coherencia, mediante el apoyo –a nivel mundial y nacional– al sistema integrado de educación. También se ha comprobado que los programas de enseñanza acelerada se pueden reproducir y que su escala se puede ampliar. Estos programas han permitido que niños mayores regresen a la escuela para completar su educación, evitando que se sigan perpetuando y profundizando las desigualdades. Durante las crisis humanitarias, la educación protege a los niños tanto física como psicológicamente; después de las crisis, produce un efecto estabilizador sobre las comunidades.

Como parte del apoyo de UNICEF a los refugiados afganos en la República Islámica del Irán, en 2010 facilitó incentivos para que las familias permitieran a las niñas asistir a clases especiales; por ejemplo, transporte seguro. En Somalia, varias estrategias novedosas están poniendo la educación al alcance de miles de niños y niñas, como programas de estudio flexibles destinados a los niños nómadas y el pago de la matrícula escolar de los niños pobres.

UNICEF trabajó en estrecha colaboración con el Ministerio de Educación y las autoridades provinciales en las antiguas zonas de conflicto de Sri Lanka, logrando que 80.000 niños desplazados dentro del país continuaran estudiando con interrupciones mínimas durante los traslados entre los centros de bienestar o hacia sus lugares de origen. En Siria, la ayuda se destinó a las comunidades con altas concentraciones de refugiados del Iraq. La restauración de las escuelas y el suministro de útiles escolares mejoraron la perspectiva para más de 3.700 niños y niñas del Iraq, y los cursos de recuperación disminuyeron el riesgo de que más de 2.000 niños abandonaran el estudio.

Mantener los progresos alcanzados

Un sistema educativo de alta calidad depende de la existencia de recursos adecuados y de políticas y planes bien fundamentados. En conjunto, los países de bajos ingresos gastan en educación un porcentaje menor de su ingreso nacional que los países de medianos y altos ingresos. Pero el problema va más allá del presupuesto. Pocos países

tienen la capacidad de desarrollar sus sistemas educativos por medio de planes integrales que incorporen mecanismos para detectar y abordar las desigualdades que privan de educación a los niños marginados.

UNICEF está colaborando con países de todas las regiones en la formulación de los marcos nacionales que requieren para mejorar la educación y hacerla más inclusiva. En 2010, la República Democrática del Congo recurrió a la ayuda de UNICEF para elaborar una nueva política de educación primaria gratuita entre los grados primero y tercero. Suprimir los gastos de escolaridad en la primaria significa eliminar uno de los obstáculos que más se oponen al acceso de los niños pobres a la enseñanza. Y aunque todavía queda mucho por hacer para que la enseñanza primaria universal sea una realidad en un país asolado por la pobreza y el conflicto, esta política representa un paso en la dirección correcta.

En 2010, más de la mitad de los países donde opera UNICEF habían aprobado políticas sobre desarrollo en la primera infancia, que contribuirán a subsanar las desigualdades en los sistemas educativos del mundo entero. Bangladesh aprobó en 2013 un plan para introducir el nivel de preprimaria en todas las escuelas gubernamentales que abarcará a más de 270.000 niños.

Los nuevos planes y políticas permitirán detectar desigualdades que quizás han pasado inadvertidas. En 2010, y con la asistencia de UNICEF, Uganda perfeccionó su política sobre educación básica para los niños menos favorecidos, y Tailandia aprobó una política nacional que convierte la lengua materna en el medio de instrucción en las escuelas. Con respecto al nuevo plan estratégico nacional de Camboya sobre educación inclusiva, UNICEF apoyó la formulación de seis indicadores para supervisar los progresos hacia la rectificación de las desigualdades.

En virtud de la Iniciativa Acelerada de Educación para Todos, los países de bajos ingresos pueden aspirar a obtener asistencia extra para alcanzar el ODM sobre educación primaria universal, fijado para 2015. UNICEF ayuda a los países a elaborar planes nacionales y a conseguir los recursos para financiarlos. En 2010, ayudó a Guinea a obtener 24 millones de dólares, por medio del Banco Mundial, para la construcción de más de 390 escuelas. La República de Moldova obtuvo financiación para matricular al 75% de sus niños en instituciones de educación preescolar. La República Democrática Popular Lao obtuvo 30 millones de dólares para mejorar la calidad de sus escuelas, en distritos con marcadas disparidades entre los géneros.

La instrucción bilingüe mejora la educación de las minorías

El rápido desarrollo de Viet Nam ha ido acompañado de enormes progresos en la educación. Hoy en día, la mayoría de los niños y niñas asisten a la escuela primaria y permanecen en ella; por lo menos, los que pertenecen al grupo étnico mayoritario kinh. De hecho, el 86% de estos niños completan la enseñanza primaria en un lapso de cinco años.

Pero los niños de las minorías étnicas se están quedando atrás, tanto si los progresos se miden en base al número de alumnos que terminan la primaria, a las tasas de alfabetización o a las habilidades matemáticas. Apenas algo más de un 60% de estos niños terminan la escuela primaria a tiempo, y las cifras son incluso peores para las niñas, según los últimos datos disponibles, que corresponden a 2006.

Muchos de estos niños viven en zonas montañosas aisladas donde hay muy pocas escuelas, y casi todos pertenecen a familias pobres. En estas zonas es notoria la escasez de maestros, aulas y material de enseñanza y aprendizaje. Al aislamiento de estos niños y niñas se suma el problema de que muchos no hablan vietnamita, a pesar de que es el idioma oficial en todas las escuelas. Las niñas también enfrentan problemas que les impiden asistir a la escuela y que son frecuentes en muchas partes del mundo; por ejemplo, tener que permanecer en el hogar para ayudar a sus familias, la falta de una infraestructura escolar adecuada y la idea de que la educación carece de valor para ellas.

Existe un marco jurídico para lograr altos niveles de finalización de la enseñanza primaria, pero las disposiciones relativas a la instrucción bilingüe para los estudiantes de las minorías son contradictorias. En conjunto, estas desventajas podrían perpetuar la marginación de los niños de las minorías étnicas. Pero trabajando con UNICEF, el Gobierno de Viet Nam está tomando medidas para mitigar esas desigualdades. En el plano internacional se reconoce cada vez más la importancia de la educación bilingüe, que guarda relación con un mayor nivel de aprendizaje y menores tasas de deserción.

Para comprobar la utilidad de la educación bilingüe en Viet Nam, el Ministerio de Educación y Capacitación colaboró con UNICEF en la aplicación experimental de este enfoque en tres provincias, antes de ampliar su escala. El examen de los resultados continuará hasta 2015. Los niños que

inician su educación en siete preescolares y pasan a ocho escuelas primarias ya están estudiando en las lenguas étnicas mong, jrai y khmer. El proyecto incluye la formación de los maestros en técnicas de educación bilingüe, el suministro de material especial de enseñanza y aprendizaje desarrollado en consulta con las comunidades locales, y un seguimiento minucioso del programa en busca de evidencias de mejoras en la calidad de la educación. La información que se obtenga sobre las medidas que resulten más eficaces formará parte de una estrategia nacional de educación. El objetivo es que el sistema nacional de educación llegue, en algún momento, a todos los niños y niñas, con un claro respaldo jurídico.



En 2010, al finalizar el segundo año del programa, los resultados iniciales eran tan prometedores que el departamento de educación y capacitación de una provincia había decidido utilizar sus propios fondos para aumentar en más del doble el número de clases bilingües. En general, el rendimiento de los alumnos en las pruebas de lenguaje tanto en sus lenguas maternas como en vietnamita ha mejorado. Además, en comparación con los estudiantes que no participan en el programa, la comprensión oral y la aptitud para las matemáticas de estos niños son más altas. Para ellos, la marginación ha empezado a ceder.

Capítulo 4

Igualdad en materia de protección de la infancia

Todos los niños y niñas tienen determinados derechos; por ejemplo, a un nombre, a una nacionalidad y a estar protegidos contra todas las formas de violencia y abuso. Todos los niños deben tener la oportunidad de crecer en el seno de una familia, incluso si, para lograrlo, se requiere la intervención de las autoridades que trabajan en el ámbito del bienestar familiar. Pese a que todos los niños y niñas tienen los mismos derechos, no todos gozan del mismo nivel de protección. Muchos sufren injusticias, atropellos y abusos por diversas razones, como la pobreza, las discapacidades, la situación con respecto al VIH, la condición de migrantes o el género.

Garantizar el respeto a los derechos de los niños es fundamental para que los progresos hacia el logro de los ocho ODM sean sostenidos y sostenibles, y se considera que la protección de la infancia es un componente de estos

progresos. Es preciso, por lo tanto, introducir sistemas jurídicos y sociales orientados, concretamente, a la protección de los niños. Un marco de políticas, leyes e instituciones debería ofrecer garantías básicas a todos los niños y niñas, asegurar una protección equitativa llevando los servicios a los más vulnerables, y prevenir y responder a las violaciones y los abusos. Las normas y los valores sociales sustentan firmemente el marco cuando se basan en un acuerdo amplio para proteger los derechos de la infancia y abandonar las prácticas y los comportamientos nocivos.

En sus programas de protección de la infancia, UNICEF presta especial atención a todos estos objetivos, de acuerdo con un enfoque orientado a los sistemas que respaldan algunos asociados del organismo, como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y Save the Children. Aspirar a la equidad en

materia de protección infantil exige dejar de enfocarse en problemas individuales –como la trata de niños y el trabajo infantil– y adoptar, más bien, una perspectiva integral. También implica crear capacidad y combatir sistemáticamente las causas profundas de la inequidad, con la participación de múltiples actores. Los niños, las niñas, las familias, los miembros de las comunidades y las autoridades estatales y nacionales que viven en aldeas, ciudades o comunidades remotas deben saber cuándo se están violando los derechos de los niños y cómo responder adecuadamente. También deben poder determinar si esas transgresiones se están abordando de forma equitativa.

En 2010, UNICEF contribuyó al fortalecimiento de los sistemas de protección infantil en 131 países. En 30



Un niño y una niña, en la Sociedad Atfaluna para los Niños Sordos, una organización que ofrece educación y formación profesional, Territorio Palestino Ocupado.

países en situación de emergencia, dirigió o compartió la dirección de las actividades de coordinación de organizaciones internacionales y nacionales en materia de protección infantil, así como la coordinación de los asuntos relacionados con la violencia de género en seis países.

Sistemas nacionales de apoyo

La crisis económica mundial ha puesto de relieve la imperiosa necesidad de que los sistemas de protección social garanticen una base mínima para el desarrollo humano. UNICEF es partidario de que estos sistemas se centren específicamente en los derechos y la protección de la infancia, la población más vulnerable en tiempos de crisis y la menos preparada para sobrevivir.

La incorporación de la protección infantil en las leyes y las políticas nacionales de todo el mundo permite esperar que los derechos de los niños se empiecen a respetar como es debido. Las leyes definen claramente lo que comporta el respeto a los derechos. En Malawi, UNICEF y sus asociados dedicaron cinco años a promover la causa de los derechos de la niñez, cuyo resultado fue la promulgación, en 2010, de la Ley sobre Atención, Protección y Justicia para la Infancia, por parte del Parlamento. Entre otras disposiciones, esta ley establece el primer sistema nacional de registro de los nacimientos, un paso decisivo que influirá positivamente en las vidas de los niños, puesto que el registro oficial del nacimiento convierte al niño en titular de muchos otros derechos, como los que tienen que ver con la educación y la salud.

En Croacia, la constante labor de promoción de políticas, por parte de UNICEF, condujo a la aprobación de disposiciones que otorgan prioridad a la ubicación de los niños menores de 3 años en hogares de guarda, en lugar de instituciones de acogida. En Haití, UNICEF se basó en directrices internacionales para dedicar el tiempo necesario a la búsqueda de las familias separadas de los niños, a causa del terremoto que devastó al país a principios de 2010. En la India, 30 estados y territorios de la unión suscribieron acuerdos para poner en ejecución un programa integral de protección de la infancia, a lo largo y ancho del país.

Cuando las normas sobre protección de la infancia entren en vigor, las instituciones y los servicios deberán estar preparados para aplicarlas. En Guinea-Bissau, UNICEF ha trabajado con ONG asociadas en la definición de normas mínimas para garantizar la atención y la seguridad de los niños en los centros de tránsito, donde se reintegran en sus comunidades o se reúnen con sus familias. Cinco puestos

fronterizos de policía disponen de los medios necesarios para ejercer una estricta vigilancia que lleve a detener la trata de niños. En Botswana, donde hay 118.000 niños huérfanos, muchos debido al VIH y al sida, UNICEF ha ayudado al Gobierno a consolidar programas nacionales de atención a estos niños vulnerables. Por medio de una tarjeta “inteligente”, los niños huérfanos compran alimentos de su elección, cuando desean hacerlo. Esta medida ha mitigado el estigma que pesaba sobre ellos cuando recogían alimentos en carretillas, y ha dejado más tiempo a los trabajadores sociales para dedicarse a ofrecer asistencia psicosocial, pues ya no están obligados a buscar donaciones de alimentos. Luego de que un examen realizado por UNICEF constatará los buenos resultados del sistema de tarjetas “inteligentes”, actualmente se está ampliando su escala.

En 2010, UNICEF contribuyó al fortalecimiento de los sistemas de protección infantil en 131 países.

Entre los grandes progresos en materia de inscripción de los nacimientos, en 2010, está la integración de este servicio en las campañas de salud pública en Ghana y Nigeria, que contaron con la colaboración de agentes de salud y protección infantil. En algunas comunidades de Ghana, las tasas de registro alcanzaron el 100%. Y en 30 estados de Nigeria se registraron los nacimientos de casi 318.000 niños menores de 5 años.

Teniendo en cuenta que las instituciones y los servicios de alta calidad encargados de la protección de la niñez dependen de la capacitación de los recursos humanos, Malasia adoptó normas nacionales de idoneidad para los trabajadores sociales, en 2010, con ayuda de UNICEF. En Zambia, la capacitación en el empleo facilitó la adquisición de nuevos conocimientos sobre atención y asesoramiento psicosocial a 325 miembros de los comités distritales de atención y protección. Con arreglo al plan maestro de Serbia para transformar las instituciones de acogida, la capacitación especializada ofrece al personal habilidades y conocimientos actualizados que redundan en una mejor calidad de la atención y en el fortalecimiento de las nuevas opciones de atención en contextos familiares.

En todos los países, moderar las interacciones de los niños y los sistemas de justicia es un aspecto central de la protección de la infancia. Los derechos de los niños deben regir estas interacciones, tanto si los niños han infringido normas como si han sido víctimas o testigos de delitos.

Con respaldo de UNICEF, Georgia actualmente ofrece a los menores delincuentes juntas especiales de libertad bajo palabra y alternativas al encarcelamiento. En el Yemen se crearon dos tribunales de familia, y se han establecido redes de protección de la infancia en 10 provincias. En la República Democrática Popular Lao, las academias de policía y los centros de formación judicial han incorporado en sus programas de estudio medidas adecuadas a las necesidades de los niños. Las unidades de mediación de las aldeas, que resuelven cerca del 90% de los casos que involucran niños, están aplicando directrices para la protección de los niños que tienen problemas con la justicia.

Las normas y los valores sociales influyen en la manera en que se protege, o no, a los niños, y en la decisión sobre a qué niños hay que proteger y a cuáles no.

Los países que están saliendo de conflictos pueden aprovechar los procesos de paz para promover la justicia para los niños, teniendo en cuenta que muchísimos se encuentran atrapados en conflictos modernos como combatientes y víctimas. En 2009, UNICEF se sumó a los esfuerzos de las Naciones Unidas en la República Democrática Federal de Nepal en torno a la negociación de un plan de acción que facilite la liberación de los niños vinculados con el ejército maoiísta. El licenciamiento se inició a comienzos de 2010, y UNICEF está participando activamente en iniciativas para la rehabilitación de aproximadamente 3.000 niños combatientes.

Promover un cambio social positivo

De forma sutil o manifiesta, las normas y los valores sociales influyen en la manera en que se protege, o no, a los niños, y en la decisión sobre a qué niños proteger y a cuáles no. Como estas normas y valores suelen estar firmemente arraigados, y como no es inusual que se defiendan con fuerza, modificar los que resultan nocivos exige un largo y cuidadoso proceso de persuasión para crear consenso. Los debates públicos, las campañas y la información son algunas de las herramientas que utiliza UNICEF. En esta tarea, se vale de las pruebas, cada vez más abundantes, de que los programas integrales de transformación social producen mejores resultados, pues no solo motivan a la gente a abandonar las prácticas perjudiciales, sino también a adoptar prácticas positivas.

Con respaldo de UNICEF, el Gobierno de Armenia implantó en 2010 la Reforma Integrada de Servicios Sociales. Con el trabajo colaborativo entre los sectores de la salud, la educación y la protección infantil se pretende solucionar la fragmentación y las deficiencias de los servicios sociales. Las iniciativas emprendidas en colaboración con los Ministerios de Trabajo, Educación y Administración Territorial se centraron en la protección de los niños internados en las instituciones de acogida, sobre todo de los que sufren alguna discapacidad. Este trabajo inicial desembocó en la creación de un grupo público encargado de supervisar las instituciones de acogida, al cual UNICEF ayudó con fomento de la capacidad.

En Montenegro, UNICEF respaldó una campaña para transformar las ideas negativas en torno a los niños con discapacidades, que muchas veces impiden su transición de las instituciones de acogida a los centros de atención en contextos familiares. En todo el país, carteleras y programas televisivos que mostraban niños y jóvenes con discapacidades destacaban la importancia de incluirlos y de compartir sus experiencias. Estos niños y niñas participaron en eventos deportivos y hablaron en los parlamentos locales. Encuestas posteriores mostraron un aumento en el número de personas que consideraban que sus propios hijos deberían entablar amistad con niños discapacitados y compartir la escuela con ellos, y una disminución en el número de personas que consideraban que estos niños deberían permanecer en instituciones especiales.

En Paraguay, una campaña de los medios de comunicación basada en una investigación generó un debate público sobre el abuso intrafamiliar, lo que disparó las denuncias sobre este tipo de casos. En Jordania, una campaña para enseñar a los estudiantes a solucionar sus malentendidos sin recurrir a la violencia mejoró las aptitudes de los maestros para gestionar las clases. Un año más tarde, las encuestas mostraron una disminución en los niveles y la recurrencia de los episodios de violencia física y abuso verbal, en escuelas de 10 distritos. En el Iraq, 7.500 estudiantes y más de 1.000 maestros y miembros de la comunidad se capacitaron en prevención de la violencia por razón de género, al igual que 400 educadores de sus pares, cuyas enseñanzas sobre la importancia de modificar determinadas actitudes son mejor recibidas por los jóvenes.

En Egipto, UNICEF prestó apoyo a nueve declaraciones públicas a gran escala, por medio de las cuales 5.000 hombres y mujeres declararon que abandonarían la práctica de la ablación o mutilación genital femenina. A finales de 2010, una red de familias egipcias que ya habían

renunciado a esta práctica contaba con 25.000 familias, aproximadamente. También se elaboró un manual de capacitación sobre la función de los médicos en la prevención de la mutilación genital femenina, que se incorporó en el programa de formación previa al empleo que el Ministerio de Salud ofrece a los médicos.

Los dirigentes comunitarios y religiosos son influyentes comunicadores de mensajes sobre la protección de la niñez. Una publicación de UNICEF de 2010, *Del compromiso a la acción: Lo que las comunidades religiosas pueden hacer para eliminar la violencia infantil*, expone algunas medidas prácticas. Debido a que el aprendizaje sobre el terreno suele tener un gran impacto, UNICEF colaboró para que dirigentes comunitarios y religiosos de Kenya viajaran al Sudán, en 2010, con el objeto de conocer las exitosas

medidas que se han tomado en este país para frenar la mutilación genital femenina. Los dirigentes también asistieron a una declaración pública durante la cual miembros prominentes de la comunidad, funcionarios del Gobierno, padres y madres celebraron el compromiso de 2.000 aldeanos de seis comunidades de poner fin a esa práctica. Unas 200 niñas que ya no sufrirán por esta causa presentaron un espectáculo artístico.

Hoy en día, UNICEF aplica su experiencia en la promoción de la erradicación de la mutilación genital femenina a la prevención del matrimonio a temprana edad, por medio de un enfoque integral tendiente a transformar actitudes y comportamientos perjudiciales. Por ejemplo, en la India, donde el matrimonio precoz es ilegal pero sigue siendo frecuente en muchos lugares, algunas iniciativas de

Interrumpir el ciclo de la marginación

Antes de llegar a un centro juvenil en Alejandría, Egipto, Mahassen, de 15 años, sufrió grandes penalidades. Su familia, de muchos hijos, vive en uno de los distritos más pobres de la ciudad. Sus progenitores están enfermos y no pueden ayudarlo. Como hija mayor, tuvo que abandonar sus estudios para dedicarse a trabajar, a fin de que su familia pudiera sobrevivir.

Privada de su derecho a la educación, Mahassen se dedicó a la venta callejera de bidones de gas para cocinar. Aunque habría podido resignarse a una vida de pobreza extrema, decidió acudir al centro juvenil de su distrito. Muy pronto se inscribió en clases de lectura y escritura, y empezó a recibir capacitación en aptitudes para encontrar otra ocupación. También

se vinculó al Parlamento Juvenil de Alejandría, con miras a desarrollar competencias útiles para la participación. Si bien en la actualidad sigue vendiendo bidones de gas, la esperanza y la determinación le proporcionan la fortaleza necesaria para realizar numerosas labores.

“Participo en las actividades de la comunidad y estudio con seriedad para poder conseguir un trabajo mejor; por ejemplo, en una fábrica”, dice. Una trabajadora social del centro juvenil desempeñó un papel decisivo en el cambio de rumbo que tomó la vida de Mahassen. Con respaldo de UNICEF, en Alejandría se puso a prueba un programa de protección de la infancia que patrocinó a una red de trabajadores sociales dedicados a ayudar a niños y niñas vulnerables, como Mahassen.

Fueron tan positivos los resultados de ese programa que el Gobierno de Egipto adoptó un modelo similar, en 2008, como parte de una nueva ley. Conocido como Mecanismo de Protección de los Niños en Riesgo, exige que las 29

provincias y los más de 400 distritos del país formen comités de protección infantil.

Desde entonces, UNICEF ha colaborado en iniciativas de capacitación para desarrollar, gradualmente, la habilidad de los asociados locales para aplicar el Mecanismo de Protección de los Niños en Riesgo. En virtud de este instrumento, tanto los trabajadores sociales de las ONG como los miembros de los comités de protección del niño tienen la responsabilidad de identificar sistemáticamente a los niños y niñas en riesgo, examinar sus casos y promover entre los niños y sus familias la utilización de los servicios que requieren para gozar de seguridad, educación y salud. Hasta hoy, comités en Alejandría, Assiut, Cairo, Minya, Sohag y Qena han identificado y beneficiado a más de 25.000 niños y niñas en situación de riesgo.

En Alejandría, los niños que reciben ayuda a menudo se comprometen a echar una mano a otros niños en su misma situación. Mahassen dice: “Como yo vendo en las calles bidones de gas para cocinar, sé cómo viven otros niños. Quiero alentarlos a hacer lo mismo que yo he hecho”.



Cinco pasos para una crianza positiva

En muchos lugares del mundo, el castigo físico sigue siendo un medio aceptado para disciplinar a los niños, a pesar de que constituye una violación de sus derechos. En Costa Rica, UNICEF trabajó, junto con legisladores y defensores de los derechos del niño, para lograr la erradicación de esta práctica y, en 2008, se aprobó una ley que respeta el derecho del niño a que se le discipline sin recurrir al castigo físico ni al trato humillante.



Costa Rica es uno de los apenas cuatro países de América Latina con una ley de esta naturaleza. UNICEF está colaborando actualmente en su aplicación, lo que beneficiará a todos los niños y niñas de ese país. La nueva ley exige que se formulen políticas e iniciativas tendientes a modificar las prácticas de crianza y a garantizar la protección de los derechos de los niños.

Un importante primer paso fue la elaboración de un inventario de las pautas de crianza y las ideas de la gente acerca de la educación de los niños. Esta información constituye un punto de partida para

supervisar el cumplimiento de la ley y orientar los mensajes en que se insta a la población a abandonar las prácticas y los comportamientos nocivos.

UNICEF convocó a un grupo de asociados del Gobierno, el sector privado y la sociedad civil comprometidos con la defensa de los derechos de la niñez. Con financiación de Procter & Gamble y apoyo de la Fundación Paniamor, la Asociación de Empresas para el Desarrollo, y el Consejo Nacional para la Infancia y la Adolescencia, se realizó un estudio —el primero de su género en América Latina y uno de los pocos estudios de esta clase que se han efectuado en el mundo—, a finales de 2009, sobre los conocimientos, las actitudes y las prácticas relacionados con la crianza de los niños.

El estudio reveló que los progenitores y los cuidadores tienen pocos conocimientos sobre lo que se debe hacer para favorecer el desarrollo de los niños y, al mismo tiempo, proteger sus derechos. Así mismo, mostró que se recurre con frecuencia al castigo corporal, pues es un método disciplinario conocido y aceptado. Aun cuando reconocían que es perjudicial, casi un 65% de las personas entrevistadas lo consideraban necesario en algunas ocasiones. El castigo corporal también se asocia con percepciones negativas; por ejemplo, pensar que la conducta del niño suele ser irritante, o considerar que el niño exige más atención de la debida.

El Consejo Nacional para la Infancia y la Adolescencia se basó en ese estudio para elaborar un plan de acción de alcance nacional que se dio a conocer públicamente en 2010, y que tenía por objeto sacar adelante la nueva ley. Una gran parte del plan se dedica a sensibilizar a los adultos sobre las graves consecuencias de la violencia y el castigo corporal, y a enseñar métodos positivos de disciplina. Hace particular hincapié en la importancia de que los niños y los adolescentes tomen conciencia de sus derechos y de los mecanismos de protección que hay a su disposición. UNICEF se inspiró en ese estudio para diseñar una estrategia de comunicaciones que promoverá pautas positivas de crianza entre los padres, las madres y los cuidadores de los niños. Dicha estrategia se enfocará en cinco aspectos que permiten forjar relaciones positivas con los niños: dialogar, escuchar sus necesidades, conversar, dar explicaciones y llegar a acuerdos.

Mientras que la Red Nacional de Atención y Desarrollo del Niño integrará las conclusiones del estudio en los programas de formación de cuidadores de niños que impartirá en 2011, el Ministerio de Educación tiene previsto incorporarlas en los programas de estudio de las escuelas, a fin de que las futuras generaciones eduquen a sus hijos de forma plenamente compatible con el respeto a sus derechos.

cambio social están contribuyendo a hacer cumplir la ley. Una campaña contra el matrimonio temprano que se efectuó en dos estados de la India con alta prevalencia llegó a más de 110.000 personas. En varios estados se han formado clubes de niñas que abogan por la eliminación del matrimonio en la infancia, y en cinco estados ya se han perfeccionado planes de acción. UNICEF ha apoyado la realización de investigaciones exhaustivas sobre el matrimonio temprano, que han orientado planes de acción estatales y locales. Los resultados de dichas investigaciones se utilizaron en la preparación de una estrategia nacional orientada a combatir esta práctica, que no solo obliga a las niñas a renunciar a la educación, sino que compromete su salud y su futuro.

Establecer normas

UNICEF ha logrado dar preponderancia a la cuestión de la protección de la infancia en los programas internacionales. En los foros internacionales se alienta a los países a trazar normas ambiciosas y a respaldarlas movilizandolas voluntad política. En 2010, con ocasión del décimo aniversario de la aprobación de los Protocolos Facultativos de la Convención sobre los Derechos del Niño, UNICEF emprendió una campaña en favor de su ratificación universal, en 2012. En el transcurso del año, siete países más ratificaron el protocolo relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía, para un total de 142 países. Adicionalmente, ocho países más ratificaron el protocolo relativo a los niños afectados por conflictos armados, para un total de 139 ratificaciones.

Años de actividades de promoción por parte de UNICEF y otras organizaciones finalmente dieron como resultado la entrada en vigor, en 2010, de la Convención sobre Municiones en Racimo, que representa una dura posición internacional frente a una categoría de armas que, de manera indiscriminada, han mutilado y matado niños en todo el mundo. El Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas aprobó una resolución internacional que, por primera vez, define la violencia sexual contra los niños y, en el marco de la Cumbre Mundial sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se efectuó en septiembre, se reconoció que el trabajo infantil socava el progreso hacia la conquista de los ODM. Durante el Foro Mundial sobre la Migración y el Desarrollo, celebrado en México, más de 150 delegados gubernamentales deliberaron sobre las repercusiones de la migración en los niños.

A nivel internacional y en distintos países, UNICEF contribuye a la recopilación de información sobre los avances y las deficiencias en torno a la protección infantil, y sobre la supervisión de los sistemas que defienden el derecho de los niños y las niñas a la protección. Las evidencias concretas son fundamentales para impulsar acciones efectivas y correctivas, así como también para rectificar las desigualdades; sin ellas, los niños con factores adicionales de vulnerabilidad probablemente pasarían inadvertidos. En Georgia, mecanismos de vigilancia de la pobreza indican que los grupos en situación de pobreza actualmente tienen acceso a servicios públicos. En Europa Central y del Este, y en la Comunidad de Estados Independientes, UNICEF está ayudando a los gobiernos a reunir datos sobre 17 indicadores básicos de protección infantil que orientarán la formulación de políticas.

En 2010, y con vistas a fomentar y coordinar la acción mundial, UNICEF prestó apoyo a la creación de un grupo de referencia encargado de supervisar y evaluar la protección de los niños, formado por organismos de las Naciones Unidas, ONG y entidades gubernamentales. Una de sus primeras tareas será elaborar directrices para la reunión de datos sobre la violencia contra los niños, incluyendo a los que carecen de familia. UNICEF también introdujo un instrumento de identificación y evaluación para detectar riesgos en lo referente a la protección de los niños y las capacidades de respuesta. En 13 países en situación de conflicto armado, UNICEF apoyó los esfuerzos para aplicar un mecanismo de supervisión y presentación de informes sobre infracciones graves contra niños y niñas, de conformidad con las responsabilidades establecidas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Estudios exhaustivos efectuados en diversos países sobre cuestiones relacionadas con los derechos de los niños han propiciado la adopción de medidas jurídicas e institucionales de protección. En Kenya, una evaluación que se llevó a cabo con apoyo de UNICEF, en 2010, puso de manifiesto una serie de fallas institucionales, entre ellas, una grave escasez de profesionales dedicados a la protección de la infancia. Sobre la base de esta información, el Gobierno está diseñando una estrategia para la protección de los niños. Con fundamento en un estudio de viabilidad, el Gobierno de Viet Nam tiene previsto establecer un tribunal de menores ajustado a las normas internacionales. Con apoyo de UNICEF, en Siria se efectuó el primer estudio sobre trabajo infantil, cuyo análisis se utilizó en la preparación de un plan nacional de acción de tres años que se propone acabar con las peores formas de este fenómeno.

Capítulo 5

Promoción para la acción

En todos sus programas, UNICEF defiende los derechos de la infancia en consonancia con dos piedras angulares jurídicas y morales: la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Ambos instrumentos internacionales han sido ratificados por numerosos gobiernos y abarcan un amplio espectro de derechos sociales, económicos, culturales y políticos para las mujeres y los niños.

La labor de promoción que realiza UNICEF alienta a gente de todas las profesiones y condiciones a tomar medidas para hacer realidad estos derechos. En capítulos anteriores se ofrecieron ejemplos, como la aprobación de nuevas leyes para la protección de los niños contra la violencia, y campañas para motivar a las familias a mandar a las niñas a la escuela. Esas actividades de promoción son esenciales para los niños y las niñas marginados y excluidos.

En la defensa de los derechos de la infancia, UNICEF se basa en su prestigio como organismo fiable y respetado, y se vale de numerosos instrumentos de comprobada

eficacia. Los datos que se reúnen muestran por qué todos deberíamos actuar, entre otras cosas, develando las desigualdades que, de otra manera, quizás no llegarían a conocerse. El intercambio de conocimientos y el desarrollo de las capacidades facilitan que la gente comprenda qué acciones podrían resultar más efectivas. Formar alianzas propicia la adopción de medidas más ambiciosas. La participación de los niños hace efectivo un derecho básico y ofrece perspectivas diferentes sobre acciones que ellos realmente desean y necesitan.

Tomar medidas basadas en las evidencias

UNICEF desempeña una función vital al ayudar a los países a adquirir y utilizar datos de alta calidad sobre la infancia, pues esto les permite evaluar correctamente sus progresos y deficiencias. Gracias a esta ayuda, las políticas y los programas en favor de los niños se seleccionan mejor, y abordan las desigualdades con mayor eficiencia y equidad.

En 2010 se llevó a cabo, en 21 países y territorios, la cuarta ronda de la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados, un instrumento que fue UNICEF quien lo empleó por primera vez. Considerada la principal fuente de información estadística sobre el seguimiento de los avances hacia los ODM, genera datos comparables en el plano internacional sobre una serie de indicadores básicos del bienestar de la niñez. Por medio de esta encuesta y de otros instrumentos, UNICEF ha ampliado la utilización de datos sobre género, riqueza y ubicación, mejorando la comprensión de las desigualdades. Un estudio sobre el bienestar de los niños y las desigualdades que se realizó en la República Democrática Popular Lao, en 2010, centró la atención de los responsables de formular políticas en la pobreza infantil, tras lo cual el Gobierno hizo hincapié en la protección infantil y social en su Séptimo Plan Nacional de Desarrollo Socioeconómico para el período 2011-2015.



Alumnos y alumnas de primaria disfrutaban, por igual, de un entorno de aprendizaje acogedor y adaptado a sus necesidades, que recibe apoyo de diversos miembros de la comunidad, República Democrática Popular Lao.

UNICEF apoyó a México en la puesta en marcha del sistema DevInfo que vincula datos esenciales sobre la niñez con investigaciones, análisis de políticas sociales y programas pertinentes, y con un directorio de organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil. Simultáneamente, ayudó a este país a realizar el primer análisis del gasto social nacional desde el punto de vista de los derechos del niño, según el cual los gastos en educación y salud eran más altos que los gastos en protección. En vista de que una proporción significativa del gasto federal destinado a la infancia se asigna a los estados, UNICEF promovió entre las autoridades estatales y locales la utilización de los indicadores y los datos sobre derechos del niño en la planificación pública.

En Bhután, una evaluación de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento en las escuelas, que llevó a cabo UNICEF, fue decisiva para que el Gobierno tomara, en 2010, la determinación de empezar a destinar nuevos recursos para cofinanciar esos servicios. En Armenia, encargados de formular políticas pudieron constatar que niños con discapacidades están asistiendo a escuelas convencionales, en lugar de permanecer aislados en instituciones. Algunos documentos de política –como las Normas Estatales sobre Educación General– actualmente guardan relación con recomendaciones de UNICEF sobre la integración de estos niños.

En Nigeria, UNICEF cooperó con la Coalición Radial de la Comunidad en labores de promoción. Este esfuerzo condujo, en 2010, a la adopción, por parte del Presidente, de directrices para la entrada en funcionamiento de emisoras de radio comunitarias. UNICEF está trabajando con universidades en la recopilación de datos sociales para orientar diversas decisiones sobre programación y comunicaciones. Esos datos ya están guiando algunas iniciativas encaminadas a erradicar la poliomielitis.

Desarrollar capacidades para actuar

Cuando un país adquiere nuevos conocimientos y capacidades técnicas, mejoran sus posibilidades de mantener y acelerar sus progresos en lo tocante a los derechos de la infancia. Al promover estos derechos, UNICEF ayuda a la gente y a las instituciones a remediar las deficiencias en conocimientos y capacidades, facilitando el cumplimiento de los objetivos a los cuales se han comprometido.

En 2010, UNICEF ayudó a la Oficina Central de Estadística de Namibia a desarrollar capacidades para el análisis de la pobreza infantil, a través de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares. Durante un año en el cual Gambia aprobó su Ley de la Mujer –un marco para poner fin a la

violencia por razón de género y fortalecer los derechos a la salud y la educación–, UNICEF trabajó con la Oficina de la Mujer para instruir, entre otros, a todos los miembros de la Asamblea Nacional, las autoridades locales y el Consejo Nacional de la Mujer en técnicas para incorporar cuestiones de género en la formulación de políticas públicas. Se creó una red de coordinadores en materia de género para impulsar la aplicación de la Ley y seguir insistiendo en la importancia de la igualdad entre los géneros.

La labor de promoción que realiza UNICEF alienta a gente de todas las profesiones y condiciones a tomar medidas para hacer realidad los derechos de los niños.

UNICEF brindó asistencia a Turquía en el establecimiento de sistemas para la supervisión de los protocolos de salud infantil, y apoyó la capacitación en nuevas normas de enseñanza primaria a nivel nacional. La asistencia al comité parlamentario de vigilancia de los derechos del niño incrementó la capacidad del país para vigilar el cumplimiento de los derechos de la infancia y reforzó la comunicación con políticos influyentes. En 2010, Turquía enmendó su Constitución para incorporar los derechos del niño, especialmente el derecho a la protección.

En Jordania, funcionarios de los ministerios que participaron en un ejercicio de elaboración de presupuestos adaptados a las necesidades de los niños, que se realizó con apoyo de UNICEF en torno al presupuesto de 2011, persuadieron al Ministro de Finanzas para que incrementara los recursos destinados a la infancia. Con asistencia de UNICEF, Ghana adoptó una presupuestación por programas que garantiza la inversión de recursos en prioridades de la niñez. Nuevas directrices sirvieron para introducir, de manera experimental, presupuestos por programas en dos ministerios para el año fiscal 2011.

Una fuente especialmente rica en conocimientos especializados para fomentar los derechos de los niños proviene de los países que han tenido experiencias positivas, o que han desarrollado nuevos recursos, y están dispuestos a compartirlos. Debido a que presta asistencia a más de 150 países y territorios, UNICEF tiene la capacidad de determinar cómo pueden ayudarse los países mutuamente. Por medio de UNICEF, los ministerios de finanzas de la Argentina y el Ecuador empezaron a trabajar en colaboración para mejorar la evaluación de las inversiones sociales en el

bienestar de la niñez. UNICEF facilitó un acuerdo con el Gobierno de Cuba para llevar médicos a Haití, donde no hay suficientes profesionales idóneos. Cuando se desató el mortífero brote de cólera, en 2010, la Brigada Médica de Cuba dispuso de casi 1.300 profesionales de la medicina. UNICEF envió suministros médicos vitales para tratar a los pacientes y evitar la aparición de nuevos casos.

UNICEF sigue recurriendo a las campañas de información para educar sobre los derechos de los niños y promover comportamientos que reflejen respeto por los mismos. En 2010, una campaña en Cartagena, Colombia, exhortó a los proveedores de servicios de turismo a prevenir la explotación sexual de niños y adolescentes. Ellos crearon la Red de Protección, cuya finalidad es doble: evitar que predadores sexuales sigan haciendo daño y hacer que se denuncien estos hechos. En efecto, algunas denuncias ya han dado lugar a actuaciones judiciales.

En Ucrania, las creencias erróneas sobre la vacunación indujeron a UNICEF a organizar una campaña por medio de anuncios exteriores, presentaciones en radio y televisión, y divulgación en la Web. Encuestas realizadas en Kyiv, con 5 millones de habitantes, revelaron que, en 2008, un 64% de la población se oponía a la vacunación, en comparación con un 24% después de la campaña. Los agentes de salud adquirieron conocimientos sobre la manera más apropiada de informar sobre la importancia de la vacunación.

Las asociaciones permiten obtener mejores resultados

UNICEF trabaja con una amplia gama de asociados –entre ellos, grupos de la sociedad civil, empresas,

instituciones académicas y fundaciones– en busca de obtener resultados de largo alcance para los niños. En 2010, formaba parte de 81 asociaciones programáticas mundiales. Entre los objetivos que persigue, junto con organizaciones públicas y privadas, están poner fin a la violencia contra las niñas, a través de la Iniciativa Juntos por las Niñas, y ampliar la cobertura de vacunación, por medio de la Alianza Mundial para el Fomento de la Vacunación y la Inmunización (Alianza GAVI). El trabajo conjunto con esta iniciativa; con el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y el Paludismo; y con UNITAID, entre otros, está movilizando importantes recursos para la prevención, la atención y el tratamiento del VIH. En sus iniciativas de colaboración, UNICEF procura que cada vez se preste mayor atención a la equidad y la sostenibilidad.

Diversas organizaciones de la sociedad civil han contribuido a la labor de UNICEF desde su fundación, bien prestando servicios o bien realizando actividades de promoción. En Mozambique, UNICEF ayudó a establecer un centro para la vigilancia del presupuesto dirigido por la sociedad civil, que trabajó con la Comisión Parlamentaria sobre Presupuestación y Planificación en el examen de los presupuestos nacionales.

En África oriental y meridional, UNICEF patrocinó, junto con la Unión Interparlamentaria, una consulta regional para miembros de 13 Parlamentos, que se comprometieron a fomentar medidas de protección social para los niños y las familias vulnerables. Con ocasión del Día Mundial de Oración y Acción por la Infancia, las oficinas de UNICEF en 19 países instaron a dirigentes religiosos a promover la supervivencia infantil y la salud materna.

COMITÉS NACIONALES PRO UNICEF

Comité Nacional pro UNICEF de Alemania	Comité Nacional pro UNICEF de Estonia	Comité Nacional pro UNICEF de Luxemburgo
Comité Nacional pro UNICEF de Andorra	Comité Nacional pro UNICEF de Finlandia	Comité Nacional pro UNICEF de Noruega
Comité Nacional pro UNICEF de Australia	Comité Nacional pro UNICEF de Francia	Comité Nacional pro UNICEF de Nueva Zelandia
Comité Nacional pro UNICEF de Austria	Comité Nacional Helénico pro UNICEF (Grecia)	Comité Nacional pro UNICEF de los Países Bajos
Comité Nacional pro UNICEF de Bélgica	Comité Nacional pro UNICEF de Hong Kong	Comité Nacional pro UNICEF de Polonia
Comité Nacional pro UNICEF del Canadá	Comité Nacional pro UNICEF de Hungría	Comité Nacional pro UNICEF de Portugal
Comité Nacional pro UNICEF de Corea	Comité Nacional pro UNICEF de Irlanda	Comité Nacional pro UNICEF del Reino Unido
Comité Nacional pro UNICEF de Dinamarca	Comité Nacional pro UNICEF de Islandia	Comité Nacional pro UNICEF de la República Checa
Comité Nacional pro UNICEF de Eslovaquia	Comité Nacional pro UNICEF de Israel	Comité Nacional pro UNICEF de San Marino
Comité Nacional pro UNICEF de Eslovenia	Comité Nacional pro UNICEF de Italia	Comité Nacional pro UNICEF de Suecia
Comité Nacional pro UNICEF de España	Comité Nacional pro UNICEF del Japón	Comité Nacional pro UNICEF de Suiza
Comité Nacional pro UNICEF de los Estados Unidos	Comité Nacional pro UNICEF de Lituania	Comité Nacional pro UNICEF de Turquía

En 2010, más de 600 empresas asociadas respaldaron las actividades de UNICEF recaudando más de 175 millones de dólares. Numerosas empresas han acogido la causa de los derechos de la infancia desarrollando innovaciones tecnológicas, movilizándolo a sus clientes y a su personal, y ofreciendo conocimientos y experiencia en cuestiones de comercialización y comunicación. UPS y la Fundación UPS compartieron sus conocimientos especializados en logística y cadena de abastecimiento, y facilitaron fondos, transporte y asistencia para los despachos. Building Young Futures, una iniciativa conjunta con Barclays, ha formado en habilidades técnicas y empresariales a más de medio millón de jóvenes. El Grupo ING y su red de empleados

siguen fieles a su compromiso de ofrecer educación básica de calidad a todos los niños, y, en Francia, Clairefontaine-Rhodia continúa financiando proyectos educativos.

Una nueva alianza con la Asociación Internacional del Zinc ayudará a combatir las deficiencias de micronutrientes en los niños menores de 5 años. Entre las empresas asociadas más importantes seguían figurando Gucci; H&M; IKEA; el Fondo MAC AIDS; Montblanc; Pampers y su compañía gestora, Procter & Gamble; Starwood Hotels & Resorts; Unilever; y el programa Cambio para el Bien, que gestionan varias aerolíneas. El Fútbol Club Barcelona incrementó su ayuda a los niños vulnerables afectados por

La protección de los niños y las niñas durante la Copa Mundo

La Copa Mundo de 2010, que se jugó en Sudáfrica, llenó de entusiasmo al mundo entero. Pero la llegada de cerca de 3 millones de visitantes para asistir a los partidos planteó el riesgo de que niños y niñas, especialmente de familias pobres, fueran víctimas de la explotación sexual o fueran utilizados para fines económicos, como mendigos o vendedores callejeros. El cierre de las escuelas en Sudáfrica durante cuatro semanas agravó ese riesgo.

Incluso antes de comenzar el gran evento deportivo, UNICEF puso en práctica algunas estrategias para proteger a los niños. Por ejemplo, se creó conciencia sobre la posibilidad de que los niños pudieran ser objeto de ese tipo de abusos, y se instó a la sociedad, en su conjunto, y a los asistentes a los juegos, a velar por la seguridad de todos los niños y niñas, y a respetar sus derechos.

Una campaña en la radio, la televisión, los medios impresos y los medios sociales de comunicación llegó a más de 20 millones de personas. Por medio de una tarjeta roja –igual a la que obliga a los futbolistas a abandonar el terreno de juego, sin que puedan ser reemplazados–, se difundió un mensaje de tolerancia cero al abuso y la explotación de niños. La tarjeta con el eslogan “Tarjeta roja a la explotación

infantil” apareció en afiches y volantes en las comunidades vulnerables de todo el país, los puntos fronterizos y las gasolineras. Además, se distribuyó a todos los operadores turísticos de Sudáfrica.

También se transmitieron anuncios radiales de servicios públicos, tanto en inglés como en tres lenguas indígenas, que escucharon 4 millones de personas. La red SuperSport difundió un anuncio televisivo en 48 países de África subsahariana. En el marco de 21 festivales deportivos de las comunidades que se realizaron durante la Copa Mundo, con apoyo de UNICEF, también se promovió la lucha contra el abuso y la explotación de niños y niñas.

Para mayor protección de los niños durante los partidos, UNICEF acordó con la FIFA –la federación internacional de fútbol– crear espacios especialmente adaptados a sus necesidades, lo que les permitió disfrutar de los partidos y de ratos de esparcimiento en condiciones de seguridad.

Esos espacios, que se dispusieron en cuatro lugares donde se celebraban festivales de aficionados organizados por la FIFA y donde, adicionalmente, los niños eran particularmente

vulnerables, atrajeron aproximadamente a 810.000 personas para ver los partidos en pantallas gigantes de televisión. Se ofrecieron servicios de atención de emergencia y de búsqueda para los niños que resultaron separados de sus progenitores. Trabajadores especializados en atención de la infancia estuvieron atentos a los niños en situación de riesgo, y remitieron casos a la policía, a los trabajadores sociales y a los servicios médicos cuando la cuestión lo exigía.

Esos espacios fueron sumamente apreciados por los aficionados y los periodistas, y dieron a UNICEF la oportunidad de intercambiar información sobre la protección de los niños contra la explotación. Terminados los partidos, un portavoz de la FIFA dijo: “Es indudable que el esfuerzo conjunto de UNICEF, la FIFA y las ciudades [donde se realizaron los festivales de aficionados] influyó positivamente en las vidas de las personas más vulnerables”.



Trabajar unidos por la infancia

En los últimos años, la pujante economía del Brasil ha puesto a este país en la mira del mundo; sin embargo, no ha beneficiado a toda su población. En distintos lugares, los niños siguen atrapados en bolsas de exclusión, marginados por las condiciones geográficas, la pobreza, las cuestiones étnicas, el género o una combinación de estos factores. Por lo tanto, una de las principales funciones de UNICEF es trabajar por los niños excluidos que, de otro modo, seguirían olvidados de los programas y las políticas públicas que podrían proteger sus derechos y mejorar sus vidas.



En 2010, al aproximarse las elecciones presidenciales, UNICEF apoyó iniciativas para obtener el compromiso de los candidatos en torno a los derechos de los niños; en efecto, se comprometieron a reforzar la inversión en educación y a adoptar un plan decenal en defensa de los derechos de todos los niños, las niñas y los adolescentes.

La labor de promoción ante los parlamentarios condujo a la aprobación de una nueva ley sobre derechos de la infancia que pretende acabar con la explotación sexual, incluyendo los delitos relacionados con la Internet. Una campaña a través de las redes sociales de la Internet encendió el debate nacional sobre el derecho de los niños a vivir libres de racismo, uno de los factores que más influyen en las desigualdades socioeconómicas en el Brasil.

En la empobrecida región semiárida del país, los políticos suscribieron en 2010 compromisos similares a los de los candidatos presidenciales. Esos compromisos han dado impulso a la Plataforma de UNICEF para la Región Semiárida, que tiene dos componentes, a saber: un pacto político para alentar los compromisos

en pro de los derechos de la niñez –suscrito por el Presidente del Brasil y los gobernadores de los 11 estados de la región– y la Iniciativa de UNICEF llamada Sello de Municipio Aprobado.

Más de 80 entidades de la sociedad civil, organizaciones internacionales y empresas privadas apoyan el pacto. La iniciativa Sello de Municipio Aprobado fortalece la capacidad de los funcionarios, los dirigentes, los niños y las mujeres de los municipios para elaborar políticas más efectivas e inclusivas, y para obtener mejores servicios.

Más del 80% de los municipios de la región semiárida –1.266 en total– participan actualmente en esta iniciativa. Funcionarios locales, defensores de los derechos de la infancia, niños y adolescentes participan en la formulación y la consecución de objetivos en favor de los derechos y el desarrollo de los niños. Los municipios reciben el sello luego de demostrar progresos en tres ámbitos: calidad de vida (medida a través de indicadores de salud, educación y protección); gestión de políticas públicas para mejorar el nivel de vida de los niños; y participación ciudadana. El desempeño de los municipios debe estar al mismo nivel del de otros en circunstancias socioeconómicas similares.

El alto porcentaje de municipios que se esfuerzan para obtener esa distinción demuestra que los objetivos de la iniciativa cuentan con amplio respaldo. El Sello de Municipio Aprobado genera reconocimiento nacional e internacional, y los resultados en el terreno han sido notables; por ejemplo, la tasa de mortalidad de lactantes en los municipios que participan en el programa ha descendido con mayor rapidez que en el resto del Brasil.

Una evaluación reciente también encontró que cambios en los esquemas de inversión del Gobierno nacional y de los gobiernos estatales y municipales están haciendo que el progreso sea sostenible a más largo plazo. Se están aplicando nuevas técnicas de gestión basadas en resultados, y se están forjando vínculos más sólidos entre los diferentes niveles del Gobierno que trabajan juntos para beneficiar a todos los niños.

el VIH y el sida. En China, HNA Group Co. Ltd. fue uno de los numerosos aliados empresariales de UNICEF en los países en desarrollo. En el Brasil, el Banco Itaú continuó aportando recursos para la educación de los niños y los adolescentes en situación de vulnerabilidad.

Los 36 Comités Nacionales pro UNICEF recaudan fondos y promueven los derechos de la infancia. En 2010, el Comité del Japón recibió donaciones mensuales de 238.000 donantes para los recursos ordinarios de UNICEF, mientras que el Comité de los Estados Unidos reunió más de 70 millones de dólares para las actividades de socorro humanitario en Haití. En Finlandia, una campaña de promoción dirigida por el Comité pro UNICEF logró que temas de la Convención sobre los Derechos del Niño se incorporaran en los planes nacionales de estudio.

Para UNICEF es motivo de orgullo tener 31 Embajadores de Buena Voluntad y Promotores, aparte de 10 embajadores regionales y más de 200 embajadores nacionales, todos pertenecientes a los sectores artístico, deportivo, empresarial y político. Sus voces llevan un mensaje de respeto a los derechos de los niños que se escucha prácticamente en todo el mundo. En 2010, la lista de Embajadores de Buena Voluntad se amplió con la estrella del fútbol Leo Messi y la campeona olímpica de patinaje artístico sobre hielo Yuna Kim.

Muchos de estos embajadores participaron en entrevistas y hablaron sobre las necesidades de los pueblos de Haití y el Pakistán, a través de los distintos medios de comunicación social, lo que generó contribuciones millonarias para ayudar a estos países. Angélique Kidjo, David Beckham, Harry Belafonte, Mia Farrow, Orlando Bloom, Ricky Martin, Tetsuko Kuroyanagi y Vanessa Redgrave hicieron una labor de sensibilización en torno a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Ishmael Beah viajó al Chad para

hablar sobre los niños y los conflictos. Maria Guleghina viajó a Belarús y Sir Roger Moore, a Kazajstán, para recaudar fondos destinados a los niños con discapacidades.

El derecho de los niños y las niñas a participar

Hoy en día se reconoce cada vez más el derecho de los niños a expresar su opinión acerca de las decisiones que les afectan. En Etiopía, más de 156.000 niños, niñas y adolescentes vulnerables tomaron parte en actividades que los han convertido en miembros destacados de sus comunidades; por ejemplo, cursos de preparación para la vida activa y adquisición de competencias de liderazgo, facilitación del diálogo entre jóvenes, voluntariado y educación entre pares. Cerca de 23.770 jóvenes voluntarios participaron en programas de sensibilización sobre el VIH y el sida, el saneamiento y la importancia de sembrar árboles.

En la República Dominicana, casi 600 personas jóvenes contribuyeron a las consultas sobre la Estrategia Nacional de Desarrollo. Doce Municipios de los Niños y los Jóvenes –espacios que propician la participación de los adolescentes– participaron en la campaña nacional “Una voz por la niñez”, para exigir medidas de protección de los niños contra la violencia.

En la Federación de Rusia, un programa que propugna la realización del potencial de la gente joven promueve a líderes y voluntarios jóvenes. Dieciséis ciudades rusas se han vinculado a la iniciativa Ciudades Amigas de los Niños, cuyo propósito es reforzar las salvaguardias para los derechos de los niños a nivel local. Este programa ya ha abierto espacios de participación a los niños y las niñas en lo referente a la planificación de ciudades y al mejoramiento de las políticas para garantizar sus derechos.

EMBAJADORES INTERNACIONALES DE BUENA VOLUNTAD

Lord Richard Attenborough (Reino Unido)	Whoopi Goldberg (Estados Unidos)	Leo Messi (Argentina)
Amitabh Bachchan (India)	Maria Guleghina (Ucrania)	Sir Roger Moore (Reino Unido)
David Beckham (Reino Unido)	Angélique Kidjo (Benin)	Nana Mouskouri (Grecia)
Harry Belafonte (Estados Unidos)	Yuna Kim (República de Corea)	Youssou N'Dour (Senegal)
Orlando Bloom (Reino Unido)	Tetsuko Kuroyanagi (Japón)	Orquesta Filarmónica de Berlín (Alemania)
Jackie Chan (Hong Kong, China)	Femi Kuti (Nigeria)	Vanessa Redgrave (Reino Unido)
Myung-Whun Chung (República de Corea)	Leon Lai (Hong Kong, China)	Sebastião Salgado (Brasil)
Judy Collins (Estados Unidos)	Lang Lang (China)	Susan Sarandon (Estados Unidos)
Mia Farrow (Estados Unidos)	Ricky Martin (Puerto Rico, Estados Unidos)	Maxim Vengerov (Federación de Rusia)
Danny Glover (Estados Unidos)	Shakira Mebarak (Colombia)	

Capítulo 6

Llegar a los más afectados por las crisis

El seísmo que devastó Haití y las inundaciones que desplazaron a millones de personas en el Pakistán fueron las crisis humanitarias más graves y complejas de 2010 (*véase Enfoque especial en la página 40*). Para paliar sus desastrosos efectos, UNICEF se sirvió de recursos internos y externos procedentes de todo el mundo y colaboró estrechamente con sus aliados.

Sin embargo, estas crisis quedan lejos de ser las únicas. A lo largo del año, UNICEF ha dado respuesta a 290 situaciones humanitarias en 98 países, cerca de la mitad del número de países que existen en el mundo. Todas ellas presentaban un rasgo común, y es que en los desastres naturales y las situaciones de conflicto, los niños y niñas figuran entre los grupos más vulnerables a sufrir daños y a que se les prive de sus derechos en las circunstancias inmediatas, lo que por ende perjudica sus posibilidades como adultos.

En todas sus intervenciones en favor de los niños y niñas, UNICEF se rige conforme a los principios que informan las leyes sobre derechos humanos y el derecho humanitario internacional, que se resumen en sus *Compromisos básicos para la infancia en la acción humanitaria*. En estos compromisos, actualizados en 2010, se reconoce la importancia de las alianzas de colaboración –tanto a escala nacional como internacional– para aplicar y proteger todo el espectro de derechos de la infancia. La prueba proviene de experiencias como la vivida en Somalia, donde las firmes alianzas de UNICEF con las administraciones locales, más de 100 ONG y grupos comunitarios permitieron la prestación constante de servicios básicos en todo el país pese a la continua inestabilidad. La coordinación por sectores fue también fundamental para la respuesta interinstitucional al seísmo de Haití, las inundaciones del Pakistán y otras emergencias. Además, UNICEF se sirvió de redistribuciones internas, despliegues internos y acuerdos de reserva con sus aliados para dar respuesta a unas necesidades desbordantes. Los desafíos enfrentados en estas situaciones han dado lugar a que UNICEF perfeccione aún más sus sistemas.

Otros compromisos reflejan el objetivo de UNICEF de mitigar las desigualdades llegando a los grupos más vulnerables, y ponen de manifiesto, además, la importancia de contar con una sólida preparación para las situaciones de emergencia como medio de salvar vidas. El acento en la preparación refleja la realidad de que los desastres naturales están aumentando, en muchos casos vinculados al cambio climático. Una asistencia humanitaria que pondere dónde se dan las necesidades más acuciantes es capaz de evitar que las personas más



Un hombre y dos de sus hijos fueron rescatados tras permanecer durante horas enterrados en una vivienda que se colapsó. Provincia de Quinhai, China.

vulnerables caigan aún más en la marginación. En las zonas de conflicto, donde resulta de una importancia especial, UNICEF redobla los esfuerzos que sistemáticamente realiza para vigilar la seguridad así como los riesgos políticos y que afectan a su reputación, con el fin de asegurar que no interfieran con los programas dirigidos a proteger los derechos de la infancia y que no limiten el acceso a la ayuda humanitaria.

UNICEF ha incorporado a todos sus programas medidas de reducción del riesgo y de preparación ante situaciones de emergencia, y para 2010, el 77% de las oficinas de UNICEF satisfacían los niveles mínimos de preparación. Los beneficios de esto fueron visibles en Indonesia, que padeció tres graves desastres a lo largo del año: inundaciones repentinas, un terremoto acompañado de un tsunami y una erupción volcánica. Gracias a la firme capacidad del gobierno y de los mecanismos de coordinación, junto con unas medidas de preparación clave, los suministros de emergencia estaban listos para enviarlos a los niños y niñas de las zonas afectadas ya en los primeros días.

Las desigualdades sociales y económicas hacen que aumente la vulnerabilidad a la crisis de ciertos grupos como los niños, niñas y adultos que viven en la pobreza, y merman su capacidad de sobreponerse a ella. Si los riesgos no se abordan, pueden generar una exacerbación constante de las desigualdades, obstaculizando el progreso hacia los ODM y la realización de los derechos de la infancia. Objeto de especial atención en 2010 fue la igualdad entre los géneros, esto es, garantizar que la acción humanitaria contribuya a lograr resultados más efectivos para las niñas, los niños, las mujeres y los hombres. Debido a la discriminación, las mujeres y las niñas a menudo enfrentan las peores amenazas y poseen mucha menos capacidad para abordarlas. UNICEF envió a expertos en materia de género a los países en los que se vivían situaciones humanitarias permanentes a fin de poner de manifiesto estas cuestiones y darles respuesta.

Mitigar los daños causados por los desastres naturales

En 2010, los movimientos de tierra, el desbordamiento de los mares y las lluvias torrenciales –o la ausencia de ellas– hicieron peligrar las vidas de los niños y niñas, y en demasiados casos desembocaron en la vulneración de sus derechos. UNICEF reaccionó con presteza para proteger los derechos de la infancia y restablecer los servicios básicos que los niños y niñas precisan para sobrevivir y crecer,

con medidas que abarcan desde proveer suministros de emergencia de agua potable hasta asegurar la continuidad de la educación.

Tras el seísmo que azotó el condado de Yushu, en el noroeste de China, el 85% de las viviendas situadas en el epicentro se desmoronaron. Los daños ocasionados a cerca del 80% de las escuelas primarias y la mitad de las escuelas secundarias del condado interrumpieron los estudios de más de 22.700 alumnos. Pese a las dificultades de acceso a esta región remota y montañosa, UNICEF contribuyó al transporte de ropa, botas y mantas para 25.000 estudiantes y ayudó a restablecer los servicios educativos proveyendo aulas en tiendas de campaña dotadas de material aislante, aulas prefabricadas y material de aprendizaje temprano y recreativo. Gracias a cuatro nuevos espacios adaptados a las necesidades de la infancia, diseñados con arreglo a las experiencias aprendidas tras el terremoto de Sichuan de 2008, fue posible prestar apoyo psicosocial a 6.000 niños y niñas.

A lo largo del año, UNICEF dio respuesta a 290 situaciones humanitarias acaecidas en 98 países.

El enorme seísmo que asoló Chile vino seguido de un tsunami. La respuesta de UNICEF a esta situación se centró en los ámbitos de la educación, la protección de la infancia, el agua salubre, la mejora del saneamiento y la educación en materia de higiene. Gracias al suministro de un total de 40.000 mochilas con material escolar, los niños y niñas pudieron reanudar sus clases, y la formación ayudó a más de 2.600 profesionales que trabajan con la infancia a mejorar su capacidad para detectar y gestionar las situaciones de estrés emocional grave.

En Filipinas –donde habitualmente las situaciones humanitarias ocasionan cerca de un millón de personas desplazadas cada año– se produjo un tifón a finales de 2010. En un escenario de aldeas destruidas y miles de familias desplazadas, UNICEF empleó, allí donde era preciso, suministros de salud, agua e higiene de emergencia previamente posicionados. Asimismo, UNICEF ayudó a las autoridades locales a actualizar planes orientados a proteger sus municipios. En un manual sobre reducción del riesgo en las escuelas figuran módulos referidos al cambio climático.



Personas que asisten a misa en el exterior de la Catedral Notre Dame de l'Assomption de Puerto Príncipe, Haití.

El tipo de clima conocido como *dzud*, que presidió el invierno de 2009-2010 –el peor de todos los habidos en casi medio siglo– trajo largos periodos de temperaturas heladoras e intensas nevadas a más de la mitad de las provincias de Mongolia. El *dzud* siguió a un verano de sequía que había destrozado la producción agrícola, fuente de empleo de cerca del 40% de los mongoles. Entre los efectos de este desastre cabe incluir un aumento de los índices de mortalidad infantil y un posible empeoramiento de la desnutrición. UNICEF movilizó con prontitud ayuda que benefició a 300.000 niños y niñas afectados, mediante la provisión de micronutrientes en polvo, harinas enriquecidas y suministros de salud básicos para emergencias. Con miras a más largo plazo, UNICEF ha abogado por que el Gobierno introduzca unas prácticas sostenibles de gestión de los terrenos que protejan las tierras vulnerables de las que tantas personas dependen.

Después de tres años de pluviosidad escasa y errática, cayeron sobre el Chad violentas lluvias, mientras que en el Níger, la escasez de lluvia marchitó las cosechas en 2009 y diezmó los suministros de alimentos en 2010. En el Níger, una grave crisis alimentaria y nutricional que coincidió con la época de cosecha dejó a más de 7 millones de personas –casi la mitad de la población– frente a una inseguridad alimentaria entre moderada y grave. En el Chad, la producción de cereales descendió en más de una tercera parte. Sin tardar mucho, partes de ambos países registraban unos índices de desnutrición que superaban el 15%, límite considerado como el umbral de emergencia.

En el Níger, con apoyo de UNICEF, se ofrecieron transferencias de efectivo a 34.500 hogares en los que había niños y niñas pequeños, una estrategia pensada para evitar que otros miembros de la familia consuman las raciones destinadas a los menores de edad. UNICEF se alió además con el Programa Mundial de Alimentos para administrar tratamiento a más de 320.000 niños y niñas en 822 centros de rehabilitación nutricional. En el Chad, UNICEF brindó su apoyo a 204 centros de alimentación terapéutica, proveyendo suministros e impartiendo formación que hizo posible tratar a 55.000 niños y niñas.

Asegurar los derechos durante los conflictos

Allí donde había conflictos persistentes o que desembocaron en nuevas crisis en 2010, UNICEF continuó con su tradición arraigada de socorrer a la infancia. En el Afganistán, gracias a una campaña masiva de cuatro días de duración fue posible vacunar a 7,6 millones de niños y niñas, de entre los cuales 3 millones provenían de los 38 distritos que registran el índice de cobertura más bajo. En la zona C del Territorio Palestino Ocupado, UNICEF abasteció a 8.500 personas con agua potable salubre y prestó asistencia a 28 de las 31 escuelas que se hallaban en situación de necesidad, sorteando con éxito la bifurcación de responsabilidades existente entre las autoridades israelíes y palestinas, que con frecuencia es causa de que se prive a los niños y niñas de acceso a los servicios públicos.

Mientras que el sur del Sudán se preparaba para el referéndum de enero de 2011, UNICEF proveía servicios de agua y saneamiento a un millón de desplazados y a 23.000 personas afectadas por los conflictos en zonas de difícil acceso como Jebel Marra oriental y Jebel Moon, en el norte. Gracias a una estrecha coordinación con el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán fue posible liberar y reintegrar a 1.200 niños y niñas reclutados por fuerzas y grupos armados. El ejército accedió a crear cinco dependencias de protección de la infancia entre sus filas, e impartió formación a cerca de 5.700 sobre cómo prevenir el reclutamiento infantil.

Somalia continúa sumida en una volátil situación de crisis en la que los frecuentes enfrentamientos armados y la inseguridad limitan el acceso de las poblaciones a los servicios, haciéndolas más vulnerables a los desastres. En la zona central y meridional, donde la falta de atención sanitaria y cinco años de lluvias escasas han exacerbado los efectos del conflicto, 1 de cada 6 niños y niñas padecen desnutrición grave. En 2010, UNICEF prestó su apoyo a

la provisión de alimentación terapéutica y suplementaria a cerca de 150.000 niños y niñas con desnutrición grave en todo el país, llegando a más del 40% de aquellos que lo necesitaban. Otros 213.000 se beneficiaron de los esfuerzos coordinados con distintos aliados del sector de la nutrición.

Debido a que la infraestructura de Somalia se halla gravemente debilitada, UNICEF presta apoyo a más del 80% de los servicios de salud pública, agua, nutrición y educación básica. La organización provee todos los suministros, equipos y medicamentos básicos de atención sanitaria primaria, en especial a través de centros de salud infantil y materna y de puestos de salud que benefician a 2,5 millones de personas. Para finales de 2010, a través de un programa conjunto de UNICEF y la OMS para la supervivencia infantil acelerada, se había logrado suministrar al 90% de los menores de 5 años y al 60% de las mujeres en edad reproductiva un módulo básico de vacunas, suplementos de vitamina A, medicamentos para la eliminación de parásitos, pastillas para la desinfección del agua y servicios de evaluación nutricional.

En la región oriental de la República Democrática del Congo circularon terribles noticias sobre el empleo de la violación como arma de guerra en 2010. Entre julio y agosto, en uno de numerosos incidentes, grupos de hombres armados violaron en el curso de pocos días a 290 mujeres, niñas y niños. Un módulo integral de servicios para los supervivientes de la violencia basada en el género benefició a lo largo del año a cerca de 9.800 personas, entre las que figuraban cerca de 6.000 menores de edad.

UNICEF gestiona cuatro de los nueve grupos de respuesta humanitaria encargados de coordinar las iniciativas de socorro internacional en la República Democrática del Congo y, en el marco del plan nacional de reconstrucción, desempeña un papel clave en lo tocante a reanudar los servicios sociales básicos en las zonas a las que regresan a vivir las personas desplazadas. En 2010, más de 2,2 millones de personas se beneficiaron de unas instalaciones de agua limpia y saneamiento mejorado, lo que contribuyó a mitigar los brotes de cólera y otros peligros asociados con los movimientos poblacionales. A través de un programa de salud de emergencia se ha administrado tratamiento contra el cólera y vacunas fundamentales a 500.000 personas de tres provincias, y como consecuencia, el 95% de los más de 255.000 niños y niñas menores de cinco años de Kivu del Sur están ahora protegidos contra el sarampión.

En el Yemen se registró en 2010 un logro de máxima importancia cuando el Gobierno, por vez primera, reconoció

que poner fin a la desnutrición era una prioridad nacional fundamental. UNICEF, que había abogado previamente en favor de esta medida, se aprestó a apoyar la puesta en práctica del Plan Nacional Estratégico de Nutrición. Para finales de año operaban centros ambulatorios y de alimentación terapéutica en 21 gobernaciones y 333 distritos.

Un objetivo prioritario ha sido llegar a los niños y niñas de la gobernación norteña de Sa'ada, donde finalmente, tras años de feroces enfrentamientos, se produjo el cese de las hostilidades en febrero de 2010, no sin antes ocasionar el desplazamiento de 342.000 yemeníes, de los cuales más de las dos terceras partes son mujeres, niños y niñas. Pese al alto el fuego, la constante inestabilidad ha hecho imposible llegar a los que viven más allá de un radio de 7 km, lo que ha contribuido a agravar la crisis.

A mediados de 2010, los brotes de brutal violencia registrados en las ciudades de Osh y Jala-Abad, ubicadas en el sur de Kirguistán y pobladas por una variedad de grupos étnicos, ocasionaron el desplazamiento interno de cerca de 300.000 personas. La paz se restauró con relativa celeridad, pero cuando las familias comenzaron a regresar se encontraron con sus hogares y negocios dañados o destruidos. UNICEF encabezó iniciativas encaminadas a proveer material de emergencia para asegurar la calidad del agua y a restaurar las instalaciones de agua de las escuelas. Gracias a los productos químicos para el tratamiento del agua suministrados durante seis meses al departamento de abastecimiento de agua para su uso en la ciudad de Osh, 200.000 personas pudieron beber agua sin correr el riesgo de contraer una enfermedad.

UNICEF prestó su ayuda para la reintegración de 28.000 niños y niñas afectados por conflictos armados en 14 países.

A lo largo del año, UNICEF prestó ayuda para la reintegración –un tipo de ayuda decisiva– de 28.000 niños y niñas afectados por conflictos armados en 14 países de África, Oriente Medio y América Latina. Desde la puesta en marcha, en mayo de 2010, de la campaña para la ratificación universal de los Protocolos Facultativos de la Convención sobre los Derechos del Niño, siete países más han ratificado el Protocolo Facultativo sobre la participación de los niños en conflictos armados.

En Haití y después en el Pakistán, UNICEF puso en marcha dos de las operaciones humanitarias más extensas y complejas desde el tsunami de 2004 que azotó Asia. En ambos países fue necesaria una respuesta inmediata en 2010, y aún se precisa un apoyo continuado considerable. Las acciones coordinadas en varios frentes son fundamentales para poner freno a la destructiva espiral de pobreza y necesidad.

El devastador seísmo que asoló Haití a comienzos de año dejó en ruinas partes de un país ya empobrecido, cobrándose la vida de más de 220.000 personas, poniendo en peligro la vida de otros 3 millones y afectando directamente a 750.000 niños y niñas. Nueve meses después se desató una epidemia de cólera que acabó con la vida de más de 3.300 personas e hizo enfermar a otros 150.000 más para finales de diciembre. Actualmente, casi la mitad de los hogares haitianos son más pobres de lo que eran antes del terremoto.

Las inundaciones que dieron comienzo a finales del mes de julio en el Pakistán, ocasionadas por un volumen sin precedentes de lluvias monzónicas, arrasaron hogares y medios de vida a lo largo y ancho de 160.000 km², la quinta parte de la superficie del país. A mediados de septiembre ya había cerca de 20 millones de personas desplazadas o afectadas de algún modo y 2 millones de hogares destruidos. El coste del desastre ronda los 10.000 millones de dólares, en un país que recibe insumos de ayuda oficial para el desarrollo de unos 1.500 millones y en el que casi una cuarta parte de la población vive por debajo del umbral internacional de la pobreza, al tiempo que los continuos conflictos alimentan una crisis humanitaria permanente. La destrucción de cosechas y ganados y la pérdida de una temporada de cultivo han perjudicado la seguridad alimentaria y afianzado la pobreza.

UNICEF, que colabora en los países con su red mundial de aliados antes, durante y después de las situaciones de emergencia, se encuentra bien posicionada para movilizar sus amplios recursos en respuesta a estos desastres.

UNICEF intervino de inmediato para salvar vidas y, una vez comenzada la recuperación, enlazó con otras necesidades a más largo plazo. Tanto Haití como el Pakistán fueron objeto de una atención mundial sin precedentes a fin de instaurar medidas para proteger a la infancia después de la emergencia,

que es cuando los niños y niñas son más vulnerables a los riesgos existentes y a nuevas amenazas. UNICEF ha intensificado la promoción de leyes y sistemas de asistencia social robustos que protejan a la infancia en las situaciones de crisis, y ha colaborado con organizaciones aliadas en la creación de equipos de respuesta rápida dondequiera que el desastre golpee de nuevo.

Haití: acciones coordinadas

En Haití, UNICEF desempeñó un papel fundamental en la coordinación de la respuesta internacional a las necesidades de agua, saneamiento e higiene, nutrición y protección de la infancia emanadas del seísmo, y realizó importantes aportaciones para salvaguardar la salud. Las primeras iniciativas en materia de salud se centraron en los niños y niñas que vivían en los campamentos para refugiados, y se ampliaron después a los de las comunidades vecinas.

Dado que el terremoto había destrozado gran parte de la ya de por sí limitada infraestructura de Haití, UNICEF intervino para proveer acceso a suministros de agua segura y a un saneamiento mejorado. En el momento álgido de la emergencia, todos los días se transportaba agua por medio de camiones a cerca de 680.000 personas. Se montaron letrinas para cerca de 800.000 personas en los campamentos, y UNICEF colaboró en el montaje de letrinas y de instalaciones para el lavado de las manos en las escuelas, que beneficiaron a 77.000 niños y niñas. Una red de 5.200 personas con formación sobre cómo promover unas prácticas de higiene adecuadas se esparció por todo el país, llegando a más de 700.000 personas.

Entre los meses de enero y octubre fueron vacunados casi 2 millones de niños y niñas contra el sarampión, la difteria, el tétanos y la tos ferina, la rubéola y la polio. Se les administraron también suplementos de vitamina A para combatir una deficiencia nutricional que puede resultar mortal. Se implantaron iniciativas para prevenir la transmisión del VIH –que puede aumentar tras las situaciones de emergencia– que llegaron a 7.000 adolescentes y jóvenes a través de campañas de información y educación entre pares de ámbito comunitario.

Más de 100.000 bebés y casi 50.000 madres recibieron atención en una red de tiendas de campaña y espacios adaptados a las necesidades de los bebés, coordinada por UNICEF. Estos lugares brindaban a las madres y sus bebés un espacio seguro en el que recibir apoyo, orientación nutricional y ase-



soramiento sobre la lactancia. Además se distribuyeron más de 4.650 lotes de material para el desarrollo de la primera infancia a los niños y niñas más pequeños con la finalidad de que aprendieran a jugar en entornos de protección.

UNICEF colaboró en estrecha alianza con Save the Children a fin de coordinar los esfuerzos orientados a reconstruir el maltrecho sistema educativo de Haití. En colaboración con el Ministerio de Educación y con el objeto de mejorar la calidad de la educación, se impartió formación a más de 11.300 profesores y educadores siguiendo un programa creado para evitar que los niños y niñas tuvieran que repetir el curso. Seis mil de estos profesores aprendieron también técnicas para ayudar a la infancia a recuperarse de los efectos del desastre. Mediante la campaña "Todos a la escuela", de alcance nacional, se alentó a los niños y niñas a que regresaran a la escuela a pesar del seísmo, llegando incluso a los niños y niñas marginados de los tugurios y zonas rurales olvidadas para que también asistieran a la escuela, muchos de ellos por primera vez.

Cuando estalló la epidemia de cólera, fue posible dar una respuesta rápida gracias al posicionamiento previo de suministros. UNICEF proveyó una red de 72 centros para el tratamiento del cólera, así como unidades de suministro de jabón, pastillas para la purificación del agua e información sobre la higiene segura. Casi 900.000 pastillas de jabón se repartieron a niños y niñas de las escuelas, y, en especial, a 30.000 de los niños y niñas más vulnerables que vivían en centros residenciales situados en los 10 departamentos.

Pakistán: procurar la recuperación a más largo plazo

Tras las graves inundaciones ocurridas en el Pakistán, UNICEF coordinó esfuerzos humanitarios en diversos lugares, en especial iniciativas relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene, y medidas de nutrición, educación –en colaboración con Save the Children–, y de protección infantil. Se alió con la OMS y el Programa Mundial de Alimentos al objeto de aprovechar al máximo los recursos vinculando las distintas respuestas dirigidas a salvar vidas.

Entre las primeras medidas aplicadas figuran el abastecimiento de agua segura a más de 3,2 millones de personas y la provisión de instalaciones de saneamiento para cerca de 1,5 millones de personas, lo que contribuyó a reducir la propagación de enfermedades que se transmiten por el agua. Se vacunó a más de 9 millones de niños y niñas contra la polio y a más de 8 millones contra el sarampión. Para finales de 2010, cerca de 2.790 centros provisionales de aprendizaje prestaban servicio a casi 165.000 niños y niñas, contribuyendo a sustituir las más de 10.000 escuelas que habían quedado dañadas o destruidas en las inundaciones. Además, se proveyeron cerca de 6.500 lotes de material para el desarrollo de la primera infancia. Las encuestas sobre nutrición practicadas en cuatro provincias pusieron de manifiesto la existencia de desigualdades y permitieron localizar a los niños y niñas más vulnerables a la desnutrición.

Casi medio millón de niños, niñas y mujeres que padecían desnutrición de moderada a grave fueron objeto de un examen para la detección de carencias nutricionales, al tiempo que se inscribía a 115.000 niños, niñas y mujeres desnutridos en programas de alimentación. Asimismo, UNICEF ha prestado su respaldo a una red de 44.000 mujeres profesionales de la salud, que se ha convertido en piedra angular de la prestación de servicios sanitarios en el ámbito local, en especial los dirigidos a mujeres y niñas. De no ser por esta iniciativa, muchas mujeres y niñas tendrían muy poco o ningún acceso a la atención sanitaria, debido a razones culturales que restringen su movimiento. La misión de estas trabajadoras comunitarias de la salud era distribuir suplementos médicos y difundir mensajes de salud en todas las zonas afectadas por las inundaciones.

Las desigualdades en materia de protección de la infancia, que ya eran graves antes de las inundaciones, empeoraron aún más tras éstas, cuando la infancia hubo de enfrentar situaciones de privación y estrés intenso, y luchar contra la amenaza de la violencia y la explotación. Las familias apenas podían alimentarse, lo que exponía a las niñas al peligro del matrimonio prematuro como medio de reducir el número de miembros dependientes. Seis meses después de las inundaciones, se han establecido con ayuda de UNICEF y de organizaciones no gubernamentales aliadas cerca de 1.000 espacios –estáticos y móviles– adaptados para la infancia cuyo propósito fundamental es abordar estas amenazas, prestar apoyo psicosocial y facilitar actividades recreativas a casi 180.000 niños y niñas.

UNICEF ha promovido la puesta en práctica de nuevas políticas y servicios orientados a estimular la recuperación a largo plazo y el desarrollo en el Pakistán. Por ejemplo, ante el empeoramiento de las condiciones del agua y del acceso a instalaciones de agua, ya incluso antes de las inundaciones, UNICEF colaboró con los responsables de políticas en la formulación de un plan nacional de acción de saneamiento y en la adopción de unas normas de calidad del agua.

No obstante, el Pakistán tiene aún un largo camino por recorrer hasta su total recuperación. En las zonas en que se produjeron desplazamientos, en la zona afectada por las inundaciones y en las comunidades empobrecidas, las condiciones de vida han continuado debilitándose. Casi uno de cada 10 niños y niñas del Pakistán muere antes de cumplir los cinco años. Un futuro mejor sólo es posible si ampliamos los esfuerzos para dar respuesta a todas las necesidades de la infancia y protegemos sus derechos.



La tarea de obtener resultados

Para obtener resultados óptimos en favor de la infancia es necesario que UNICEF intervenga con precisión y eficiencia. Este imperativo, junto con los compromisos morales de UNICEF en relación a los derechos de la infancia, sirvió de base para realizar el estudio sobre la equidad en 2010. La prueba concreta que aporta acerca de la rentabilidad de las intervenciones que tienen por objeto a los niños y niñas más necesitados, es un punto de referencia fundamental para los programas de UNICEF así como para los aspectos prácticos relacionados con la administración de la organización.

UNICEF se esfuerza continuamente por mejorar sus prácticas institucionales. Su objetivo es aplicar las mejores prácticas del sector y las normas internacionales sobre tecnologías, al tiempo que trata de consolidar los beneficios derivados de la reforma de las Naciones Unidas. El incremento del apoyo a la red mundial de oficinas que se encarga de implantar los programas permite a la organización desplegar sus recursos al máximo para mejorar la vida de los niños y niñas.

Invertir en la eficiencia

A lo largo 2010, UNICEF continuó con sus preparativos para la puesta en marcha, en 2012, de la iniciativa VISION, el sistema de planificación de los recursos institucionales. Este nuevo sistema incluye un mecanismo de gestión de información que consiste en la supervisión en tiempo real de las finanzas y los resultados de los programas, con el fin de coordinar mejor las oficinas de UNICEF y de reducir los costes transaccionales. Se formularon unos principios normativos para la medición de los resultados y se crearon consolas para el seguimiento de los indicadores de rendimiento. Al objeto de facilitar el despliegue de este nuevo sistema, VISION comenzará a operar simultáneamente a la adopción, decretada por las Naciones Unidas, de las Normas de Contabilidad Internacionales para el Sector Público, lo que permitirá obtener más información, y mejor, sobre el modo en que UNICEF gestiona sus recursos.

Numerosas oficinas de país de UNICEF se han trasladado a instalaciones compartidas o han alcanzado acuerdos conjuntos con otros organismos de las Naciones Unidas que han contribuido a continuar reduciendo costes en 2010. Los gastos administrativos han disminuido en cerca de una tercera parte entre las 50 oficinas de UNICEF que han adoptado estos acuerdos. Un número cada vez mayor de oficinas han aprovechado el auge constante de proveedores nacionales de servicios de Internet más económicos pero de calidad. El empleo cada vez más frecuente de las videoconferencias y los webinarios ha permitido recortar los gastos de viaje.

Entre las mejoras permanentes en materia de rendición de cuentas y supervisión de 2010 figura la introducción



Envío de suministros médicos de emergencia a las zonas afectadas por el cólera desde la ciudad portuaria de Gonaïves, Haití.

por vez primera del sistema de supervisión mundial de informes de evaluación, mediante el cual una empresa independiente examina las evaluaciones de UNICEF. Se han practicado auditorías para evaluar 20 oficinas de país y 7 sedes y zonas temáticas. El método armonizado para las transferencias en efectivo y el fondo humanitario común para el Sudán fueron objeto de auditorías conjuntas realizadas con otros organismos de las Naciones Unidas. La implantación de una nueva política en materia de gestión del riesgo comenzó con una formación integral en las oficinas de UNICEF.

Con la finalidad de vincular de manera específica la rendición de cuentas y el interés renovado por la igualdad, UNICEF creó en 2010 el “rastreador de la equidad”, una herramienta que permite supervisar el progreso alcanzado por las oficinas de país y la organización en su conjunto. Para comienzos de 2011, todas las oficinas de UNICEF contaban con un perfil actualizado en el que se explica cómo sus programas están contribuyendo al desarrollo equitativo en la infancia.

En lo que respecta a la canalización de alimentos, medicinas y otros bienes básicos allí donde más se necesitan, la función de suministro de UNICEF fue de vital importancia durante 2010. Las adquisiciones para situaciones de emergencia alcanzaron un total de 195 millones de dólares, de los cuales más de la mitad se destinaron a Haití y el Pakistán. El 80% de las adquisiciones de suministros de UNICEF se realizan en coordinación con

otros organismos de las Naciones Unidas, en particular el Programa Mundial de Alimentos, ACNUR y la OMS.

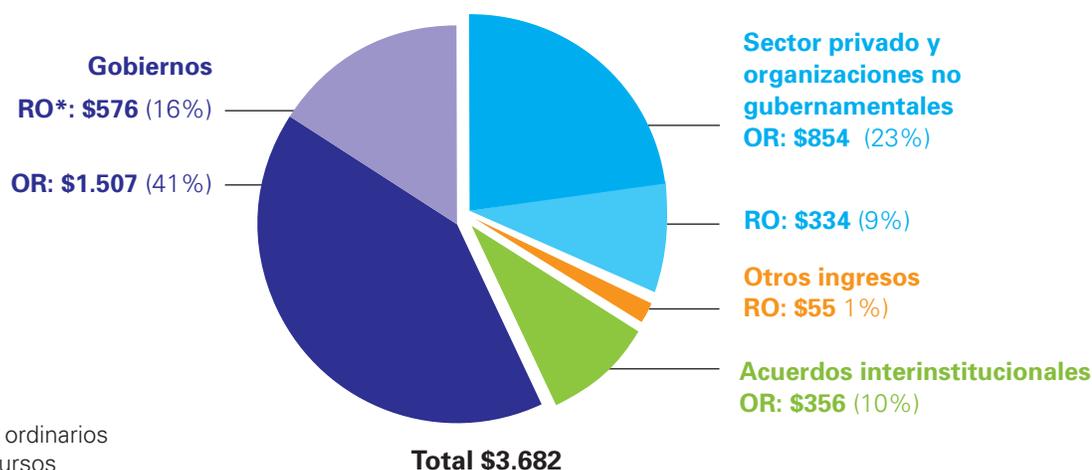
La labor conjunta de UNICEF y sus aliados en lo tocante a las adquisiciones –cuyo fin es mejorar el acceso y la calidad, y reducir los precios– influyó de forma positiva en los mercados mundiales de los suministros básicos más importantes. También se logró un descenso en los precios de las vacunas y los mosquiteros tratados con insecticida, que permitirá ahorrar 113,3 millones de dólares en programas en 2011–2012. El número de proveedores que ofrecen alimentos terapéuticos listos para su consumo aumentó, y los precios de las vacunas pentavalentes y de la polio disminuyeron, resistiéndose a la tendencia al alza que había prevalecido durante varios años.

Un método estratégico de contratación de personal

Los empleados de UNICEF son los impulsores del apasionado compromiso que UNICEF mantiene con la infancia, y además aportan las destrezas profesionales que contribuyen al éxito de los programas. En 2010, UNICEF incrementó su planificación estratégica de recursos humanos al objeto de prever con más anticipación y dar una mejor respuesta a las necesidades de contratación de la organización, y depuró los procesos con el fin de acelerar la toma de decisiones. Estas medidas supusieron un apoyo crucial a los despliegues de personal de emergencia en respuesta al aumento de las actividades, que en 2010 casi se

Ingreso total de UNICEF por fuente y tipo de financiación, 2010

(en millones de dólares)



RO: Recursos ordinarios
OR: Otros recursos

*En los ingresos de recursos ordinarios brutos procedentes de los gobiernos se incluye una compensación por los impuestos sobre la renta que UNICEF abona por los ciudadanos de un gobierno que realiza aportaciones a los recursos ordinarios de UNICEF. Esta compensación se consigna también como gasto en el cuadro “Gastos totales por recurso y naturaleza del gasto, 2010” (véase página 7).

cuadruplicaron en comparación con 2009, debido principalmente a las crisis de Haití y el Pakistán.

Gracias al nuevo sistema de contratación electrónica de UNICEF se ha logrado reducir el tiempo medio de contratación en casi una quinta parte, mientras que con el sistema e-PAS se han sentado los cimientos para una mejor gestión del rendimiento individual. Debido a un nuevo énfasis en la atención al cliente, la función de los recursos humanos se ha desplazado del ámbito puramente administrativo y se ha convertido en un importante factor para el logro de todos los objetivos de UNICEF. Se ha designado de forma concreta a directivos superiores para que orienten este cambio metodológico.

El aumento del apoyo a su red mundial de oficinas permite a UNICEF desplegar recursos para mejorar la vida de los niños y niñas.

Con el objeto de apoyar el aprendizaje y de estimular a los empleados a que compartan información, a través de las comunidades de intercambio de prácticas de UNICEF se establecen redes integradas por miles de funcionarios de todo el mundo en relación con numerosos ámbitos programáticos y operativos primordiales. La línea especial ASK, una herramienta electrónica, sigue constituyendo un valioso recurso para formular preguntas y entablar debates sobre la coherencia del sistema de las Naciones Unidas.

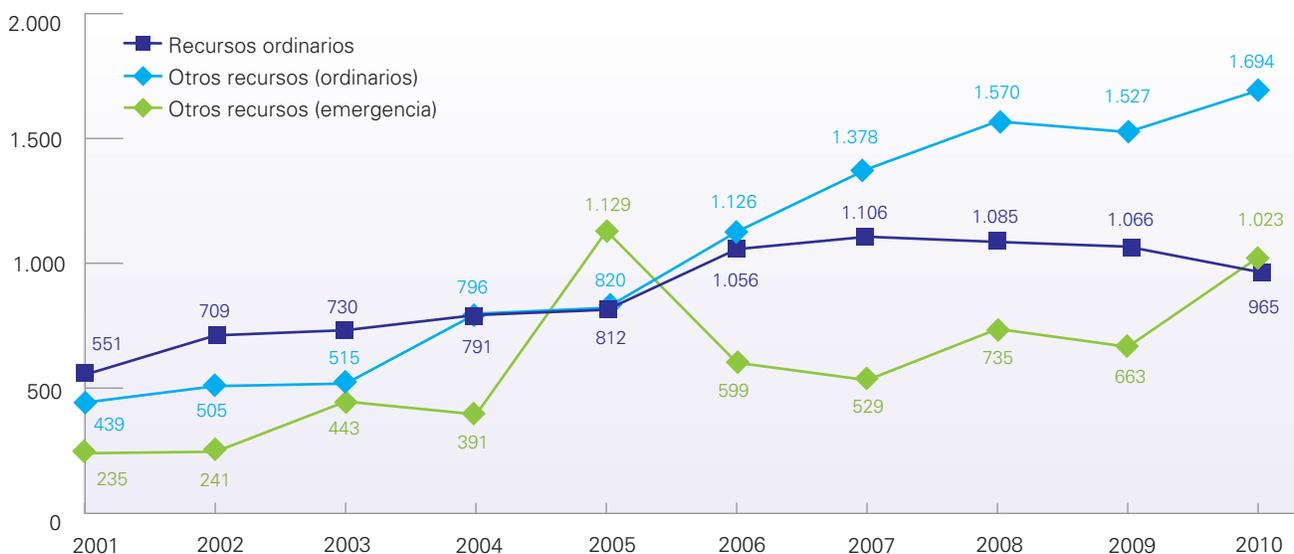
El equilibrio entre los géneros continúa siendo una prioridad fundamental, acorde con los principios inherentes a los programas de UNICEF. La organización se halla cerca de alcanzar la paridad en todas las escalas de personal, ya que las mujeres ocupan el 48% de los puestos de trabajo. Sin embargo, el progreso ha sido menor en los puestos internacionales superiores, ya que las mujeres ocupan sólo un 42% de éstos.

En 2010 se adoptó una nueva política de equidad entre los géneros con el fin de impulsar los esfuerzos de UNICEF. Por el momento, la puesta en práctica ha consistido en la creación de unas listas actualizadas de especialistas en cuestiones de género, en ampliar la formación en materia de género, en especial para los puestos directivos, y en hacer que las competencias relacionadas con la igualdad entre los géneros figuren como parte de la contratación y de las evaluaciones del rendimiento.

Ajustes en los recursos

UNICEF desempeña funciones esenciales como única institución multilateral consagrada en exclusiva a la labor de promover los derechos de la infancia. No obstante, la tarea de recaudar fondos para su trabajo fue todo un desafío en 2010 como consecuencia de la crisis económica. Los donantes han impuesto exigencias cada vez más rigurosas en relación al uso de los fondos, y algunos de ellos han reducido sus aportaciones. Los ingresos totales aumentaron en un 13% desde 2009, aproximándose a los 3.700 millones de dólares, aunque gran parte de este aumento se debe a las aportaciones realizadas en respuesta a las crisis de Haití y el Pakistán.

Contribuciones a los ingresos de UNICEF, 2001-2010 (en millones de dólares)



Contribuciones temáticas, 2008–2010

(en millones de dólares)

	2008	2009	2010
Supervivencia y desarrollo de los niños y niñas de corta edad	18,8	22,1	32,6
Educación básica e igualdad entre los géneros	121,6	128,5	132,3
Protección de la infancia	36,0	51,2	53,1
VIH/sida y la infancia	10,4	14,8	10,3
Promoción de políticas y alianzas en pro de los derechos de la infancia	16,1	13,4	12,8
Ayuda humanitaria	140,1	64,9	332,4

Los recursos ordinarios, que la organización recibe sin restricciones para invertir en las prioridades de los países en que se ejecutan programas con apoyo de UNICEF sumaron 965 millones de dólares, lo que supone un descenso del 9% en comparación con el año anterior. Estos recursos representan sólo el 26% de los ingresos totales de UNICEF en 2010, en comparación con el 33% en 2009. Estos fondos fortalecen la capacidad de UNICEF de centrarse en la igualdad y de dotar recursos de un modo rápido y flexible donde más se necesitan en respuesta a las circunstancias cambiantes. Los recursos ordinarios permiten una mayor coherencia y una planificación más a largo plazo, lo que disminuye las cargas administrativas.

UNICEF mantiene compromisos cercanos con donantes habituales de asistencia, en especial mediante iniciativas permanentes orientadas a mejorar la valoración del rendimiento y a promover el reconocimiento de los donantes. Asimismo ha cultivado cada vez más la relación con donantes de economías emergentes, a consecuencia de lo cual los

ingresos provenientes de estos países se duplicaron en 2010. Aumentaron también los ingresos procedentes de fondos mancomunados, fondos fiduciarios de donantes múltiples y acuerdos bilaterales. Estos acuerdos interinstitucionales proporcionan nuevas vías para la movilización de recursos.

Los fondos temáticos facilitan la planificación a largo plazo, la sostenibilidad y el ahorro en los costes de transacción, tanto para UNICEF como para los donantes. La gestión administrativa de las aportaciones temáticas es menos laboriosa, lo cual permite concentrarse en la programación y en la obtención de resultados. En 2010, la financiación temática destinada a los cinco ámbitos temáticos del plan estratégico de medio plazo registró en términos generales un ligero aumento – del 5%–, situándose en 241 millones de dólares. En lo que respecta a la ayuda humanitaria, el aumento fue muy pronunciado.

Contribuciones recibidas por medio de acuerdos interinstitucionales, 2004–2010

(en millones de dólares)



Los 20 principales gobiernos donantes y los donantes intergubernamentales, 2010

(en miles de dólares)

	Recursos ordinarios	Otros recursos		Total
		Ordinarios	De emergencia	
Estados Unidos	132.250	127.538	80.883	340.671
Reino Unido	32.594	172.993	52.548	258.134
Noruega	70.245	112.659	22.063	204.967
Japón	15.184	98.322	61.540	175.046
Países Bajos	42.735	91.933	24.090	158.758
Comisión Europea	–	57.470	88.220	145.690
Canadá	17.408	89.934	27.268	134.610
España	29.225	68.930	29.316	127.471
Suecia	61.428	40.108	24.816	126.352
Australia	24.660	53.473	42.603	120.736
Dinamarca	28.069	10.063	11.601	49.732
Finlandia	21.592	10.417	7.597	39.606
Bélgica	25.128	865	9.192	35.185
Suiza	20.661	3.385	508	24.554
Alemania	8.242	6.986	758	15.986
Italia	4.202	441	11.052	15.695
Francia	9.447	399	4.883	14.729
Irlanda	9.864	3.228	1.428	14.521
Luxemburgo	3.711	4.609	1.160	9.480
Nueva Zelanda	4.320	3.387	1.428	9.135

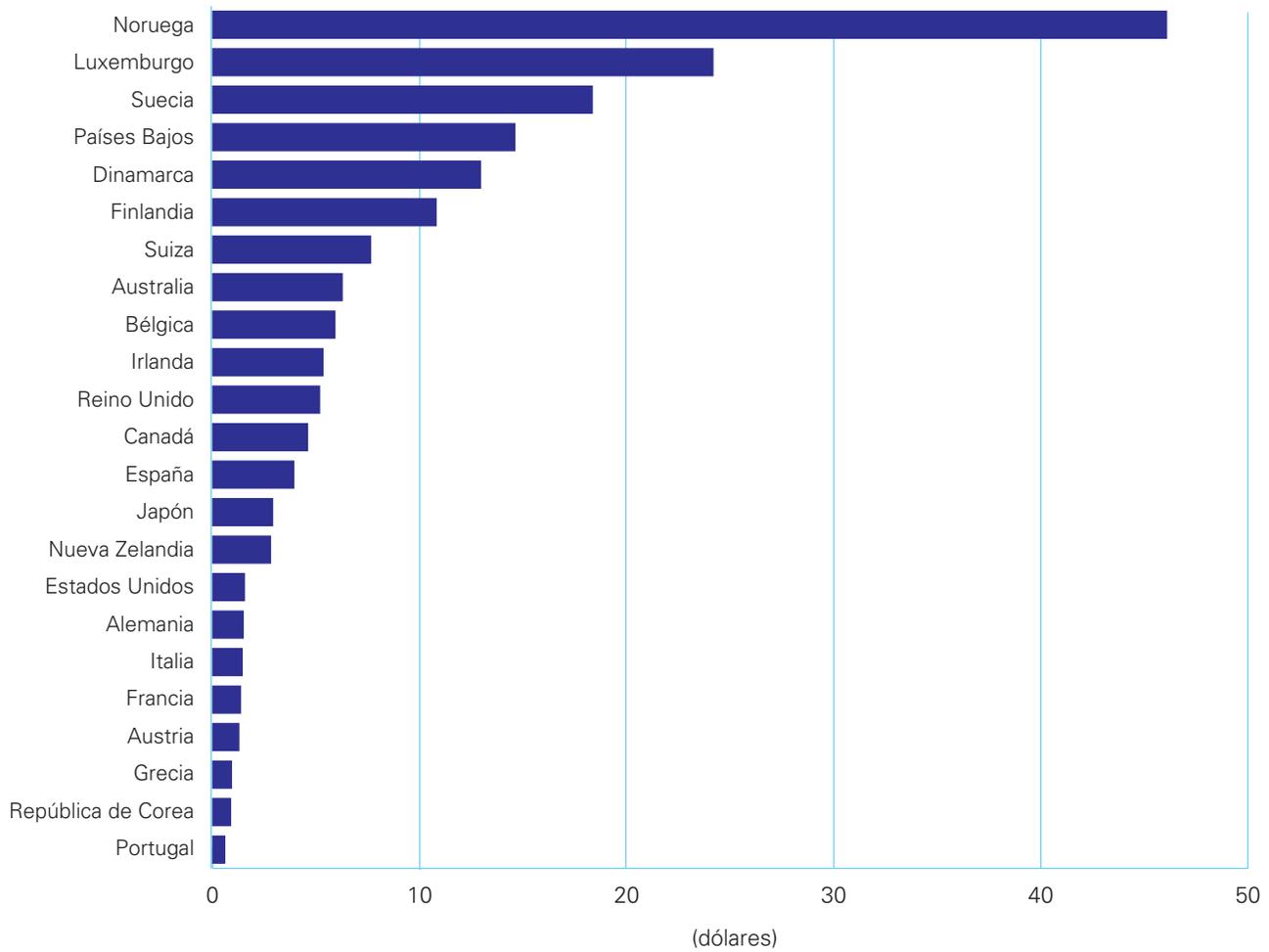
Los 20 principales Comités Nacionales donantes, 2010

(en miles de dólares)

	Recursos ordinarios	Otros recursos		Total
		Ordinarios	De emergencia	
Japón	148.232	18.636	26.736	193.605
Estados Unidos	12.708	30.560	85.483	128.751
Alemania	49.995	28.198	26.512	104.705
Países Bajos	41.553	16.837	24.740	83.130
Francia	37.705	13.648	20.023	71.375
Italia	21.570	36.271	12.100	69.940
Reino Unido	2.627	26.988	27.047	56.662
España	24.848	12.503	17.896	55.247
Suecia	19.685	19.929	5.467	45.080
República de Corea	24.873	5.898	5.009	35.780
Suiza	12.180	18.677	3.865	34.723
Bélgica	6.843	7.793	13.928	28.565
Hong Kong, China	10.247	4.786	7.560	22.593
Dinamarca	9.515	4.596	7.649	21.759
Canadá	965	3.988	16.079	21.033
Noruega	6.382	7.810	4.750	18.942
Finlandia	11.587	3.681	2.646	17.914
Australia	3.671	4.709	7.570	15.949
Grecia	4.375	1.472	3.785	9.632
Irlanda	2.926	581	5.679	9.186

Aportaciones per cápita a UNICEF, 2010*

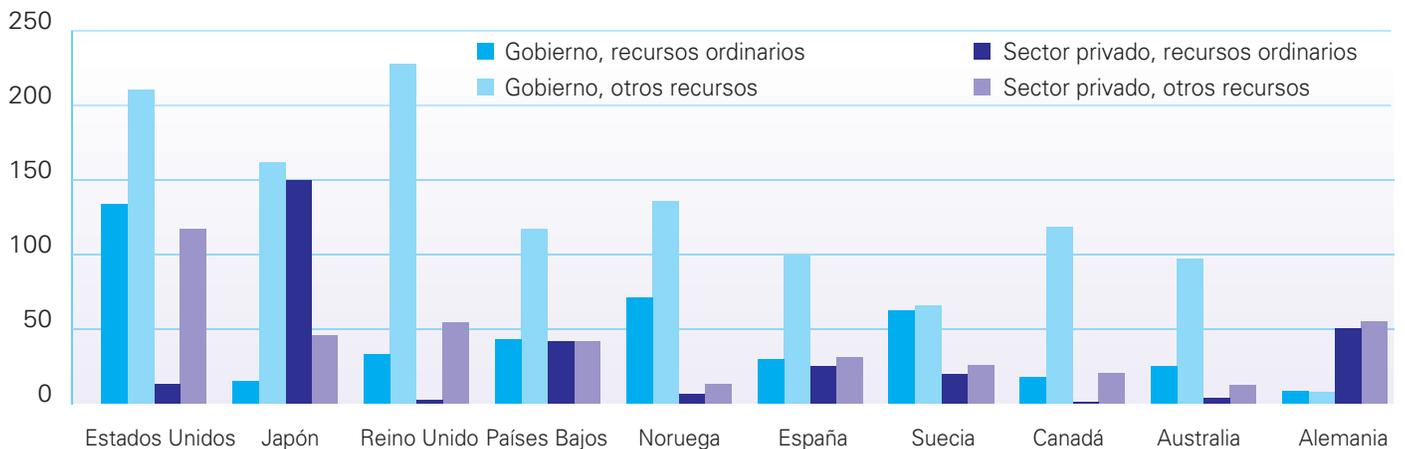
Países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE



* Comprende las aportaciones de gobiernos y comités nacionales.

Diez principales países por donante y tipo de financiación, 2010*

(en millones de dólares)



* Comprende las aportaciones de gobiernos y Comités Nacionales pro UNICEF; excluye las aportaciones intergubernamentales, no gubernamentales, interinstitucionales y las aportaciones de fondos mancomunados.

Financiación de los programas por países con cargo a los recursos ordinarios

Los Programas de Cooperación por Países de UNICEF son aprobados por la Junta Ejecutiva para períodos multianuales y se financian con cargo a los recursos ordinarios de UNICEF. Las cuantías se indican a continuación. UNICEF amplía el alcance de estos programas, especialmente durante las crisis humanitarias, con fondos de acceso restringido denominados "otros recursos". (Todas las cifras están en dólares de los Estados Unidos.)

Afganistán 2010-2013	\$157.668.000	Cuba 2008-2012	\$3.160.000	Lesotho 2008-2012	\$5.170.000	República Popular Democrática de Corea** 2011-2015	\$9.305.000
Albania*** 2006-2011	\$4.125.000	Djibouti 2008-2012	\$3.950.000	Libano 2010-2014	\$3.750.000	República Unida de Tanzania*** 2007-2011	\$64.361.000
Angola 2009-2013	\$34.500.500	Ecuador 2010-2014	\$3.750.000	Liberia* 2008-2012	\$24.815.000	Rumania 2010-2012	\$2.250.000
Antigua República Yugoslava de Macedonia 2010-2015	\$4.500.000	Egipto* 2007-2011	\$14.718.000	Madagascar* 2008-2011	\$46.314.000	Rwanda 2008-2012	\$39.375.000
Argelia 2007-2011	\$5.410.000	El Salvador* 2007-2011	\$3.606.191	Malasia** 2011-2015	\$3.750.000	Santo Tomé y Príncipe* 2007-2011	\$3.569.875
Argentina 2010-2014	\$3.750.000	Eritrea* 2007-2011	\$9.815.000	Malawi 2008-2011	\$37.349.000	Senegal* 2007-2011	\$21.171.000
Armenia 2010-2015	\$4.500.000	Etiopía* 2007-2011	\$159.148.778	Maldivas** 2011-2015	\$3.750.000	Serbia*** 2011-2015	\$2.500.000
Azerbaiyán** 2011-2015	\$4.585.000	Federación de Rusa*** 2006-2011	\$5.190.879	Mali 2008-2012	\$59.840.000	Sierra Leona**** 2008-2012	\$36.759.000
Bangladesh*** 2006-2011	\$93.635.718	Filipinas**** 2005-2011	\$19.630.000	Marruecos 2007-2011	\$6.700.000	Somalia** 2011-2015	\$42.325.000
Belarús* 2011-2015	\$3.750.000	Gabón* 2007-2011	\$3.480.000	Mauritania*** 2009-2011	\$5.051.200	Sri Lanka 2008-2012	\$4.000.000
Belice*** 2007-2011	\$3.390.545	Gambia* 2007-2011	\$5.316.140	México 2008-2012	\$3.140.000	Sudáfrica*** 2007-2011	\$4.975.275
Benin 2009-2013	\$23.107.500	Georgia** 2011-2015	\$3.750.000	Mongolia 2007-2011	\$4.535.000	Sudán 2009-2012	\$41.177.000
Bhután 2008-2012	\$4.830.000	Ghana*** 2006-2011	\$33.926.906	Montenegro 2010-2011	\$1.500.000	Swazilandia** 2011-2015	\$3.755.000
Bolivia (Estado Plurinacional de) 2008-2012	\$6.470.000	Guatemala 2010-2014	\$4.230.000	Mozambique**** 2007-2011	\$72.608.000	Tailandia 2007-2011	\$5.000.000
Bosnia y Herzegovina 2010-2014	\$3.750.000	Guinea* 2007-2011	\$26.097.000	Myanmar** 2011-2015	\$83.585.000	Tayikistán 2010-2015	\$12.012.000
Botswana 2010-2014	\$3.750.000	Guinea Ecuatorial 2008-2012	\$3.680.000	Namibia**** 2006-2012	\$4.835.000	Territorio Palestino Ocupado**** 2011-2013	\$12.000.000
Brasil 2007-2011	\$4.620.000	Guinea-Bissau* 2008-2012	\$10.464.000	Nepal**** 2008-2012	\$33.878.000	Timor-Leste 2009-2013	\$5.063.000
Bulgaria 2010-2012	\$2.250.000	Guyana*** 2006-2011	\$4.095.000	Nicaragua 2008-2012	\$4.160.000	Togo 2008-2012	\$16.050.000
Burkina Faso** 2006-2015	\$75.745.000	Haiti* 2009-2011	\$9.072.000	Niger 2009-2013	\$84.672.000	Túnez* 2007-2011	\$3.514.000
Burundi** 2010-2014	\$49.325.000	Honduras 2007-2011	\$4.495.000	Nigeria 2009-2012	\$152.960.400	Turkmenistán 2010-2015	\$5.058.000
Cabo Verde*** 2006-2011	\$4.050.000	India 2008-2012	\$162.900.000	Pakistán**** 2009-2012	\$64.791.000	Turquía** 2011-2015	\$4.180.000
Camboya** 2011-2015	\$32.530.000	Indonesia** 2011-2015	\$27.700.000	Panamá* 2007-2011	\$2.750.000	Ucrania* 2006-2011	\$5.426.000
Camerún* 2008-2012	\$30.070.000	Irán (República Islámica del)**** 2005-2011	\$10.910.014	Papúa Nueva Guinea 2008-2012	\$7.150.000	Uganda 2010-2014	\$106.440.000
Chad*** 2006-2011	\$43.658.202	Iraq** 2011-2014	\$7.936.000	Paraguay 2007-2011	\$3.730.000	Uruguay** 2010-2015	\$3.750.000
Chile*** 2005-2011	\$3.449.408	Islas del Caribe Oriental ¹ 2008-2011	\$12.800.000	Perú*** 2006-2011	\$4.953.473	Uzbekistán** 2010-2015	\$19.734.000
China 2011-2015	\$50.615.000	Islas del Pacífico ² 2008-2012	\$27.500.000	República Árabe Siria 2007-2011	\$4.605.000	Venezuela (República Bolivariana de) 2009-2011	\$2.700.000
Colombia 2008-2012	\$4.450.000	Jamaica* 2007-2011	\$3.484.000	República Centroafricana* 2007-2011	\$15.428.000	Viet Nam*** 2006-2011	\$22.815.428
Comoras 2008-2012	\$3.715.000	Jordania 2008-2012	\$3.335.000	República de Moldova* 2007-2011	\$3.652.000	Yemen* 2007-2011	\$31.188.000
Congo 2009-2013	\$5.634.000	Kazajistán 2010-2015	\$5.322.000	República Democrática del Congo* 2008-2012	\$273.587.687	Zambia** 2011-2015	\$42.795.000
Costa Rica 2008-2012	\$3.000.000	Kenya 2009-2013	\$41.269.500	República Democrática Popular Lao* 2007-2011	\$9.825.000	Zimbabwe* 2007-2011	
Côte d'Ivoire 2009-2013	\$31.140.000	Kirguistán*** 2005-2011	\$6.482.000	República Dominicana 2007-2011	\$3.573.624		

UNICEF cooperó con 150 países, regiones y territorios en 2010: 44 en África subsahariana (Oficina regional para África oriental y oficina regional de África occidental y central); 35 en América Latina y el Caribe (Oficina regional de las Américas y el Caribe); 35 en Asia (Oficina regional para Asia Oriental y el Pacífico); 16 en Oriente Medio y África del Norte (Oficina regional para Oriente Medio y África del Norte); y 20 en Europa Central y del Este y la Comunidad de Estados Independientes (Oficina regional para Europa Central y del Este y la Comunidad de Estados Independientes).

* Incluye los recursos ordinarios adicionales asignados desde la aprobación por vez primera de los fondos por parte de la Junta Ejecutiva.

** Nuevo programa de país iniciado en enero de 2011 y aprobado por la Junta Ejecutiva en 2010.

*** Programa de país ampliado un año.

**** Programa de país ampliado dos años.

1. Incluye Antigua y Barbuda, Barbados, las Islas Vírgenes Británicas, Dominica, Granada, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tabago y las Islas Turks y Caicos.
2. Incluye las Islas Cook, Fiji, Kiribati, las Islas Marshall, los Estados Federados de Micronesia, Nauru, Niue, Palau, Samoa, las Islas Salomón, Tokelau, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.
3. Serbia incluye Kosovo, en la actualidad administrado por las Naciones Unidas.
4. UNICEF presta asistencia para los niños, niñas y mujeres palestinas en el período comprendido entre 2011-2013 en los siguientes lugares: Territorio Palestino Ocupado (6.300.000 de dólares), Libano (2.700.000 de dólares), Jordania (1.500.000 de dólares) y Siria (1.500.000 de dólares)

Ingresos totales de UNICEF por fuente de financiación, 2010 (en dólares de los EE.UU.)

Donante	RECURSOS ORDINARIOS					OTROS RECURSOS ¹				Total
	Sector público		Sector privado			Sector público		Sector privado		
	Gobiernos	Acuerdos interinstitucionales	Comités Nacionales ²	Otras contribuciones ⁷	Costo de los productos distribuidos y otros gastos ⁸	Gobiernos	Acuerdos interinstitucionales	Comités Nacionales ²	Otras contribuciones ⁷	
Alemania	8.241.961		49.994.919			7.743.564		54.709.978		120.690.422
Andorra	24.388		233.075			127.065		1.510.432		1.894.960
Angola						1.761.096			953.682	2.714.778
Arabia Saudita	2.000.000					5.165.330			20.580	7.185.910
Argelia	24.000									24.000
Argentina	3.893								10.745.229	10.749.122
Armenia	4.000								10.479	14.479
Australia	24.660.098		3.670.559			96.075.800		12.278.698		136.685.155
Austria	2.029.069		3.086.978			2.893.155		2.501.053		10.510.255
Bahamas						12.500				12.500
Bangladesh	34.500									34.500
Barbados	4.000								190.213	194.213
Bélgica	25.127.953		6.843.498			10.056.829		21.721.102		63.749.381
Belice						109.374			6.084	115.458
Benin						32.250				32.250
Bhután	15.435								1.729	17.164
Bolivia (Estado Plurinacional de)	123.761					464.173			104.634	692.568
Bosnia y Herzegovina									67.289	67.289
Botswana									7.911	7.911
Brasil				203.565		4.685.692			12.445.528	17.334.785
Bulgaria	10.000					281.709			1.542.500	1.834.209
Burkina Faso	5.820									5.820
Camerún									51.156	51.156
Canadá	17.408.160		965.440			117.202.206		20.067.118		155.642.924
Chile	70.000			98.720		165.600			961.849	1.296.169
China	1.216.501			70.805		500.000			3.645.149	5.432.455
Chipre				616.800						616.800
Colombia				446.001		50.000			3.776.300	4.272.301
Comoras						1.294.503			5.551	1.300.053
Congo						18.798			4.942	23.739
Costa Rica	16.284								89.940	106.224
Côte d'Ivoire						6.800.000			210.195	7.010.195
Croacia	25.000			412.499					1.976.442	2.413.941
Cuba	10.000								6.689	16.689
Dinamarca	28.068.950		9.514.713			21.663.134		12.244.752		71.491.549
Ecuador				123.751					923.980	1.047.730
Egipto	68.663					559.696			236.255	864.615
Emiratos Árabes Unidos	100.000			175.733		7.463.889			1.759.450	9.499.072
Eslovaquia	14.430		66.533					567.198		648.162
Eslovenia	156.292		1.890.521					1.215.224		3.262.037
España	29.224.950		24.847.889			98.245.735		30.399.068		182.717.642
Estados Unidos	132.250.000		12.707.807			208.421.364		116.042.833		469.422.004
Estonia	51.999		28.302			99.963		61.774		242.038
Etiopía									340.000	340.000
Federación de Rusia	1.000.000					3.000.000			1.305.050	5.305.050
Fiji									323	323
Filipinas	54.085			70.365					2.210.358	2.334.807
Finlandia	21.592.480		11.586.751			18.013.775		6.327.037		57.520.044
Francia	9.446.710		37.704.618			5.282.487		33.670.571		86.104.386
Gabón						100.000			387.847	487.847
Gibraltar				11.582						11.582
Grecia	275.000		4.374.847			244.200		5.257.205		10.151.253
Guinea						100.000				100.000
Guinea Ecuatorial									1.106.435	1.106.435
Guyana	10.754								147.762	158.516
Honduras	26.043								5.000	31.043
Hong Kong, China			10.247.057					12.345.965		22.593.022
Hungría	124.312		200.299					722.998		1.047.609
India	814.720			31		1.642.085			3.654.026	6.110.862
Indonesia				230.207					4.218.781	4.448.987
Irán (República Islámica del)	36.731			362.484					21.103	420.317
Irlanda	9.864.400		2.926.094			4.656.831		6.260.350		23.707.675
Islandia	340.000		1.206.170			750.000		826.536		3.122.706
Islas Marshall	1.051									1.051
Israel	120.000							357.029		477.029
Italia	4.201.680		21.569.573			11.493.487		48.370.575		85.635.315
Jamahiriya Árabe Libia						73.400				73.400
Jamaica									247	247
Japón	15.183.936		148.232.154			159.862.090		45.372.519		368.650.699
Jordania									34.054	34.054
Kazajstán	50.000								18.285	68.285

Donante	RECURSOS ORDINARIOS					OTROS RECURSOS ¹				Total
	Sector público		Sector privado			Sector público		Sector privado		
	Gobiernos	Acuerdos interinstitucionales	Comités Nacionales ²	Otras contribuciones ³	Costo de los productos distribuidos y otros gastos ⁴	Gobiernos	Acuerdos interinstitucionales	Comités Nacionales ²	Otras contribuciones ³	
Kenya				126.931					154.691	281.622
Kuwait	200.000					325.000				525.000
Lesotho	1.500									1.500
Libano	5.000								513	5.513
Liechtenstein	46.126					298.728				344.854
Lituania			8.899					252.814		261.713
Luxemburgo	3.711.484		1.073.074			5.768.930		1.286.716		11.840.204
Madagascar	3.000					150.818				153.818
Malasia	84.000			134.504		500.000			3.581.443	4.299.947
Malawi									308	308
Mali									2.057	2.057
Marruecos	79.035					1.550.020				1.629.055
Mauritania	3.708								769	4.478
México	214.000			138.377					3.697.935	4.050.312
Mónaco	10.685			29.444		140.000				180.129
Mongolia	11.000					149.363				160.363
Myanmar	2.672									2.672
Nepal						55.146				55.146
Nicaragua	6.000									6.000
Nigeria				257.427					176.159	433.586
Noruega	70.245.000		6.382.270			134.721.906		12.560.171		223.909.348
Nueva Zelanda	4.319.640		1.086.528			4.815.148		1.901.885		12.123.200
Omán						999.115			219.860	1.218.975
Países Bajos	42.735.000		41.552.595			116.023.215		41.577.096		241.887.907
Pakistán	101.173					1.023.233			807.995	1.932.401
Panamá	26.750			46.319		450.000			79.206	602.275
Perú				97.486					779.843	877.329
Polonia			907.043					2.161.070		3.068.113
Portugal	300.000		3.418.961			600.000		1.696.026		6.014.988
Reino Unido	32.593.785		2.626.623			225.540.495		54.035.338		314.796.240
República Checa			2.580.055			268.557		1.716.410		4.565.022
República de Corea	3.000.000		24.872.991			3.200.000		10.907.005		41.979.996
República Democrática del Congo						2.419.679				2.419.679
República Dominicana				70.204					323.836	394.039
República Popular Democrática Lao	5.350								3.398	8.748
República Unida de Tanzania									9.153	9.153
Rumania	14.172								1.715.348	1.729.521
San Marino			8.199					93.866		102.065
Senegal						45.050				45.050
Serbia				137.737					186.473	324.209
Singapur	50.000					30.000				80.000
Sri Lanka	15.500									15.500
Sudáfrica						137.419			863.281	1.000.700
Sudán									226.563	226.563
Suecia	61.427.820		19.684.540			64.923.861		25.395.610		171.431.831
Suiza	20.661.200		12.179.763			3.892.696		22.542.780		59.276.439
Tailandia	236.848								9.621.198	9.858.046
Territorio Palestino Ocupado									250.000	250.000
Togo	2.000									2.000
Trinidad y Tabago	15.000									15.000
Túnez	29.630			55.643					49.595	134.868
Turquía	150.000		338.197					1.753.371		2.241.568
Ucrania									49.222	49.222
Uganda									1.300	1.300
Uruguay	21.400			6.741					1.222.148	1.250.290
Venezuela (República Bolivariana de)				1.242.553					1.308.821	2.551.374
Viet Nam									10.062	10.062
Yemen									620	620
Zambia	85.649									85.649
Diversos ⁵				527.585						527.585
Ajuste de los ingresos con respecto a años anteriores ⁶	796.620		241.919	(398.265)		(4.573.651)		(189.916)		(4.123.292)
Costo de los productos distribuidos y otros gastos ⁴					(139.821.990)					(139.821.990)
Subtotal	575.342.755	0	468.859.456	5.295.228	(139.821.990)	1.360.566.510	0	610.520.259	78.534.820	2.959.297.036
Organizaciones intergubernamentales										
Agfund						150.000				150.000
Banco Asiático de Desarrollo						200.000				200.000
Banco de Desarrollo del Consejo de Europa						140.056				140.056

Donante	RECURSOS ORDINARIOS					OTROS RECURSOS ¹				Total
	Sector público		Sector privado			Sector público		Sector privado		
	Gobiernos	Acuerdos interinstitucionales	Comités Nacionales ²	Otras contribuciones ³	Costo de los productos distribuidos y otros gastos ⁵	Gobiernos	Acuerdos interinstitucionales	Comités Nacionales ²	Otras contribuciones ³	
Comisión Europea						145.689.578				145.689.578
Fondo OPEC						1.000.000				1.000.000
Secretaría de la Comunidad del Pacífico						362.984				362.984
Ajuste de los ingresos con respecto a años anteriores ⁶	362.597					(515.875)				(153.278)
Subtotal	362.597					147.026.743				147.389.340
Acuerdos interinstitucionales										
Banco Mundial							47.843.337			47.843.337
Dept. de la ONU de operaciones para el mantenimiento de la paz							389.091			389.091
Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer (UNIFEM)							30.000			30.000
Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)							6.810.198			6.810.198
Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana							2.980.929			2.980.929
Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD)							7.897.490			7.897.490
Oficina de la ONU - Ginebra							184.373			184.373
Oficina de la ONU de Fiscalización de Drogas y de Prevención del Delito							27.700			27.700
Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria							101.722.254			101.722.254
Organización Mundial de la Salud (OMS)							2.843.576			2.843.576
Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO)							395.672			395.672
Programa Conjunto de la ONU para el VIH/sida (ONUSIDA)							20.974.268			20.974.268
Programa Conjunto de las Naciones Unidas							7.037.825			7.037.825
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)							159.800.351			159.800.351
Programa Mundial de Alimentos (PMA)							552.327			552.327
Secretaría de las Naciones Unidas							64.436			64.436
Ajuste de los ingresos con respecto a años anteriores ⁶							(3.312.507)			(3.312.507)
Subtotal							356.241.320			356.241.320
Organizaciones no gubernamentales										
AIM - Asociación Intercooperación Madagascar									140.505	140.505
Alianza GAVI									10.348.625	10.348.625
Alianza Mundial para Mejorar la Nutrición (GAIN)									280.982	280.982
Atlantic Philanthropies									750.000	750.000
Fondo Mundial para la lucha contra el Sida, la tuberculosis y el paludismo									35.827.372	35.827.372
Fundación Bernard Van Leer									108.843	108.843
Fundación Bill & Melinda Gates									52.572.396	52.572.396
Fundación de las Naciones Unidas, Inc.									17.161.877	17.161.877
Iniciativa de Micronutrientes									14.705.670	14.705.670
Instituto Internacional de Desarrollo de Amsterdam									265.319	265.319
Rotary Internacional									30.429.527	30.429.527
Sociedad de la Media Luna Roja									610.257	610.257
Tesuko Kuroyanagi, Japón				237.200					948.800	1.186.000
Diversos ⁷				78.676					155.035	233.711
Ajuste de los ingresos con respecto a años anteriores ⁶				7.779					(269.606)	(261.827)
Subtotal				323.655					164.035.603	164.359.257
Otros ingresos										54.603.788
TOTAL DE INGRESOS	575.705.351	0	468.859.456	5.618.883	(139.821.990)	1.507.593.253	356.241.320	610.520.259	242.570.422	3.681.890.741

Remarques :

- ¹ Incluye Otros recursos "ordinarios" y Otros recursos "de emergencia".
² Incluye ingresos de la División de Recaudación de Fondos y Asociaciones en el Sector Privado.
³ Incluye ingresos de la recaudación de fondos en el sector privado de las oficinas de país.
⁴ Costos de los bienes distribuidos y otros gastos de ejecución efectuados por la División del Sector Privado, excluyendo las comisiones descontadas por los aliados en el sector de ventas y gastos de ventas por oficinas de país.

- ⁵ Los ingresos diversos son sobre todo ingresos procedentes del sector privado cuya fuente no se identifica individualmente.
⁶ Incluye reembolsos y ajustes sobre ingresos reconocidos en años anteriores.
⁷ Los recursos diversos son, sobre todo, ingresos procedentes de organizaciones no gubernamentales.

Prefacio

© UNICEF/NYHQ2010-0908/Shryock

Capítulo 1

© UNICEF/NYHQ2010-0205/Noorani

© UNICEF China/2010/Cheng

Capítulo 2

© UNICEF/INDA2010-00164/Crouch

© UNICEF/UGDA2010-00664/Noorani

© UNICEF Angola/2010/Blumenkrantz

© UNICEF TFYR Macedonia/2011/Blazhev

© UNICEF/BANA2010-01069/Khan

Capítulo 3

© UNICEF/NYHQ2010-2742/Ramoneda

© UNICEF Suriname/2009/ Schmeitz

© UNICEF/NYHQ2010-1546/Asselin

© UNICEF Viet Nam/2007/Chau

Capítulo 4

© UNICEF/NYHQ2008-0179/Davey

© UNICEF Egipto/2006/Marooka

Capítulo 5

© UNICEF/LAOA2011-00019 /Souvannavong

© UNICEF Sudáfrica/2010/Hearfield

© UNICEF Brasil/2009/Ripper

Capítulo 6

© UNICEF/NYHQ2010-0693/Zhao

© UNICEF/NYHQ2010-2606/LeMoyné

© UNICEF/NYHQ2010-0065/LeMoyné

© UNICEF/NYHQ2010-1797/McBride

Capítulo 7

© UNICEF/NYHQ2010-2446/Dormino

JUNTA EJECUTIVA DE UNICEF

(El año de la Junta Ejecutiva es desde el 1 de enero al 31 de diciembre)

UNICEF está gobernado por una Junta Ejecutiva compuesta por 36 miembros, órgano intergubernamental que establece políticas, aprueba programas y adopta decisiones sobre planes administrativos y financieros y presupuestos. Los miembros son elegidos por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas por un mandato de tres años.

FUNCIONARIOS PARA 2010

Presidente:

S.E. Dr. Abulkalam Abdul Momen (Bangladesh)

Vicepresidentes:

S.E. Sr. Sanja Štiglic (Eslovenia)

S.E. Sr. Boniface G. Chidyausiku/S.E. Sr. Chitsaka Chipaziwa (Zimbabwe)¹

Sr. Gustavo Álvarez/Sra. Lilián Silveira (Uruguay)²

Sr. Paul Klouman Bekken (Noruega)

MIEMBROS DE LA JUNTA PARA 2010

Antigua y Barbuda. Bangladesh. Belarús. Canadá. Cabo Verde. China. Congo. Cuba. Dinamarca. El Salvador. Eslovenia. Estados Unidos. Federación de Rusia. Francia. Haití. Islandia. Irán (República Islámica del). Irlanda. Italia. Kazajstán. Liberia. Luxemburgo. Malawi. Nueva Zelandia. Noruega. Pakistán. Qatar. Reino Unido. República de Corea. Rumania. Somalia. Sudán. Suiza. Túnez. Uruguay. Zimbabwe

¹ S.E. Chitsaka Chipaziwa (Zimbabwe) sucedió a S.E. Boniface G. Chidyausiku (Zimbabwe) el 1 de agosto de 2010.

² Lilián Silveira (Uruguay) sucedió a Gustavo Álvarez (Uruguay) el 1 de marzo de 2010.

Publicado por UNICEF
División de Comunicaciones
3 United Nations Plaza
New York, NY 10017, EEUU

Sitio web: www.unicef.org
Email: pubdoc@unicef.org

ISBN 978-92-806-4591-0



9 789280 645910

© Fondo de las Naciones para la Infancia (UNICEF)
Junio 2011



FSC
Mixed Sources
Product group from well-managed
forests, controlled sources and
recycled wood or fiber

Cert no. XXX-XXX-XXX
www.fsc.org
© 1996 Forest Stewardship Council



Si desea ver otras publicaciones
de UNICEF, escanee este código QR o
visite www.unicef.org/publications.